

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

ESCUELA DE POSTGRADO

SECCIÓN DE POSTGRADO DE CIENCIAS ECONÓMICAS



**“MODELO DE ARTICULACIÓN UNIVERSIDAD Y ACTORES
TERRITORIALES PARA EL DESARROLLO LOCAL DE LA PROVINCIA
DE MANABÍ-ECUADOR, AÑO 2015”**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN
ADMINISTRACIÓN**

AUTOR:

Mg. ALDRIN JEFFERSON CALLE GARCÍA

ASESOR:

Dr. FERMÍN CABREJOS DÍAZ

Trujillo, Perú

2016

DEDICATORIA

Las personas tenemos como valor innato la reciprocidad porque Dios nos permite demostrar lo importante que han sido y serán en los logros alcanzados en nuestras vidas, por tal razón dedico esta investigación doctoral haciendo énfasis en las siguientes personas.

Dedicarlo a mi querida madre que con su sacrificio, humildad, honestidad y apoyo ha sabido encausarme con sus sabios consejos hacia el camino del trabajo y del éxito.

De la misma forma a mis hermanos y hermana y a toda mi familia que han sido un ejemplo a seguir y que en cada momento de mi vida han estado presentes.

Mil gracias a todas las personas que contribuyeron de alguna manera a la finalización de este doctorado, en especial atención a la Doctora Lucero Uceda y a mi tutor el Doctor Fermín Cabrejos.

Mg. Aldrin Jefferson Calle García

RESUMEN EJECUTIVO

Esta tesis doctoral, titulada: **“MODELO DE ARTICULACIÓN UNIVERSIDAD Y ACTORES TERRITORIALES PARA EL DESARROLLO LOCAL DE LA PROVINCIA DE MANABÍ-ECUADOR, AÑO 2015”** Tiene como objetivo “Diseñar un modelo de articulación universidad y actores territoriales para el desarrollo local de la provincia de Manabí”; para ello la metodología empleada fue de tipo cuasi-experimental, lo que permitió la aplicación de instrumentos como la entrevista y la encuesta; con lo cual se pudo obtener valiosas conclusiones, entre las cuales se destaca que un nuevo modelo ayudará a concretar un liderazgo territorial donde la universidad, el municipio y los demás actores territoriales propicien una planificación que permita cambios hacia el desarrollo sostenible en el ámbito social del territorio. De la misma forma se detecta que el tema desarrollo local abarca muchos campos y está siendo introducido con énfasis en los programas que presenta el gobierno central, cada uno de ellos orientado con el plan nacional del buen vivir, se destaca también el rol de la cooperación internacional dentro del proceso de desarrollo endógeno.

Palabras claves:

Desarrollo local, actores territoriales, desarrollo endógeno, Universidad, desarrollo sostenible.

EXECUTIVE SUMMARY

This thesis, entitled "**MODEL OF JOINT UNIVERSITY AND ACTORS TERRITORIAL FOR LOCAL DEVELOPMENT MANABÍ PROVINCE-ECUADOR**, 2015," aims to "design a model of joint university and territorial actors for local development in the province of Manabí "; for that the methodology used was quasi-experimental type, enabling the application of tools such as interview and survey; thus it could gain valuable conclusions, which stresses that a new model will help realize a territorial leadership where the university, the municipality and other local actors encourage planning that allows changes towards sustainable development in the social sphere of territory. In the same way it is detected that the subject local development covers many fields and is being introduced with an emphasis on programs presented by the central government, each oriented with the national plan of good living, the role of cooperation also highlights international in the process of endogenous development.

Keywords:

Local development, territorial actors, endogenous development, University, sustainable development.

INDICE GENERAL

DEDICATORIA	ii
RESUMEN EJECUTIVO	iii
EXECUTIVE SUMMARY	iv
CAPÍTULO I	1
INTRODUCCIÓN	2
1.1. Antecedentes de la Investigación	4
1.2. Planteamiento del Problema	6
1.3. Justificación	8
1.4. Enunciado y formulación del problema	9
1.5. Objetivos	10
1.5.1.Objetivo general	10
1.5.2.Objetivo específicos	10
1.6. Formulación de hipótesis	10
1.6.1 Hipótesis general	10
1.6.2.Hipótesis específicas	11
1.7. Variables y operacionalización de variables	11
CAPÍTULO II	14
MARCO TEÓRICO	15
2.1. El desarrollo	15
2.2. Las teorías del desarrollo	16
2.2.1 El desarrollo económico	17
2.2.2 El desarrollo sustentable	18
2.2.3 El desarrollo sostenible	21
2.2.4 El desarrollo local	22
2.2.5 El desarrollo endógeno	23
2.2.6 El desarrollo local endógeno	26

2.2.7 El desarrollo económico local	28
2.3 Agentes del desarrollo económico local	30
2.4 Desarrollo local y el factor vinculante de los Municipios	32
2.5 Desarrollo económico local desde la perspectiva de los recursos endógenos	33
2.6 Actores del desarrollo local	35
2.6.1 Los actores locales	36
2.6.2 Articulación de actores locales	36
2.6.3 Aspectos esenciales de la articulación de los actores para el desarrollo local	37
2.6.4 Tipos de actores locales	40
2.6.5 La dinámica de actores en el territorio local	42
2.6.6 El protagonismo de los actores sociales desde un enfoque organizacional	43
2.7 La Universidad como agente de desarrollo local	44
2.7.1 El rol de las universidades y su función en el desarrollo local	45
2.7.2 Retos de la Universidad en el desarrollo local	46
2.7.3 La Universidad y su función articuladora en el desarrollo económico local.	47
2.7.4 Las universidades y el aporte científico a los territorios	51
2.7.5 Evolución de la universidad en relación a la participación en el desarrollo local	52
2.7.6 Importancia de una red universitaria con actores locales	55
2.7.7 Aportaciones de una red universitaria a la gestión local	56
2.7.8 Importancia de articular a las universidades territoriales para fortalecer los sistemas productivos locales	58
2.8 Impacto de la globalización en la actual sociedad del conocimiento	59
2.8.1 El conocimiento y su aporte a la economía de los territorios	62
2.8.2 Aprovechamiento de los activos de conocimiento en los territorios	63
2.8.3 La gestión del conocimiento en los territorios	64
2.8.4 La gestión de conocimiento para la formación de capacidades territoriales	65
2.8.5 Rol de los sistemas de innovación en el desarrollo local	66
2.8.6 El capital humano en el desarrollo local	68
2.8.7 Los recursos humanos y su aporte a las capacidades productivas locales	69

2.9 La cooperación internacional y el impacto en el desarrollo local	70
2.9.1 Las acciones de la cooperación oficial descentralizada (COD)	70
2.10 Enfoque de la cohesión territorial como el desarrollo	71
2.10.1 La cohesión territorial como coordinadora de las políticas sectoriales y territoriales	72
2.10.2 La cohesión territorial y la capacidad de participación	74
2.11 Políticas de reforma estructural y el impacto territorial	75
2.11.1 Dimensiones estructurales en las economías locales	80
2.11.2 Tipos y características de las iniciativas de desarrollo local	85
2.11.3 Orientaciones de las iniciativas de desarrollo local (IDL)	87
2.11.4 Componentes principales de las IDL	90
2.11.5 Formalización las iniciativas de desarrollo económico local	94
2.12 El territorio desde una perspectiva de empoderamiento local	96
2.12.1 El desarrollo territorial como fuente de competitividad	97
2.12.2 Planes de desarrollo y ordenamiento territorial en el Ecuador	99
CAPÍTULO III	101
MATERIAL Y MÉTODOS	102
3.1. Material	102
3.1.1. Población	102
3.1.2. Muestra	102
3.2. Métodos	105
3.2.1. Tipo de estudio	106
3.2.2. Diseño de la investigación	107
3.2.3. Instrumento de recolección de datos	107
3.2.4. Procedimiento y análisis estadístico	107
CAPÍTULO IV	109
RESULTADOS	110
4.1. Encuesta a aplicada a los actores territoriales de la Provincia de Manabí.	110
4.2. Encuesta a aplicada a los Jefes Departamentales de los Municipios.	129
4.3. Entrevista a aplicada a las autoridades universitarias.	150

CAPÍTULO V	154
5. Discusión de resultados	155
CAPÍTULO VI	157
6. PROPUESTA	158
7. CONCLUSIONES	192
8. RECOMENDACIONES	194
9. BIBLIOGRAFÍA	195

ÍNDICE DE CUADROS

Encuesta a aplicada a los actores territoriales de la Provincia de
Manabí.

Cuadro N° 1.	CONOCIMIENTO DEL PDOT	110
Cuadro N° 2	PARTICIPACIÓN EN LA PLANIFICACIÓN DE PDOT	111
Cuadro N° 3	GENERACIÓN DE PROPUESTA DE DESARROLLO	112
Cuadro N° 4	CONOCIMIENTO DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE UNIVERSIDADES	113
Cuadro N° 5	PARTICIPACIÓN DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE UNIVERSIDADES	114
Cuadro N° 6	VINCULACIÓN DE UNIVERSIDADES CON OTROS SECTORES	115
Cuadro N° 7	CONOCIMIENTO DE PROYECTO LIDERADO POR UNIVERSIDAD	116
Cuadro N° 8	PARTICIPACIÓN EN PLANIFICACIÓN DE PDOT	118
Cuadro N° 9	HA SIDO PARTE DE LA PLANIFICACIÓN DE UNIVERSIDADES	119
Cuadro N° 10	ROL DE LAS UNIVERSIDADES MANABITAS	120
Cuadro N° 11	PARTE DE UNA POLÍTICA UNIVERSITARIA QUE VINCULE A LOS SECTORES SOCIALES	121
Cuadro N° 12	ECONOMÍA DE LA PROVINCIA	122
Cuadro N° 13	PERCEPCIÓN DE LA PROVINCIA DE MANABÍ	124
Cuadro N° 14	VINCULACIÓN DE UNIVERSIDADES Y DESARROLLO LOCAL	125
Gráfico N° 15	UNIVERSIDAD PODRÍA APORTAR AL DESARROLLO	126
Cuadro N° 16	PARTE DE ALGUNA RED DE DESARROLLO LOCAL	128
 Encuesta a aplicada a los Jefes Departamentales de los Municipios.		
Cuadro N° 17	MODELO DE GESTIÓN	129
Cuadro N° 18	CONVOCATORIA DE ACTORES TERRITORIALES	130
Cuadro N° 19	EVALUACIÓN DEL PDOT	131
Cuadro N° 20	CONOCE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE UNIVERSIDADES	132

Gráfico N° 21	PARTICIPADO EN PLANIFICACIÓN DE UNIVERSIDADES	133
Cuadro N° 22	CONOCE PROYECTO QUE LIDERE UNA UNIVERSIDAD	134
Cuadro N° 23	ROL DE LAS UNIVERSIDADES	135
Gráfico N° 24	ECONOMÍA DE LA PROVINCIA	137
Cuadro N° 25	PROYECTOS CON RECURSOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL	138
Gráfico N° 26	MUNICIPIO SE ARTICULA CON OTROS	139
Cuadro N° 27	POSIBILIDAD DE ASOCIARSE CON OTROS MUNICIPIOS	140
Cuadro N° 28	ALIANZAS CON SECTOR PRIVADO	141
Cuadro N° 29	RELACIÓN CON ACTORES LOCALES	142
Cuadro N° 30	FORTALEZAS PARA EL DESARROLLO LOCAL	144
Cuadro N° 31	DEBILIDADES PARA EL DESARROLLO LOCAL	145
Cuadro N° 32	FORTALEZAS DEL SECTOR PRODUCTIVO	146
Cuadro N° 33	RELACIÓN CON LAS UNIVERSIDADES	147
Cuadro N° 34	NORMA U ORDENANZA PARA EL DESARROLLO LOCAL	149

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

Discutir sobre el desarrollo es una temática que a nivel mundial aún no encuentra consensos entre los académicos y tampoco entre quienes lideran las políticas de cada territorio. Los diferentes modelos y concepciones de organismos internacionales como el PNUD (2013) y el trabajo de aquellos actores territoriales a lo largo de los últimos años, han hecho que recursos económicos destinados a varios proyectos incluyendo las iniciativas locales no tengan el impacto requerido que se necesita en los territorios.

Desde hace más de treinta años se inicia a nivel internacional un importante giro en las políticas de desarrollo, que hasta entonces se imponían “de arriba abajo” mediante políticas macroeconómicas globales alejadas de las realidades locales y que desde entonces pasan a ser tratadas “de abajo a arriba” mediante políticas mixtas macro y microeconómicas centradas en promover el protagonismo local. La puesta en marcha del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), marca la inflexión definitiva de esta tendencia a nivel mundial estableciendo dos principios esenciales:

Pensar en global y actuar localmente. Es decir, adaptar las políticas genéricas (macro) a los casos concretos (micro) de cada entorno local, y.

Fomentar la participación de las comunidades locales en sus planes de desarrollo. Es decir, convertir a las administraciones locales en los principales impulsores del desarrollo como fórmula para ajustarse al máximo a las necesidades y peculiaridades del entorno local.

Este nuevo modelo de ayuda al desarrollo no está centrado únicamente en el progreso económico, sino también en el progreso humano y ecológico, siendo una de sus políticas principales el fomento de la cooperación entre los distintos agentes de una

localidad (individuos, administración pública, organizaciones no gubernamentales, empresas, etc.).

Cabe señalar nueva definición del desarrollo local ha sido especialmente impulsada por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) y por la Unión Europea. En el ámbito de la primera, son destacables la puesta en marcha a principios de los ochenta las iniciativas como el Programa ILE-OCDE (Iniciativas Locales para la Creación de Empleo Local) o el Proyecto de Gestión Pública Local.

En América Latina y el Caribe existe un amplio universo de iniciativas locales que constituyen una muy valiosa materia prima para la acumulación de conocimiento acerca del cómo generar desarrollo local. Con éste propósito en el Ecuador organismos como la Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) lidera el proceso de planificación nacional mediante la articulación de las instituciones del sector público incluyendo a los Gobiernos Autónomos Provinciales, Cantonales y Parroquiales, y lo hace con un instrumento de planificación denominado Plan de Ordenamiento y Desarrollo Territorial (PDOT) donde se encuentra plasmado el diagnóstico del territorio y los proyectos que requiere la población.

El supuesto sobre el cual se apoya esta investigación doctoral consiste en sostener que la articulación entre la Universidad y los actores territoriales constituye un factor fundamental para enfrentar los desafíos de una tarea educativa universitaria al servicio de los planes de desarrollo local de la provincia de Manabí.

El esquema de esta tesis doctoral, se desarrolla en cinco capítulos. En el capítulo I, se aborda la introducción, planteamiento del problema, antecedentes, justificación, formulación del problema, los objetivos, hipótesis y la operacionalización de las variables que permiten tener un contexto inicial sobre la investigación doctoral.

En el capítulo II, se considera el marco teórico, se desarrollan las bases teóricas de las variables motivo de estudio, se analizan y se conceptualizan desde los diferentes enfoques de desarrollo y mediante la perspectiva universitaria del Ecuador haciendo notar la forma en que las universidades pueden aportar al desarrollo local.

El capítulo III, se toma en consideración el material y métodos utilizados, así como también el diseño de la investigación y su tratamiento estadístico de la muestra de estudio doctoral.

En lo que respecta al capítulo IV, se detallan los resultados, de acuerdo a los instrumentos de investigación utilizados.

El capítulo V, se refiere a la discusión de resultados, los cuales sirven como base para la elaboración de las conclusiones.

El capítulo VI, se encuentra la propuesta, que permitirá articular a las universidades con los actores territoriales para el desarrollo local de la provincia de Manabí.

De igual manera se redactan las conclusiones y se detalla la bibliografía utilizada en esta investigación doctoral.

1.1. Antecedentes de la investigación

Es necesario destacar que la estrategia del desarrollo local y las políticas estructurales comparten los mismos objetivos pero abordan de forma diferente el tratamiento de los problemas de la crisis. Por lo tanto las políticas estructurales adoptan una aproximación funcional y las políticas de desarrollo local definen sus acciones con un enfoque territorial.

Para actuar sobre el sistema productivo, conviene hacerlo teniendo en cuenta que las

acciones se realizan en territorios caracterizados por un sistema social, institucional y cultural con el que interactúan y por lo tanto las universidades deben ser parte de este sistema. Por ello, las medidas son más eficaces cuando utilizan los recursos locales y se articulan con las decisiones de inversión de los actores locales. Como señalan Boisier y Canzanelli (2009), los programas de desarrollo humano de las Naciones Unidas ponen de manifiesto que la valorización de las capacidades locales y la formación de redes territoriales (de empresas, instituciones, y entidades de servicios) permiten mejorar la productividad y competitividad de las empresas y territorios.

Dos aspectos condicionan los resultados de las acciones institucionales, el potencial de desarrollo existente en cada territorio y la capacidad de organización de los actores locales. Desde esta perspectiva, todas las localidades y territorios disponen de un conjunto de recursos, que constituyen su potencial de desarrollo, tanto en el caso de las áreas rurales, como los Cuchumatanes, en Guatemala, las ciudades dinámicas como Rosario, en Argentina. A nivel de cada localidad, país o territorio se detecta, por ejemplo, la dotación de una determinada estructura productiva, mercado de trabajo, conocimientos técnicos, capacidad empresarial, recursos naturales, estructura social y política, o tradición y cultura, sobre los que necesariamente se articulan las iniciativas locales.

Por otro lado, el desarrollo de una localidad o territorio requiere que los actores públicos y privados ejecuten sus programas de inversión de manera coordinada. En América Latina las políticas de desarrollo endógeno se basan en iniciativas en las que los proyectos económicos y sociales se coordinan y gestionan a través de nuevas formas de gobernación en las que participan los actores públicos y privados, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales (Costamagna, 1999). En Villa el Salvador se creó la Autoridad Autónoma del Parque Industrial del Cono Sur, que reúne a actores públicos y privados, con el fin de crear y desarrollar el parque industrial.

En Jalisco, México, los empresarios locales, incluyendo a los directivos de las empresas multinacionales, juntamente con los actores públicos, participan en la creación de redes locales de proveedores.

La estrategia de desarrollo local conviene plantearla de forma diferente en cada caso, ya que las necesidades y demandas de las localidades y territorios son diferentes, las capacidades de los habitantes, empresas y comunidad local cambian, y además, cada comunidad visualiza de forma diferentes las prioridades que deben de incorporar las políticas de desarrollo.

La planificación estratégica territorial se ha convertido, por ello, en un instrumento de gran valor para racionalizar la toma de decisiones y la gestión en las ciudades y regiones, con múltiples ejemplos como Rosario y Córdoba en Argentina, o en ciudades y regiones de varias partes del mundo, en donde se crearon las Agencias de Desarrollo Económico Local, animadas por el PNUD y la OIT, sobre la base de planes estratégicos (Canzanelli, 2003).

A su vez, con el fin de promover el progreso económico y social, el gobierno de Penang, en Malasia, creó el Centro de Desarrollo de Penang (CDP), que le permitió conseguir la formación de un clúster de la electrónica y propició la integración de la economía local en el sistema económico internacional, mediante (Rasiah, 2007) el CDP fomentó la formación de una red de empresas locales y empresas multinacionales, líderes en la actividad electrónica y en la electrónica de consumo, lo que contribuyó a diversificar el tejido productivo local y a la creación de empleo.

1.2. Planteamiento del problema

Las investigaciones en el mundo sobre el rol de la universidad en la sociedad presenta variadas definiciones: la mayoría las refiere a un enfoque tecnológico; otras, a el aporte en el campo laboral con profesionales; un tercer grupo, a las buenas

prácticas de la ciencia; y, algunas más, a mejoras también catalogadas como de desarrollo de los territorios.

En el Ecuador la Ley Orgánica de Educación Superior en su art. 8 literal e) expresa: serán fines de la educación superior “aportar con el cumplimiento de los objetivos del régimen de desarrollo previsto en la Constitución y en el Plan Nacional de Desarrollo; el literal h) dice: “contribuir en el desarrollo local y nacional de manera permanente a través del trabajo comunitario o extensión universitaria” (LOES, 2010).

Muy a pesar que está escrito sobre los fines que debe tener la universidad ecuatoriana, en mucho de los casos los territorios donde se encuentran ubicadas tienen un alto porcentaje de pobreza y de necesidades básicas insatisfechas según el INEC, esto muestra que el academicismo de la universidad no está transformando la sociedad y por lo tanto no se están articulando con los actores territoriales para generar un desarrollo local. (INEC, 2010).

De otro lado, los gobiernos locales, por su naturaleza, concentran su capacidad de gestión directa y autónoma de los recursos para mejorar o desarrollar nuevos servicios o políticas públicas en los sectores vivienda, salud, educación, ambiente y turismo, entre otros, a escala cantonal y provincial.

Tomando en cuenta esta situación, se plantea estudiar los elementos que concurren para articular la universidad con los actores territoriales y generar desarrollo local en la provincia de Manabí, mejorando su interacción a partir de la búsqueda de soluciones creativas a los problemas y las necesidades de los ciudadanos, que se concretan en cambios o reformas institucionales.

El problema del desarrollo no es un problema de competitividad y de costo relativo del trabajo, sino un problema de activación y valorización de los recursos no utilizados o mal utilizados. Se trata de crear una cultura de la producción, de

contribuir a la formación de un saber-hacer, de iniciar el proceso de interdependencia entre los actores locales, de difundir los conocimientos y, paralelamente, de estimular la rivalidad y la competencia al mismo tiempo que la solidaridad y la cooperación” (Garofoli, 1996 pp. 367-381).

La postulación de un posible desarrollo desde lo local, desde abajo, desde la base o endógeno remite, pues, al caso particular en que la transformación del sistema económico descansa en un tipo de organización política, social y económica que pueda garantizar un margen de autonomía en la definición de las estrategias necesarias, basándose en la utilización de los recursos locales y en las capacidades de controlar los procesos de acumulación y de innovación, de reaccionar a las presiones exteriores y de introducir las formas específicas de regulación social que favorezcan los elementos precedentes eso es lo que expresan Courlet y Pecqueur, B. (1996).

Un referente por excelencia está dado por los denominados “sistemas productivos localizados” de alto dinamismo económico basado en la innovación y cuya organización evidencia la importancia de las relaciones colaborativas entre las empresas y de éstas con las instituciones locales que intervienen para apoyar su desarrollo, traduciendo así la articulación de los subsistemas productivo y socio-institucional, que en el caso de la provincia de Manabí no se logra desarrollar esa articulación y dinamismo debido a que no hay quien lidere dicho proceso, lo cual no mejora la calidad de vida de los habitantes muy a pesar de tener los recursos naturales y humanos necesarios para desarrollarse.

1.3. Justificación

Este trabajo, dirigido a directivos de las universidades y de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales y a los demás actores locales, tiene por objetivo contribuir al fortalecimiento de sus capacidades para promover un desarrollo local en el marco de la planificación y gestión estratégica aplicadas al territorio.

De modo particular, el énfasis está puesto en el diseño e implementación de acciones para fomentar y/o consolidar un entorno multidisciplinario que facilite la absorción, difusión y creación de prácticas innovadoras de los actores locales y la universidad y en esta dirección ponderar el conocimiento y las potencialidades del territorio, de tal manera que existan varios campos disciplinares y de actuación profesional tratando de ofrecerles una “caja de herramientas” conceptuales con aplicabilidad práctica que les permita alentar la capacidad emprendedora y alcanzar la sinergia que resulta esencial al proceso de innovación y al desarrollo mismo.

1.4. Enunciado y formulación del problema

Esta investigación doctoral genera una propuesta, para desarrollar un modelo de articulación universidad y actores territoriales que influya en el desarrollo local de la provincia de Manabí, propiciando un proceso de gestión, de desarrollo sustentable para los territorios donde sea necesaria la participación de las universidades y de los distintos actores y la articulación de sus distintas lógicas, sin jerarquizarlas, buscando incorporar las lógicas particulares a una línea de construcción colectiva del desarrollo local.

Supone este proceso brindar herramientas que permitan a los actores apropiarse de los recursos existentes, optimizando los mismos y encontrar alternativas colectivas abriendo brechas al círculo de exclusión personal y social, incorporando la ciencia a todos los procesos de desarrollo local generando así la vinculación con la sociedad.

Por tales razones se plantea la siguiente interrogante:

¿Existe un modelo de articulación universidad y actores territoriales que influya en el desarrollo local de la provincia de Manabí?

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Diseñar un modelo de articulación universidad y actores territoriales que permita el desarrollo local de la provincia de Manabí.

1.5.2. Objetivos Específicos

Determinar que articulación, lineamientos, normas, políticas y procedimientos aplica la universidad y los actores territoriales para generar desarrollo local en la provincia de Manabí.

Caracterizar la situación actual de los territorios de la provincia Manabí tomando en consideración los enfoques teóricos de desarrollo.

Validar el modelo de articulación universidad y actores territoriales para el desarrollo local de la provincia de Manabí, por autoridades, asesores y expertos en la temática.

1.6 Formulación de hipótesis.

1.6.1 Hipótesis General

Si se diseña un modelo de articulación universidad y actores territoriales para el desarrollo local, se contribuirá a mejorar la planificación, competitividad y sostenibilidad de la provincia de Manabí.

1.6.2. Hipótesis Específicas

- a) Si se articulan los lineamientos, normas, políticas y procedimientos entre la universidad y los actores territoriales se lograría el desarrollo local de la provincia de Manabí.
- b) Si se caracteriza la situación actual de los territorios de la provincia Manabí se considerará el mejor enfoque teórico de desarrollo que permitirá un desarrollo sostenible.
- c) Si se pone en práctica un modelo de articulación universidad y actores territoriales se logrará potenciar el desarrollo local de Manabí.

1.7. Variables y operacionalización de variables

1.7.1. Variable independiente

Articulación universidad y actores territoriales.

1.7.2. Variable dependiente

Desarrollo local de la provincia de Manabí.

1.7.3 Matriz de operacionalización

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Items
Universidad y actores territoriales	Agrupaciones formales y no formales de determinado territorio que definen la economía de ese sector.	Según Naciones Unidas el desarrollo puede ser: endógeno y exógeno. Según la LOES la Universidad debe tener la responsabilidad de la vinculación con la sociedad	Endógeno	Aprovechamiento de los recursos naturales y humanos locales, desde adentro hacia afuera.	¿Qué organizaciones existen en Manabí? ¿Cuántas organizaciones formales e informales? ¿Qué tipo de planificación tienen? ¿La planificación es de aplicación directa o articulada con otras instituciones?

			Exógen o	Factores externos o inversión extranjera hace que una determinada localidad mejore su calidad de vida, desde afuera hacia adentro.	¿Qué tipo de negocios existen en la provincia de Manabí? ¿Los dueños son locales? ¿Cuál es el impacto económico de la inversión extrajera? ¿El municipio planifica el desarrollo del cantón?
--	--	--	-------------	---	--

CAPÍTULO II

2. Marco Teórico

2.1. El desarrollo

Se expresa que como cualquier otro concepto, el desarrollo es una construcción social e histórica. Mediante el concepto de “desarrollo” se ha querido decir, a lo largo del tiempo, distintas cosas. Como lo expresan Monreal y Gimeno (1999), “el desarrollo es un producto de la imaginación de unos y otros, una imaginación que siempre es resultado de una historia social, cultural y material. Considerar el desarrollo como una construcción social e histórica es reconocer que es un producto contingente y, por lo tanto, puede ser modificado”.

En esta misma línea Rist Gilbert (2002) también mira el desarrollo como “una construcción de quien lo observa”. Las representaciones que se asocian con él y las prácticas que implica varían radicalmente según se adopte el punto de vista del “desarrollador”, comprometido en hacer llegar la felicidad a los demás, o el del “desarrollado”, obligado a modificar sus relaciones.

Cuando se hace un rastreo sobre la concepción de desarrollo se puede encontrar: el desarrollo como proceso histórico, el desarrollo como discurso, el desarrollo como invención, el desarrollo como imaginación, el desarrollo como promesa, el desarrollo como salvación, el desarrollo como narrativa dominante, el desarrollo como patrón “civilizatorio”, el desarrollo como dispositivo para la conquista técnica de la vida, la naturaleza y la cultura, el desarrollo como instrumento para normatizar el mundo (especialmente el tercer mundo) Carvajal (2010).

Históricamente, la idea de desarrollo ha sido validada a partir de falsas premisas, falsas promesas y soluciones inadecuadas. A través de regímenes de poder que controlan factores estratégicos de naturaleza material y simbólica, diferentes imperios han subordinado a personas, grupos sociales, comunidades, sociedades, economías,

regiones y hasta continentes. Para legitimar las injusticias que emanan de las contradicciones que les son inherentes, estos imperios establecen un discurso hegemónico para justificar su régimen de poder del cual emanan reglas, premisas, prácticas sociales, objetos, verdades, realidades, etc., para institucionalizar su “derecho” a la dominación (Souza Silva, 2004:52).

De acuerdo con Goulet (1999), se necesita un concepto de desarrollo totalmente diferente, que se derive del interior de los diversos sistemas de valores que abriga las comunidades vivas.

Se ha aceptado el proceso de desarrollo como una meta necesaria y posible para todas las sociedades, sin cuestionar el desarrollo como tal; es decir, no solamente preguntar por cómo alcanzar la meta pre-establecida sino también preguntar por el contenido de la meta misma, teniendo en cuenta los diversos sistemas de valores de las localidades. Desde el corazón de estos valores, de estas redes de significados, de modelos de vida, es como se definen los fines propios del desarrollo y los medios más adecuados para conseguirlos; con decisiones y prácticas que hagan posible tales metas de un desarrollo integral para las regiones; para las comunidades.

2.2. Las teorías del desarrollo

Para Thiel (2001) existen siete diferentes contribuciones teóricas que tienen la intención de interpretar los procesos de cambio y desarrollo desde el punto de vista de la historia mundial y de la sociedad en su conjunto:

1. Teoría del crecimiento en sentido amplio (teoría de la modernización);
2. Teoría de la dependencia;
3. Modelo de planificación centralizada (socialismo real);
4. Modelo neoliberal (CW);

5. Modelo de la economía privada dirigida por el Estado (modelo del vuelo de ganso);
6. Concepto del condicionamiento cultural del desarrollo;
7. Concepto del desarrollo sostenible.

2.2.1 El desarrollo económico

El concepto de desarrollo económico ha sido criticado porque suele reducirse al crecimiento de los ingresos. Un ejemplo es la definición propuesta por Polése Mario (1998) en su tratado de economía urbana y regional: el desarrollo económico sería “el incremento sostenido e irreversible del ingreso real por habitante”.

Para Méndez (2000) los conceptos tradicionales sobre el desarrollo en Latinoamérica derivan del paradigma de la modernización. Pese a ser muy conocidos, no está por demás mencionar rápidamente sus supuestos básicos:

- a. La sobrevivencia de la sociedad tradicional es una de las causas esenciales del subdesarrollo latinoamericano.
- b. El desarrollo es posible logrando un crecimiento económico rápido.
- c. El desarrollo solo será posible si se logra la transición de lo tradicional a lo moderno
- d. A la industrialización le correspondería el rol central como elemento de ruptura entre lo tradicional y lo moderno. Por ello, supone un estado inicial y un estado final. El tipo empírico de los países “más desarrollados” es el que asume el papel de término final o tendencia del desarrollo
- e. El desarrollo económico que se genere en el sector moderno de la economía se transmitirá a todo el “cuerpo social”. “El crecimiento beneficia a todos, y todos pueden acceder al desarrollo gracias a la difusión del progreso tecnológico y la incorporación de nuevos sectores de la población económicamente activa en empleos más calificados, generadores de ingresos más elevados”

- f. El crecimiento de la población tradicional es un obstáculo para la acumulación originaria de capital. La población tradicional, en especial la indígena, es una demanda insolvente. Su consumo no es una demanda rentable para la economía, por tanto carece de valor como factor de desarrollo.

2.2.2 El desarrollo sustentable

Otro problema que enfrentan nuestros países es que por lo general no instauran sus modelos de desarrollo en procesos sustentables, lo que representa un peligro inminente para el futuro, y aunque llegan a tener crecimiento económico explotan demasiado sus recursos naturales, lo que provoca su agotamiento cada día, y si lo aunamos a la concentración de actividades, se produce alta contaminación, escasez de productos, mayor grado de dependencia, incrementando la miseria y el deterioro de las condiciones de vida de la sociedad, y lo peor de todo, la generación de incapacidad para desarrollarse.

El desarrollo sustentable se ha convertido en una de las frases más utilizadas por los seguidores del desarrollo y la protección del ambiente. Mencionado desde las comunidades rurales en algún rincón alejado de cualquier país en desarrollo hasta las altas esferas de los países industrializados y los organismos mundiales, tiene diferentes significados, dependiendo de quién lo use y para los fines que se use. Este amplio uso por tan diversos actores es en parte el reflejo de las múltiples percepciones y definiciones de este término.

El término desarrollo sustentable no es una idea nueva. La Conferencia sobre la Biósfera realizada en París y la Conferencia sobre los Aspectos Ecológicos del Desarrollo Internacional, llevadas a cabo en 1960, alertaron al mundo sobre la degradación ambiental y la necesidad de acción. El informe Límites del crecimiento, publicado por el Club de Roma en 1972, concluyó que había llegado el momento de promover un tipo de desarrollo que no afecte al ambiente.

Este reporte fue publicado en junio de 1972 justo antes de la apertura de la Conferencia de las Naciones Unidas en Estocolmo, conocida como “Solo una Tierra”. De esta reunión proviene la declaración y el Plan Acción de Estocolmo con 109 recomendaciones para acciones nacionales e internacionales en las áreas de conservación de los recursos naturales, educación, asentamientos humanos y polución.

Entonces, aunque el pensamiento sobre desarrollo sustentable es diverso, hay claramente un cuerpo de pensamiento que lo identifica. Está formado por tres documentos producidos en los años comprendidos entre la Conferencia de las Naciones Unidas Sobre el Ambiente Humano en Estocolmo en 1972 y la de Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro (1992). Los hitos históricos en el debate sobre desarrollo sostenible son sin duda la Estrategia Mundial para la Conservación (UICN 2001). Sobre la base de estos documentos, los estados del mundo reunidos en las Naciones Unidas establecieron algunos mecanismos que harían viable el desarrollo sustentable en el mundo. Entre los más relevantes cabe destacar la Convención de Diversidad Biológica, la Convención Marco sobre Cambio Climático y la Convención de Lucha contra la Desertificación.

Desde su lanzamiento político, el desarrollo sustentable se ha convertido en la marca de las organizaciones internacionales dedicadas a lograr un desarrollo ambientalmente benigno. Todas las discusiones sobre la teoría del desarrollo en los años 1980 caen inevitablemente en la frase “desarrollo sustentable” y en el énfasis en los temas ambientales para la planificación del desarrollo.

En pocos años transcurridos entre la publicación de sus documentos centrales, el “desarrollo sustentable” se convirtió en la frase dominante del discurso de los planificadores del desarrollo. Para finales de los años ochenta la frase estaba en todos los informes de las consultoras y agencias mundiales. Se convirtió en un discurso aceptado tanto por el primer mundo como por el mundo en desarrollo.

Considerando que la economía es un subsistema de un ecosistema global finito que no crece, aunque se desarrolla, es claro que el crecimiento de la economía no puede ser sustentable en el largo plazo, Daly (1991). En ese sentido no podemos hablar de un crecimiento sustentable, sino de un desarrollo sustentable.

En los últimos diez años la comunidad internacional ha gastado unos 4.000 millones de dólares para conservar la diversidad biológica. Pero, en términos generales, no hemos logrado erradicar la dinámica letal de la pobreza crónica y el crecimiento de la población que destruye especies mil veces más rápidamente que nunca... Hemos canjeado la deuda por la naturaleza, negociado convenios internacionales, firmado solemnes acuerdos e implementado cientos de proyectos. ¿Qué más podemos hacer? (Van Dam 2000).

Para la generación de un modelo de desarrollo, se debe tomar en cuenta la sustentabilidad, que es buscar el desarrollo económico cuidando los recursos naturales, de tal manera que generaciones futuras puedan vivir en mejores condiciones de vida. Sin embargo, si seguimos deteriorando el medio ambiente con nuestros mismos niveles y tipos de consumo, de desperdicio de recursos, de contaminación y depredación, se generará mayor escasez de recursos dando como resultado crisis económicas de gran magnitud.

Se necesitan formas alternativas para cambiar nuestros patrones de vida y utilización de recursos, pero al tratar de generar un modelo alternativo, se presentan contradicciones entre la búsqueda de sustentabilidad, el cuidado del medio ambiente y el proceso de desarrollo, ya que al tratar de crear un modelo que mejore los procesos productivos buscando el crecimiento económico, también se aumenta la utilización de recursos y de contaminantes.

2.2.3 El desarrollo sostenible

Desde el punto de vista de los defensores del desarrollo sostenible, es necesario romper la identidad absoluta que a veces parece establecerse entre P.I.B., y riqueza, entre crecimiento y desarrollo.

El concepto de sostenibilidad está relacionado o se lo asocia directamente con ambientalismo y ecología pero, si bien esta relación existe, hace referencia a un patrón de organización que se mantiene a lo largo del tiempo en virtud de haber adquirido ciertas características que le confieren capacidades autogenerativas. Es sostenible cuando se mantiene de forma continua a lo largo del tiempo, o su proceso es durable. Si es sostenible será también durable, ya que es capaz de auto-organizarse, de reproducirse y de autogenerar las condiciones para su continuidad.

En los espacios territoriales donde suceden o se dan procesos de desarrollo basados en asociaciones entre múltiples actores gubernamentales, empresariales y sociales, puede decirse que todos ganan.

De Franco Augusto (2000) refiere que el desarrollo local integrado y sostenible es una metodología, que busca promover el desarrollo de las unidades socio- territoriales delimitadas por medio de un conjunto de prácticas.

Asimismo este Autor sostiene que el conjunto de acciones que deben contemplarse, cuando se habla de desarrollo local, sostenible, se vinculan con:

- La capacitación para la gestión local; la generación de una nueva institucionalidad participativa (consejos; foros; agencias u organizaciones similares de carácter multisectorial, plural y democrático); un diagnóstico y una planificación participativa;
- La construcción negociada de una demanda pública local (en general

materializada en forma de una agenda local de prioridades de desarrollo); la articulación de la oferta estatal y no estatal de programas y acciones con la demanda pública local; la celebración de un pacto de desarrollo en las localidades (o similar, teniendo por base la agenda local pactada)

- El fortalecimiento de la sociedad civil (por medio del estímulo a la acción ciudadana, del apoyo a la construcción de organizaciones sin fines de lucro, sobre todo de carácter público, de la celebración de reuniones o encuentros entre los poderes constituidos y tales organizaciones, y la promoción y el fomento del voluntariado); el fomento al emprendedor (por medio de la capacitación, del crédito y del aval para impulsar y apoyar la generación y el desarrollo de nuevos negocios sostenibles de fines lucrativos); y, la instalación de sistemas de monitoreo y evaluación.

2.2.4 El desarrollo local

El desarrollo local es una de las temáticas más relevantes en el campo del desarrollo en este siglo XXI. Y la figura del agente de desarrollo local, como dinamizador de estos procesos, está adquiriendo gran importancia y significado.

Se define al desarrollo como “aquel proceso de mejora de las condiciones de vida de un territorio concreto, asumido y protagonizado por la población local”. En el desarrollo local intervienen actores que aprovechan sosteniblemente los recursos que poseen, a través de un plan estratégico y agentes que dan soluciones a sus propios problemas, a partir de la optimización de los recursos propios de la comunidad (Orduna, 2000).

Vásquez-Barquero (1993 y 1997) indica que a partir del desarrollo local y la movilización que se genera, se produce una reestructuración del Estado y se impulsan nuevas formas en la gestión pública. A su vez, que concibe al desarrollo

económico local como un proceso de crecimiento y cambio estructural que produce como resultado la movilización de capitales, aprovechamiento del entorno e introducción de innovaciones que generan el aumento de bienestar de la población de una determinada región.

Por tanto, el desarrollo local se puede interpretar como una reestructuración del Estado con una nueva configuración de instituciones que promueven la activación de los recursos propios (endógenos), fortaleciendo las relaciones horizontales con redes cooperativas de actores estatales y no estatales, a partir del reconocimiento de las potencialidades del territorio, sus recursos y capitales financieros y no financieros.

Al respecto, siguiendo a Honrubia (2004) el enfoque del desarrollo desde una escala local aborda una nueva perspectiva, integral y holística, combinando la planificación física (territorial), económica, social y hasta medioambiental, incorporando el criterio abajo-arriba (bottom-up por su definición anglosajona), implicando nuevos actores y niveles de actuación para la gobernanza de los procesos de desarrollo regional.

A este nivel el territorio organizado constituye la base económica doméstica donde se construye la ventaja competitiva, para lo cual deben proveer un entorno igualmente competitivo; dotado de infraestructura y servicios públicos adecuados, con oferta educativa de acuerdo a la demanda del sistema productivo, apoyados en centros de investigación y desarrollo entre otros procesos (Millán 1994).

2.2.5 El desarrollo endógeno

Para Garofoli (1995), uno de los más notables exponentes del “nuevo regionalismo” europeo, define el desarrollo endógeno de la manera siguiente: “Desarrollo endógeno significa, en efecto, la capacidad para transformar el sistema socio-económico; la habilidad para reaccionar a los desafíos externos; la promoción de aprendizaje social,

y la habilidad para introducir formas específicas de regulación social a nivel local que favorecen el desarrollo de las características anteriores. Desarrollo endógeno es, en otras palabras, la habilidad para innovar a nivel local”.

Una segunda línea de pensamiento para explicar el crecimiento económico considera la industrialización endógena como una de las sendas de desarrollo de las ciudades y regiones. Se distingue de los modelos neoclásicos en que se enfatiza que el crecimiento económico es un producto endógeno de un sistema económico, no el resultado de fuerzas que inciden desde el exterior (Romer, 1994).

Por lo tanto, el desarrollo endógeno es un modelo de desarrollo que busca potenciar las capacidades internas de una región o comunidad local, de modo que puedan ser utilizadas para fortalecer la sociedad y su economía de adentro hacia afuera, para que sea sustentable y sostenible en el tiempo. Es importante señalar que en el desarrollo endógeno el aspecto económico es importante, pero no lo es más que el desarrollo integral del colectivo y del individuo: en el ámbito moral, cultural, social, político y tecnológico. Esto permite convertir los recursos naturales en productos que se puedan consumir, distribuir y exportar al mundo entero.

El desarrollo endógeno, es una alternativa ante el modo de vida integral implantado en la mayor parte del mundo, basado en el dominio del mercado mundial representado en las grandes transnacionales, petroleras, tecnológicas y alimenticias. Una opción ecológica ante este modo de vida aniquilador y depravante donde se puedan integrar todos los elementos de una sociedad en torno a sí misma. El desarrollo endógeno busca reconvertir la cosmovisión artificial creada por el neocolonialismo y el consumo irracional, que para generar un cambio es necesaria una visión centrada en valores comunitarios que hagan mirar a las personas a su entorno local.

Los objetivos que el desarrollo endógeno persigue son:

- ✓ Organizar a las comunidades.
- ✓ Erradicar la pobreza.
- ✓ Mejorar la calidad de vida de las comunidades desasistidas y ubicadas en zonas demográficamente desconcentradas.
- ✓ Propiciar la desconcentración de la población en el territorio nacional
- ✓ Impulsar una sociedad pro-activa y productiva.
- ✓ Restituir el sentido de ciudadanía participativa en las comunidades.

Uno de los objetivos principales de la aplicación del modelo de desarrollo endógeno es fomentar y establecer una sociedad capaz de contener en sí misma los modos y medios de producción necesarios, para cubrir la necesidades básicas y ampliadas de las personas que la integran, mediante la implementación de una serie de estrategias endogenizadoras que influyan lo cultural, lo económico, lo educacional y el uso e invención de tecnología.

Es necesario destacar que a través del desarrollo endógeno, se le otorga poder a las comunidades organizadas para que desarrollen sus potenciales agrícolas, industriales y turísticas de sus regiones; se reintegran todas aquellas personas que fueron excluidas del sistema educativo, económico y social por los gobiernos precedentes; se construyen redes productivas, donde los ciudadanos participan activamente en igualdad de condiciones, y disfrutan un fácil acceso a la tecnología y el conocimiento.

La teoría referida al desarrollo endógeno propone como alternativa de crecimiento territorial la aplicación de capital y su acumulación en zonas deprimidas, para atenuar los desequilibrios en términos de crecimiento territorial en la medida que

estimula el crecimiento de las áreas o regiones deprimidas, que por lo general son las áreas rurales, y con ello contribuir a la disminución de la polarización de los territorios (Cortéz, 2004).

En el desarrollo se estima actualmente la peculiaridad de la economía del conocimiento, dice la nueva teoría del crecimiento, es que ese rendimiento creciente se utiliza para intensificar o acumular más conocimiento, porque es la única vía de innovar y mantener la competitividad. En teoría, el ciclo se retroalimenta así de manera indefinida: el conocimiento permite mantener rendimientos crecientes, y éstos permiten acumular más conocimiento.

La opción de dedicar el producto de los rendimientos crecientes a la intensificación del conocimiento, y a la consecuente innovación, tiene mucho que ver con la estructura de la competencia. Las economías basadas en el conocimiento tienden hacia la competencia monopolística. Las empresas compiten unas contra otras, no basándose en el precio de productos similares, sino en su posición de monopolio dentro de un producto o servicio particular y diferenciado. La competitividad se basa no en bajar los precios, sino en aumentar las características del producto (sus funcionalidades, calidad, tipos), y en la introducción de nuevos productos (Cortright, 2001).

2.2.6 El desarrollo local endógeno

El desarrollo local endógeno compromete la movilización de una multiplicidad de actores, otorgando un papel predominante a las empresas, las organizaciones e instituciones locales y a la sociedad civil en los procesos de crecimiento. Los actores locales se integran en una serie de relaciones económicas, sociales, políticas y legales conformando determinados entornos caracterizados por su capacidad de generar conocimientos, desarrollar competencias, contener instituciones formales e informales y abarcar un sistema de relaciones que influye sobre la articulación de

los propios actores.

El entorno es dinámico y para que la articulación de recursos locales produzca más que la suma de las partes y genere un movimiento sinérgico, el desafío de los actores locales es poder interpretarlo y movilizar y articular los recursos en forma coherente con los objetivos de desarrollo de la localidad o de la región. En estos términos los actores locales individuales y colectivos cumplen un rol fundamental en este proceso de movilización y articulación de los recursos.

En dicho plano, y más ampliamente, se afirma que una perspectiva de desarrollo endógeno supone, también, una referencia y una estrategia con relación a la acción deseable de los agentes globales y nacionales. Esto parte de reconocer, que la acción de dicho tipo de agentes y de escalas, de acción, tiene impactos que, por un lado, son significativos y, por otro, diferenciados sobre las realidades locales. Ellos pueden bloquear o favorecer, estrechar o ampliar los márgenes de maniobra. Esto, en relación con las orientaciones deseadas por los agentes locales.

En este sentido, por ejemplo, respecto del Estado nacional, no cabe hablar de que una perspectiva de desarrollo endógeno tiene el carácter de una suma cero con el Estado nacional central. Lo que cabe plantearse, más bien, es la pregunta de cuál es el tipo de Estado nacional central consistente o funcional, con una perspectiva de desarrollo endógeno.

Asimismo, el desarrollo local endógeno no puede pensarse como autosuficiencia o autarquías locales, dada la acrecentada interdependencia socio territorial actual, lo que hace que la reproducción y mejoramiento de cada territorio local deba ser pensada en ligazón con el resto del sistema. En este plano, el desarrollo endógeno supone generar y ampliar una capacidad local para gestionar aquella interdependencia.

La ampliación de este tipo de reflexiones debería conferirle a la idea de desarrollo endógeno o local un carácter mucho más real en el sentido de que se trata de una perspectiva conflictiva, resultado del juego de poderes y de cooperaciones entre agentes, más que neutral, virtuosa y abstracta, sin agentes (Peemans, 2001).

A este respecto, se puede señalar que la tensión entre lo global y lo local se la ubica dentro de un debate intelectual que se refiere a la escala de mirada desde donde puede generarse una mirada racional y adecuada de la realidad. Esto, dentro de la temporalidad larga de la modernidad, los proyectos desarrollistas y la globalización en curso.

Nuestra calidad de vida no depende, sin duda, solo de lo que ocurre en los límites y de las características de nuestros diversos entornos locales, sean el barrio, la ciudad, el pueblo, la provincia o la región. Sin embargo, ella no está desterritorializada y está en medida importante condicionada de lo que allí ocurra en múltiples dimensiones.

En este sentido, es clave lo que ocurra en los territorios locales en cuanto a las condiciones de empleo y trabajo, al tipo y la calidad de la sociabilidad, a la existencia o no de ciertos servicios sociales, al grado de cuidado ambiental, al sentido de identidad y comunidad, a la calidad del transporte, a la suficiente cantidad de espacios públicos, a las oportunidades de comunicación y conectividad con otros territorios, o a la riqueza institucional para resolver conflictos y para concertar intereses.

2.2.7 El desarrollo económico local

El desarrollo económico local es una acción decidida de las instancias públicas territoriales, lo cual obliga a incorporar dicha dimensión en los actuales programas de fortalecimiento de los gobiernos locales. En el caso del Ecuador la descentralización no puede limitarse únicamente a mejorar la capacidad de gestión eficiente de los recursos transferidos a los gobiernos locales y a modernizar la

gestión municipal, sino también la modernización de las administraciones locales debe incorporar su nuevo papel de animadores y promotores del desarrollo económico local, a fin de que, junto con los actores privados y el resto de la sociedad civil local, puedan construir los necesarios entornos territoriales innovadores para el fomento productivo y el desarrollo del tejido local de empresas.

En el Ecuador, como parte del esfuerzo de promoción del desarrollo económico local, las municipalidades deben incorporar, además, prácticas eficientes de funcionamiento como organizaciones, a fin de modernizar su gestión. Con tal propósito deben acometer programas de modernización administrativa y capacitar a su personal para fortalecer la gestión municipal. Deben entender que la dimensión estratégica y la concepción integral de la planificación municipal ayuda a visualizar el contexto en el que se inserta la ciudad, y permite incorporar una perspectiva intersectorial de sus distintos problemas, superando la visión físico-espacial y contemplando el hecho urbano como un hecho socioeconómico.

Cabe señalar que a través de la inversión en obras públicas, las municipalidades incorporan valor económico en la localidad y colaboran en la competitividad territorial de su base productiva local. Del mismo modo, los servicios urbanos que la municipalidad presta están también vinculados a la competitividad económica territorial, ya que la calidad de dichos servicios incrementa los atractivos de la localidad para la inversión privada. Así pues, una función importante de las municipalidades es la de crear las condiciones necesarias de infraestructura básica y servicios de desarrollo urbano para que el sector privado empresarial asuma su papel de productor y dinamizador de la economía local.

El desarrollo económico local propone la necesidad y la posibilidad de enfocar el desarrollo y su promoción desde lo local, lo territorial y lo endógeno. Busca mejorar las condiciones de vida de la población mediante un procedimiento organizado y concertado entre los diferentes actores locales, en la perspectiva del uso eficiente y

sostenible de los recursos propios existentes (Zubieta, 2004).

El desarrollo económico local tiene como objetivo fundamental el mejoramiento del empleo y la calidad de vida de la población de la comunidad territorial correspondiente y la elevación de la equidad social. Para ello, es necesaria la transformación del sistema productivo local, incrementando su eficiencia y competitividad; fomentar la diversificación productiva local, para agregar valor a las actividades económicas locales; y asegurar la sostenibilidad ambiental de las actividades locales.

Para Martínez (2006), en un análisis de definiciones sobre desarrollo local desde el punto de vista de diferentes autores, identifica tres diferentes dimensiones que dan cuenta de su complejidad, entre ellas la económica, sociocultural y, política y administrativa. En la primera, el uso eficiente de los sistemas de producción permite generar economías de escala, aumentar la productividad y mejorar la competitividad en los mercados; la segunda se enfoca en el sistema de relaciones económicas y sociales, instituciones locales y valores; y la última hace hincapié en la composición del entorno local que posibilita e impulsa el desarrollo.

2.3 Agentes del desarrollo económico local

La revisión de la literatura muestra que los autores coinciden en la identificación de los agentes y actores del desarrollo local. Enríquez (2008) menciona a los gobiernos locales, las empresas, los centros de formación y/o capacitación, el gobierno central y la sociedad civil organizada.

Según Albuquerque (2001) considera como agentes de desarrollo local los siguientes aspectos:

- Administraciones municipales. Su objetivo es modificar el entorno productivo, social y territorial (urbano y rural) con el fin de incrementar la calidad de vida de la comunidad local.
- Las administraciones provinciales y regionales. Las estrategias de desarrollo local deben ser asumidas por las administraciones como parte sustantiva de la estrategia de desarrollo regional.
- La administración central del Estado.

Algunas de las funciones decisivas que aún deben ser atendidas de forma más eficiente por la administración central del Estado, son las siguientes:

- ❖ Elaboración de una estrategia global de desarrollo, que contemple la integración de los diferentes planes de desarrollo territoriales.
- ❖ Establecimiento de mecanismos eficientes de coherencia institucional entre los departamentos sectoriales de la administración, y las políticas y estrategias de las administraciones territoriales. Dotación de infraestructuras básicas adecuadas a los perfiles productivos territoriales y las estrategias de desarrollo local de los territorios.
- ❖ Promoción de una difusión territorial amplia de las inversiones.
- ❖ Visión integral de los temas ambientales, aprovechamiento de los recursos naturales y desarrollo sostenible.
- ❖ Existencia de líneas de financiación apropiadas para PYMEs, microempresas y cooperativas locales.
- ❖ Evitar actuaciones sectoriales con impactos negativos en los proyectos de desarrollo local.

- ❖ Promover, junto al sistema de ciencia y tecnología básica, una red de sistemas territoriales de investigación y desarrollo.
- ❖ Establecimiento de un marco jurídico e institucional apropiado para el impulso del desarrollo territorial.
- ❖ Existencia de criterios de cohesión social y territorial mediante instrumentos y organismos apropiados de coordinación, tales como los fondos de compensación interterritorial o las comisiones territoriales de administración local.
- ❖ Agencias y agentes de desarrollo local, cuyo objetivo sea la movilización y estímulo de la introducción de innovaciones en el tejido empresarial local, básicamente entre Pymes y microempresas.

2.4 Desarrollo local y el factor vinculante de los Municipios

Las políticas de desarrollo local no se limitan únicamente al desarrollo municipal. A veces el ámbito local de acción abarca varios municipios con características económicas, laborales y medioambientales similares. Así pues, las fronteras de los sistemas productivos locales no tienen por qué coincidir con las fronteras municipales. Es importante entonces identificar las unidades de acción apropiadas mediante la elaboración de sistemas de información territorial para el desarrollo económico local, tarea que las diferentes iniciativas territoriales deben comenzar más temprano que tarde.

El estudio de los eslabonamientos productivos y la localización territorial de empresas y actividades es fundamental para delinear una actuación inteligente en materia de desarrollo económico local. El objetivo principal es el de identificar y comprender la estructura de la producción y comercialización de las actividades más

significativas para la economía local, esto es, el conjunto de relaciones económicas entre proveedores, comercializadores y clientes, junto a las infraestructuras de apoyo, centros de capacitación e investigación tecnológica, servicios a empresas y todos los elementos que posee el entorno territorial donde se sitúan las diferentes actividades y empresas involucradas en los diferentes ámbitos territoriales.

Se aprecia así la oportunidad de abordar conjuntamente, a través de asociaciones de municipalidades, los retos del desarrollo económico local, y la necesidad de combinar una actuación inteligente y coordinada entre las diferentes instancias públicas territoriales de nivel municipal, provincial, regional y central.

Igualmente, aunque puede parecer obvio, el desarrollo municipal debe alcanzar no solamente al núcleo urbano del municipio, sino a la totalidad de la población diseminada en el territorio municipal. Esta es una cuestión fundamental cuando se trata de satisfacer sobre todo las demandas de la población dispersa en comunidades campesinas, muchas veces ignorada o marginada de los procesos de desarrollo (Zubieta, 2000).

2.5 Desarrollo económico local desde la perspectiva de los recursos endógenos

El desarrollo económico en la actualidad es uno de los temas que la mayoría de los estudiosos de las ciencias sociales tiene en mente, por lo que existe una gran literatura sobre este tema. Sin embargo, la mayoría de estos estudios e investigaciones se generan en dos campos principales: como un fenómeno cuantificable enteramente económico, y otro histórico descriptivo como proceso social. Sin embargo, la mayoría de autores coincide en que es un proceso de mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad y, por ende, del bienestar social (Altamirano, 2005).

Para impulsar el desarrollo económico local no sólo es preciso utilizar mejor los recursos endógenos sino también aprovechar las oportunidades de dinamismo externo existentes. Lo importante es saber endogeneizar los impactos favorables de dichas oportunidades externas mediante una estrategia de desarrollo definida y consensuada por los diferentes actores locales. De este modo, debe evitarse la identificación de las iniciativas de desarrollo económico local como procesos cerrados en mercados locales que aprovechan únicamente recursos locales (Benavides, 2000).

Algunas iniciativas de desarrollo local buscan espacios de mutuo beneficio entre las grandes empresas y los sistemas locales de empresas, tratando de impulsar esquemas de subcontratación basados en la calidad y en la cooperación empresarial. Este hecho muestra la importancia de establecer negociaciones destinadas a fortalecer las relaciones económicas de las microempresas con las grandes empresas, con miras a superar el nivel de la subcontratación dependiente

Otra forma de participación del sector privado es mediante las concesiones de obras o servicios antes asumidos por las administraciones públicas locales. Tal es el caso de las concesiones entregadas por la Municipalidad de Rancagua (Chile) a partir de 1993 tienen por finalidad construir infraestructura y mobiliario urbano sin costo para la municipalidad, la que obtiene con ello recursos privados para el desarrollo de proyectos de impacto social. Con la elaboración de un reglamento de concesiones se dotó al proceso de licitación de la necesaria transparencia (Muñoz, 2000).

De este modo, como lo afirma Cuervo (1998) “el enfoque desarrollo local es una de las respuestas a los problemas del desempleo y desorganización económica causados por la decadencia industrial y las deslocalizaciones. Después del fracaso relativo de los proyectos organizados y aplicados por organismos públicos

nacionales, la idea de utilizar procedimientos locales ha ido ganando vigencia”.

Bajo esta concepción, en Europa en la década del 70 se impulsaron políticas orientadas a fortalecer el desarrollo económico local bajo agencias denominadas “Grupo de Acción Local (GAL)”. Para el caso de América Latina, a finales de la década de 1990 (especialmente en Argentina y Chile) surgieron Agencias de Desarrollo y Consorcio Municipales, como respuesta a la gestión estructural de los problemas económico-sociales que en ese momento presentaban las regiones.

2.6 Actores del desarrollo local

En el enfoque del desarrollo local las relaciones entre Estado y sociedad ocupan un lugar destacado en la medida que este proceso es producto de las acciones de todos los actores involucrados en un entramado que incluye los niveles del Estado como a los actores económicos, sociales y políticos. En efecto, el desarrollo local postula que la orientación de cada proyecto de desarrollo, y la estructura de sectores y actores que involucra, constituyen configuraciones específicas de cada experiencia y su formulación es resultado de un proceso político de debate de los actores del territorio.

En esta línea, Barreiro Cavestany (2000) apunta que “el desarrollo no es sólo un proceso económico, sino ante todo un proceso político, de acción concertada de actores públicos, privados, económicos, sociales, políticos, tecnológicos, que operan y toman decisiones en el territorio, o que inciden en él”. La acción colectiva en el territorio cobra una importancia fundamental puesto que da cuenta de la existencia de una sociedad local que constituye la base del desarrollo.

Además, es preciso distinguir la diferencia entre actor local (definido como tal porque actúa en la escena local) y el agente de desarrollo local (definido como tal por el sentido que le imprime a su acción). En efecto, no todo individuo, grupo u

organización con actuación local podrá ser considerado un agente de desarrollo local. Éstos serán sólo aquellos que a través de su acción se encaminen a aprovechar mejor los recursos existentes en una sociedad local determinada, de forma coherente con la eficiencia económica, la preservación medioambiental y la equidad social (Arocena, 1997)

2.6.1 Los actores locales

Según Arocena (1995), los sistemas locales de actores están fuertemente condicionados por su capacidad de generar un grupo dirigente con posibilidades reales de conducción del proceso y de elaboración permanente del proyecto colectivo. Desde este punto de vista, resulta indispensable considerar las características de estas “élites locales.

Las élites dirigentes fuertemente legitimadas se caracterizan por: Un buen nivel de articulación entre los dirigentes políticos, socio - territoriales y económico productivos”, y entre ellos y “los cuadros técnicos que los asesoran”. Su articulación se produce alrededor de un proyecto de desarrollo. La élite “interpreta el proceso de acumulación colectiva”.

2.6.2 Articulación de actores locales

Arocena distingue, básicamente, dos sistemas:

Un sistema regulado por la negociación, que es posible solamente cuando las élites locales están fuertemente estructuradas y articuladas, y cuando han logrado altos grados de legitimación en la sociedad local.

Y un sistema regulado por la dependencia, que deriva de la debilidad y la fragmentación de los grupos dirigentes locales, así como de su poca o nula

legitimidad ante su sociedad. Como es comprensible, pueden encontrarse situaciones intermedias, de transición entre uno y otro sistema.

2.6.3 Aspectos esenciales de la articulación de los actores para el desarrollo local

En primer lugar, la articulación trata de una acción referida a provocar la unión, el enlace entre varios actores. Al lograrse, puede organizarse (coordinarse) de determinadas maneras, para lo cual será necesario alguna forma de colaboración (cooperación) ya que se persiguen iguales objetivos. En la medida que estas acciones logran afirmarse a través de la negociación, se podrá acordar, pactar, convenir (concertar) en base al respeto de los intereses de las partes en juego. Este momento se lo puede evaluar como el de mayor compromiso, formalización o institucionalización del enlace, el que podría incluso apoyarse en una forma jurídica determinada.

Aplicando esta reflexión a la intervención en el campo de las políticas públicas y a los procesos de toma de decisiones colectivas, se observa que en la práctica, es posible distinguir las acciones enumeradas, las que tendrán mayor o menor presencia y resultados, en función de los temas en debate (el juego); de las características, posiciones, actitudes e intereses de los diferentes jugadores y del contexto de la articulación.

En este sentido, la articulación de actores para el desarrollo local podría definirse como un proceso por el cual se establecen relaciones permanentes entre los actores-agentes de desarrollo de un territorio, en función de la búsqueda de objetivos comunes que trascienden los intereses particulares o sectoriales, sin anularlos, aunque puestos en situación de cooperar. Implica la identificación del interés o del bien común, lo que se puede lograr en base a instancias de negociación, donde se establecen reglas de juego, en un marco de relaciones de poder que admiten cierta flexibilidad y que pueden cambiar en el tiempo.

Estas instancias, permiten llegar a “mínimos de cooperación” para alcanzar esos propósitos, los que deberían estar en relación con una visión estratégica compartida acerca del futuro deseable para el territorio. Esta articulación, alcanzaría su máxima expresión, cuando se formaliza en ámbitos o dispositivos de organización y en pactos explícitos que permiten la obtención de acuerdos entre una pluralidad de actores públicos y privados. Esto no contradice, que en ocasiones, puedan observarse alianzas más coyunturales en función de metas de corto plazo, las que dependiendo del grado de maduración del sistema de actores pueden hacerse más sostenibles.

Ahora bien, ¿por qué los actores locales deberían articularse? En general, lo que se observa en las sociedades locales son expresiones de diferentes intereses, la mayoría de las veces en oposición o en conflicto. Probablemente en algunos lugares más que en otros puede existir una predisposición positiva a la coordinación o a la cooperación, pero esto no es siempre evidente, tampoco se traduce necesariamente en un clima colectivo favorable a la articulación y la concertación. Más bien dependería de una serie de razones y condiciones que se deben analizar en cada caso.

La articulación corre el riesgo de parecer utópica, porque estos procesos se dan en un sistema de relaciones de poder, que no está exento de conflictos. Ahora bien, el poder siempre opera, pero también se lo puede poner a cooperar. No desde una lógica de dominación, sino generando condiciones para “poder actuar”. Esto pone en tensión las estrategias del actor, sus ideas y propuestas con las restricciones del sistema.

“La cooperación en el desarrollo local no es una solidaridad explícita de individuos y organizaciones motivados, o con el deseo de poner en valor sus recursos humanos, físicos y financieros para compartir el futuro...La cooperación tiene un sentido mucho más pragmático y es una respuesta racional a la propia lógica de cada uno de los actores. Dicho de otra manera, en determinado momento, los actores

perciben que para desarrollar de forma más completa su propia estrategia, es necesario cooperar y poner en común con otros actores las propuestas y acciones. Pero no existe una motivación preexistente para cooperar, sino más bien todo lo contrario...” Barreiro, F (2001).

El enfoque del desarrollo local difundido en las últimas dos décadas presupone la construcción de un conjunto de redes alternativas a las del mercado y a aquellas centradas en el Estado. Estas relaciones requieren configurarse en un nivel amplio de acuerdos y compromiso entre los actores privados y públicos, cuyas acciones y omisiones condicionan las dinámicas territoriales del desarrollo, determinando para cada sitio una configuración particular y suponiendo que, en todo proceso local, las visiones, demandas y expectativas que los actores estratégicos llevan a la arena de negociación resultan categóricas en la articulación y definición de las políticas a ejecutar.

Sin embargo, este enfoque no niega un papel relevante para el Estado, especialmente en su nivel local, ya no por su centralidad, sino por su potencial catalizador y armonizador de las prácticas de los actores estratégicos.

El enfoque teórico supone que la gestión del desarrollo local plantea a los agentes públicos el reto de fortalecer relaciones horizontales con el conjunto heterogéneo de actores no estatales. De este modo, sin abandonar la tradicional vinculación con las organizaciones comunitarias, se requiere la construcción de nuevas relaciones con las cámaras empresariales, los sindicatos, los centros educativos y con los actores privados.

Experiencias internacionales reconocidas muestran que, para conducir adecuadamente estos procesos, son necesarios acuerdos territoriales a nivel local, capaces de promover la complementación en los esfuerzos de actores públicos estatales y no estatales, así como la institucionalización de los compromisos

asumidos. La participación genuina, los mecanismos de deliberación eficaces y la responsabilidad de los actores estratégicos involucrados pasan así a ser elementos constitutivos de la capacidad de la sociedad local para ejecutar una política de desarrollo viable y consensuada.

Habitualmente se asume que la incorporación de nuevos actores en la gestión local persigue el propósito explícito de lograr una mejor identificación de las demandas y una más apropiada definición de los objetivos de las políticas locales, en la búsqueda de mejorar la efectividad de los programas públicos. Sin embargo, esta inclusión crea una nueva forma de legitimación política, basada en una articulación entre el Estado local y la sociedad civil, en la que se renueva la naturaleza del vínculo a partir de la eficacia, la eficacia y la efectividad de la gestión.

2.6.4 Tipos de actores locales

Existen algunas tipologías de actores para el desarrollo que pueden constituir la base para la elaboración de un “mapa de actores”. Para este mapa se requiere contar con un marco conceptual que ayude a organizarlo. Pero lo importante es el comportamiento de los actores por lo tanto es conveniente mirar de lo general a lo particular; es decir de una definición general sobre los actores a una consideración específica sobre los que son relevantes para el desarrollo local.

Ahora bien, cuando se trata de analizar el comportamiento de los actores locales se pueden encontrar diferentes formas de abordaje. Una primera división se encuentra entre los actores locales y los extralocales. Los primeros son los “individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local” (Arocena, 1995), es decir, se trata de aquéllos actores cuyo ámbito de acción coincide con la escena local. Los segundos serían las organizaciones que tienen su sede en otro lugar, es decir, en una ciudad más importante, o en los países centrales, pero su acción produce fuertes impactos en la

vida local. El proceso de globalización ha acentuado el papel que juega este segundo tipo de actores, instituciones tanto económicas como políticas cuyos principales decisores están localizados lejos de la escena local pero toman decisiones que afectan las condiciones de desarrollo de la región o localidad.

Otra perspectiva, propuesta por Pérez (1995), plantea que los actores locales pueden distinguirse analíticamente de acuerdo con las siguientes “lógicas de acción”:

- a. Aquellos que realizan procesos orientados por una **lógica de obtención de ganancia**. Se trata de los actores de unidades económicas (empresarios individuales, empresas, conglomerados de empresas) que realizan actividades dentro del mercado. (...) La lógica de la ganancia constituye la “determinación estructural” de estos actores, en tanto deberán someter sus comportamientos a esa lógica para mantenerse y reproducirse como tales.
- b. Aquellos orientados predominantemente en función de una **lógica política**. Son los actores gubernamentales, que producen la ciudad en forma directa, con los componentes que no son ofrecidos por los capitales individuales, y también, en forma indirecta al establecer los parámetros que orientan la acción de los actores privados.
- c. Aquellos que se determinan en función de una **lógica de la necesidad**, por fuera del mercado y de las políticas públicas. Estas acciones pueden ser individuales o colectivas directas, con modalidades de organización comunitaria, organización de movimientos reivindicativos frente al sector público estatal o el establecimiento de relaciones clientelares con actores gubernamentales o políticos
- d. Aquellos orientados por una **lógica del conocimiento** (científico,

técnico, ideológico), que se encuentra subordinada a alguna de las otras tres. Ahora bien, es importante destacar que no se trata de modalidades básicas de acción que resulten excluyentes. (Pérez, 1995)

2.6.5 La dinámica de actores en el territorio local

Una visión dinámica de los procesos de constitución de actores señala que éstos se constituyen a partir de la interacción que realizan en la escena local en torno a las principales problemáticas de la agenda local. Esta perspectiva expresa una visión de orden sociopolítica e histórica de los procesos de constitución de la trama de actores en el que el modelo de análisis privilegia la dinámica de los procesos sociales por sobre la mirada estructural, por lo que identifica a los actores en relación al papel que desempeñan en dicho proceso.

Las distintas matrices teóricas que explican la estructura de relaciones sociales privilegian diferentes sistemas de relaciones sociales, algunas ponen el acento en las relaciones de conflicto mientras que otras sólo visualizan los vínculos que favorecen la construcción del consenso social. Una perspectiva más conducente debería tomar en cuenta todas estas posibilidades, considerando que el espectro de modos de relación entre actores, o las formas de vinculación que aquí se generalizan bajo la denominación de “interacción”, abarca un extenso abanico de modalidades que van desde relaciones de conflicto y contradicción, mecanismos de negociación de intereses divergentes pero no contradictorios, distintas formas acuerdo y convergencia, alianzas más o menos duraderas, etc.

El análisis de las modalidades de interacción que protagonizan los actores locales debe esforzarse por identificar las diversas formas que asumen estas relaciones, por diversas razones. La interacción a nivel local, donde intervienen desde grandes agregados sociales hasta organizaciones y personas individuales, cuyo lugar en la estructura socio- territorial y el sistema de intereses no es necesariamente unívoco y

puede variar por causa de micro procesos locales, suele ser más rica y más compleja de lo que un marco teórico general puede considerar. Por esta razón, el sistema de relaciones sociales en el espacio local es sumamente cambiante y dinámico, por lo que un vínculo que es muy conflictivo en un momento, puede convertirse en un acuerdo negociado entre los contendientes.

2.6.6 El protagonismo de los actores sociales desde un enfoque organizacional

“El desarrollo local es un proceso de múltiples dimensiones donde intervienen diversos actores sociales y una serie de factores específicos de la zona con el objetivo común de mejorar la calidad de vida de la población local. En esa óptica, lo más importante es la interacción y concertación estratégica de los actores sociales para el mejor aprovechamiento de los factores endógenos de la zona teniendo en cuenta las oportunidades y amenazas del entorno económico, tecnológico, sociocultural y político” (Chauca y López, 2004).

Por otra parte, desde la visión de Ramos y Ojeda (2012) del CEDAR, el desarrollo local es entendido como el protagonismo de colectividades y organizaciones que a partir de la visión crítica de sus territorios, y mediante procesos interactivos, promueven el desarrollo continuo de competencias para proporcionar y gerenciar soluciones creativas y sostenibles, dirigidas a la satisfacción de aspiraciones comunes: sociales, económicas, culturales, políticas y ecológicas.

“Las propuestas de desarrollo local crean la posibilidad de fortalecer el contexto de la participación, especialmente si se toma en cuenta la existencia de “voluntades políticas” que privilegian las alianzas y consensos dentro del contexto geográfico de los municipios. El escenario participativo que instala la gestión asociada para el desarrollo define una metodología particular que subsume e integra visiones e intereses contrapuestos en acuerdos, negociaciones o

concertaciones; en la que el diseño de estrategias y acciones conjuntas definen modelos de gestión cogestionarios y asociados” (Martínez, 2008).

En este orden de ideas se puede citar a Serra (2010), el cual plantea que la participación puede percibirse como una actividad práctica y reflexiva de reproducción y transformación de la realidad social, al mismo tiempo que desarrolla la identidad colectiva y la capacidad de autogestión del actor o sujeto social. Por tanto, es una actividad humana objetiva y subjetiva de transformación de la realidad social y de fortalecimiento de un sujeto colectivo.

Así mismo, Ziccardi (2008) identifica cuatro tipos de participación social: la institucionalizada, contenida en el marco legal; la autónoma, de acuerdo al nivel de organización de la sociedad civil; la clientelista, a cambio de favores; y la incluyente o equitativa, donde participan todos los ciudadanos; considerando además que la participación institucionalizada es la que mayores aportes puede hacer a la democratización de los gobiernos locales, aunque por supuesto estas formas de participación no son excluyentes entre sí.

Otra tipología usual de participación ciudadana, según Martínez (2008), distingue tres niveles: una primera situación en la cual la ciudadanía sólo es informada de decisiones tomadas por las instancias de poder; un segundo nivel, donde la ciudadanía es consultada antes de tomar decisiones políticas que pueden o no recoger esas sugerencias; y por último, una participación ciudadana con voz y voto en la toma de decisiones.

2.7 La Universidad como agente de desarrollo local

El rol que desempeña la universidad como agente de desarrollo local, desde una perspectiva estratégica es la de activar sus capacidades para participar en el diseño e implementación de experiencias de desarrollo, ejerciendo una actitud proactiva

sobre su entorno. Es posible pensar a esta institución desempeñándose en un espacio de intermediación entre ámbitos macro y micro sociales, en el cual promueva la articulación sinérgica de los recursos de la localidad, transmita y genere conocimiento, lleve a cabo acciones de animación económica, social y cultural y fortalezca los tejidos asociativos y el entramado de actores locales.

La preocupación sobre el rol desempeñado por la universidad como agente de desarrollo local requiere dejar planteada, aunque sea en forma aproximativa, la perspectiva desde la cual se considera al desarrollo local y la importancia que adquiere la participación de la universidad como uno de los actores estratégicos de este proceso.

La premisa en la que se basan las diversas concepciones existentes sobre el desarrollo local señala que el desarrollo potencial de una determinada región, localidad o territorio depende en gran medida de la movilización del conjunto de recursos económicos, humanos, institucionales y culturales presentes en el ámbito local. El desarrollo es un problema complejo, holístico, axiológico y de construcción política territorial (Boisier, 2002).

2.7.1 El rol de las universidades y su función en el desarrollo local

Las universidades son, desde el momento de su creación, fuente de crecimiento porque, en primer lugar, constituyen entidades económicas por sí mismas: ocupan edificios, pagan sueldos, compran materiales y crean puestos de trabajo.

Estos efectos tienen un impacto a corto plazo en la economía regional, pero la formación de los estudiantes, la “producción” de capital humano, la investigación y la transferencia de tecnología son esenciales también para la creación de efectos a largo plazo. Al mismo tiempo, su existencia cambia y diversifica el mercado de trabajo local, fortalece la infraestructura de una región y puede atraer nuevas

industrias y servicios.

La función potencial de las universidades para el desarrollo local, depende directamente de la estructura de la localidad donde se enmarque. En este sentido, enriquecer el diálogo con su entorno, las estructuras, las autoridades, las empresas locales da a la universidad la información necesaria para responder de la forma más adecuada a las necesidades y retos que tenga planteada cada zona concreta.

La universidad puede ejercer, asimismo, una función de asistencia técnica a las autoridades locales en cuanto a la puesta en marcha de las políticas de desarrollo y de fomento de la región, para lo cual debe ser capaz de comprender la complejidad de las fuerzas y la diversidad de los actores del desarrollo, de formular propuestas y de efectuar evaluaciones.

2.7.2 Retos de la Universidad en el desarrollo local

Actualmente se acepta, en general, que existe una correlación entre educación superior, investigación e innovación con el crecimiento económico de un país o región. Birsdall Nancy (1996) sostiene que uno de los principales efectos positivos de la educación superior sobre el desarrollo está asociado a las externalidades positivas relacionadas a las actividades de investigación de base y los servicios brindados al sector público y privado.

Para que la universidad contribuya al crecimiento económico es necesario abordar cuestiones de calidad y de oferta educativa, de articulación con el mercado laboral y productivo regional como así también cuestiones relacionadas con las características propias de los territorios.

Así, algunos de los principales roles de la universidad en el contexto local son lograr, por un lado, una mayor relación con el sector productivo y por el otro,

generar valores y capacidades además de fortalecer el capital social de un territorio para favorecer la emergencia del desarrollo.

En ese sentido, Madoery Oscar (2006) afirma que uno de los desafíos de las instituciones es formar agentes de desarrollo local, personas con aptitudes y conocimientos específicos para llevar a cabo funciones de animación económica y social, estimulando el conocimiento, organizando el potencial de desarrollo local, promoviendo el asociacionismo, la auto-organización y el cambio cultural

2.7.3 La Universidad y su función articuladora en el desarrollo económico local.

Además de las funciones clásicas de la universidad relativas a la formación de recursos humanos y la difusión de conocimientos científicos, estos establecimientos educativos pueden desempeñar, igualmente, funciones de investigación científica o, incluso, prestar servicios de información y transferencia de tecnologías, aunque éste no sea el caso general de la mayoría de las universidades.

Del mismo modo, la universidad puede desempeñar un importante papel en la promoción de la cultura local, así como realizar una función destacada como agente de desarrollo local. La colaboración entre la universidad y las empresas locales puede facilitar también la transferencia tecnológica, la cual constituye, esencialmente, la cesión de resultados generales de la investigación básica al tejido productivo.

En el caso de las Pymes, y microempresas locales, esta colaboración puede ser decisiva. Estas actividades generan beneficios para las universidades también, ya que mejoran la calidad de la enseñanza y la investigación, dotan los contenidos de los planes de estudios de un componente práctico muy superior; permiten la obtención de recursos adicionales y contribuyen al desarrollo económico local.

La mayor inserción de la universidad en su entorno local le otorga, también, funciones claras como agente dinamizador de iniciativas innovadoras de desarrollo local.

Las relaciones entre la Universidad y la Sociedad ponen en debate la inclusión social, cultural y política de los sujetos, e interpela a las funciones sustantivas en su compromiso insoslayable de generar y transmitir conocimientos. Este enfoque profundiza el análisis en el campo de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad en lo que hace al valor del conocimiento, a su pertinencia social, a los procesos de enseñanza y aprendizaje, a la determinación de prioridades en las políticas de investigación y extensión y en la apropiación social de los nuevos conocimientos desarrollados (Universia, 2010).

En este marco, las instituciones de educación superior llevan adelante un conjunto de acciones cuyo objetivo central es sumar esfuerzos hacia una sociedad más inclusiva, justa y solidaria. Son diversos y muy variados los trabajos que sostienen día a día las universidades en particular en ese sentido. Basta con mencionar uno de sus propósitos centrales, cual es la formación de profesionales y a su vez ciudadanos críticos, profundamente democráticos y comprometidos socialmente.

Por otra parte, en el Ecuador sus 56 Universidades desarrollan programas de capacitación y formación permanente, los programas de capacitación para el trabajo o los programas de desarrollo de emprendimientos socio-productivo, con el objetivo de favorecer la incorporación de vastos sectores sociales al mundo del trabajo: la promoción de la salud comunitaria mediante proyectos que en orden de prioridades abarquen aspectos ambientales y sanitarios: el desarrollo de programas que aportan de manera sustantiva en el campo de la nutrición, de la salud, en el fortalecimiento de la ciudadanía, en los derechos humanos o en el desarrollo sustentable, entre otros aspectos, esto en base a su vinculación con la sociedad, pero no dentro de un marco colaborativo para generar desarrollo local.

Con el surgimiento del paradigma acerca de la función de la Universidad en el que se amplía el fin de la búsqueda del conocimiento por el conocimiento en sí, a un concepto de educación superior en el cual las universidades deben servir a la sociedad, respaldando sus economías y mejorando las condiciones de vida de sus habitantes (Gibbons, 1998), se sitúa a la universidad en una cultura de responsabilidad social que la ha llevado a reformular su visión institucional de manera que asuma en forma más explícita y dinámica el papel que pueden desempeñar estas instituciones en el desarrollo regional y nacional.

Debido a la escasa relación de la universidad con el mundo de la empresa, las universidades ecuatorianas en su mayoría han realizado muchas investigaciones en el seno de la universidad y no han sido aplicadas en el sector empresarial, a menudo las iniciativas en las que participan las instituciones, son desarrolladas más por un grupo de profesores fuertemente implicados en un proyecto que como fruto de una iniciativa del conjunto de la universidad. Ello se ha debido, sobre todo, a la dificultad de movilizar en una acción de larga duración un potencial universitario suficiente y dispuesto a adaptarse a la flexibilidad requerida.

Del mismo modo, y hasta no hace mucho, la universidad y la empresa se han mirado siempre con gran suspicacia. La universidad temía que una relación más formalizada con el mundo empresarial prostituyese los resultados de sus investigaciones, enredando a la institución en un burdo comercialismo y amenazando su libertad académica. Por su parte, la empresa se quejaba del poco sentido práctico de las investigaciones universitarias y de las ideas hostiles a la empresa y al capitalismo de gran parte de la comunidad académica.

En algunos casos todavía no se ha producido por parte del equipo docente la superación de la mentalidad de años pasados, volcada hacia las grandes magnitudes macroeconómicas donde las posibilidades de desarrollo local eran consideradas como actividades marginales en el crecimiento económico. Por otra parte, las

autoridades territoriales, sobre todo las municipales, tampoco se han concienciado hasta hace muy poco de la responsabilidad e implicación de la universidad en materia de desarrollo económico, social y cultural.

Así pues, ha sido necesario un largo proceso para empezar a superar la indiferencia de la “universidad- torre de marfil” tradicional hacia su entorno, la ignorancia de las instituciones políticas locales en cuanto a los medios que podía poner en marcha la universidad para ayudarles en su voluntad de desarrollo, y la ignorancia de la universidad en cuanto a sus propias potencialidades.

Dimensiones de la Universidad en el territorio

La mayoría de los estudios sobre el desarrollo local le asignan suma importancia al conocimiento y, por consiguiente, a las instituciones involucradas en su producción y transferencia, como las universidades, institutos de investigación y el sistema científico tecnológico en su conjunto (ROFMAN; VILLAR, 2007). Dentro de este postulado general, se pueden identificar dos vertientes que ponen el acento en distintas dimensiones de la contribución que pueden ofrecer las instituciones del conocimiento a los procesos de desarrollo local.

Esta perspectiva pone de manifiesto que “las instituciones dedicadas a la producción y transferencia del conocimiento forman parte del proceso social de construcción del territorio, y que, por lo tanto, no pueden permanecer ajenas a la responsabilidad de participar en la formulación del proyecto político de transformación local o regional” (ROFMAN, 2005). Estos atributos le permiten a la universidad asumir un lugar de liderazgo o de mediación en los procesos de vinculación multiactoral. De esta forma, el modelo de relación entre la universidad y la sociedad local se encuentra en proceso de transformación, pasando de un esquema de promoción de la oferta tecnológica a una participación activa en las problemáticas del desarrollo.

La mirada que considera a la universidad como actor local estratégico, reafirma el análisis sobre la pertinencia de sus procesos académicos y sus resultados y la cuestión de la articulación con el entorno social en el cual está inserta. La pertinencia aparece asociada a la capacidad de esta institución para dar respuesta a los cambiantes requerimientos de una civilización en transformación (Gibbons, 1998).

2.7.4 Las universidades y el aporte científico a los territorios

Los estudios sobre el modelo del desarrollo local asignan suma importancia al conocimiento y, por consiguiente, a las instituciones involucradas en su producción y transferencia, como las universidades, institutos de investigación, institutos de formación superior, y el sistema científico tecnológico en su conjunto. Dentro de este postulado general, se pueden identificar dos vertientes, que ponen el acento en distintas dimensiones de esta relación.

La orientación de origen europeo, que considera a la innovación como el factor clave para el desarrollo, postula que los procesos de generación y difusión de innovaciones están íntimamente ligados con la dinámica territorial de producción de conocimiento. Para este enfoque, tanto el conocimiento como la capacidad de innovación son atributos de un sistema territorial, y su mejor desarrollo es lo que posiciona a los territorios en la competencia global. Es decir, la producción de conocimiento e innovación no sucede en el interior de cada empresa o en el conjunto del sector, sino que éstos son fenómenos de índole territorial: “el conocimiento representa un bien colectivo: las empresas y el territorio en su conjunto participan en su producción (POMA, 2000)

Por otro lado, la perspectiva que está más presente en las elaboraciones latinoamericanas, propone jerarquizar el papel del conocimiento en los procesos políticos de construcción del proyecto de desarrollo territorial. Se habla aquí de fortalecimiento de la identidad local, ampliación de la esfera pública y

democratización de la cultura política, como procesos de orden sociopolítico que requieren de un mayor conocimiento de los actores locales acerca de las condiciones y problemáticas del territorio. Asociadas a este enfoque, se hace hincapié en el papel que juegan las instituciones de formación e investigación en la implementación de estrategias participativas de planificación, en tanto mecanismos de decisión sobre las vías de desarrollo de una comunidad basados en la participación de los actores locales y la socialización del conocimiento.

En este marco, las universidades asumen una importancia especial en una perspectiva que se interesa fundamentalmente por la complejidad y densidad de la trama socio institucional, por la legitimidad y representatividad de las instituciones que conforman esa trama, y por las reglas y valores que constituyen la cultura política de esa sociedad. Cuando las instituciones académicas pueden pensarse a sí mismas como actores destacados del desarrollo territorial, aparece con nitidez la magnitud del papel que pueden desempeñar en el fortalecimiento del entramado socio institucional local.

Esta visión hace manifiesto que las instituciones dedicadas a la producción y transferencia del conocimiento forman parte del proceso social de construcción del territorio, y que, por lo tanto, no pueden permanecer ajenas a la responsabilidad de participar en la formulación del proyecto político de transformación local o regional.

2.7.5 Evolución de la universidad en relación a la participación en el desarrollo local

En este marco, Fernández de Lucio (2000) presenta una clasificación en la cual distingue entre universidad empresarial y emprendedora. La primera es aquella que considera que los conocimientos tienen un valor de mercado y por lo tanto son susceptibles de ser vendidos, mientras que la segunda, utiliza el conocimiento como un potencial al servicio de su entorno más que como un bien económico objeto de

intercambio.

De esta forma, la universidad asume un papel mucho más activo para la discusión y solución de los problemas de la sociedad en la cual se inserta, configurando otro tipo de institución denominada por Fernández de Lucio et al. (2000) como “universidad social”.

En el marco del desarrollo local, a las universidades les corresponde definir un adecuado sistema de comunicación con la comunidad en el cual se encuentre inserto su rol generador y difusor de conocimiento. En tal sentido este sistema debería fortalecer la vertiente de la vinculación con las comunidades, los agentes productivos y las instituciones locales y regionales, creando a la vez capacidades para difundir el conocimiento y las iniciativas locales en los espacios globales que ofrezcan oportunidades para coadyuvar en este desarrollo local. Cabe destacar también la opinión de Soler (1995), quien señala que las estructuras familiares, las instituciones educativas, la cultura y valores condiciona los procesos de desarrollo local e inciden como mecanismos de consolidación de estos procesos.

A partir de los años 90 en Europa, y en algunos países de América Latina, se inicia una corriente doctrinal que contempla a las Instituciones de Educación Superior, y en particular la Universidad, como una institución que puede impulsar el desarrollo local o regional. Es decir, la vocación tradicional de la Instituciones de Educación Superior es precisamente la formación profesional de los alumnos y la generación del conocimiento a través de la Investigación. La búsqueda del conocimiento, su difusión y explicación determinan las funciones básicas que la universidad ha cumplido hasta nuestros días: investigación, docencia y extensión.

No obstante, a la universidad le es necesario renovar sus estructuras tanto académicas como administrativas, que le permitan ejercer sus funciones con éxito dentro del contexto del desarrollo social local, aprovechando además las facilidades que brindan las tecnologías de la información y las comunicaciones.

A partir de los años 90, se propone una “tercera acción” de la universidad, fundamentada en el principio de “responsabilidad social” las universidades no sólo son reconocidas como instituciones que ofertan educación e investigación, sino también como elementos importantes del desarrollo regional y local, al vincularse con la sociedad, los gobiernos locales y con el sector productivo de la región, que pueden ser la clave del desarrollo endógeno local.

Según, García Garrido (1999) destaca como característica de la universidad “Humboldtiana”, entre otras, la sustitución del objetivo hasta entonces dominante en la institución universitaria de “conservar y transmitir los saberes” por el objetivo de “progresar en el conocimiento y aplicarlo al desarrollo social y económico”.

Después de la segunda guerra mundial, las Universidades estadounidenses se caracterizaban como “empresas de servicios y como nuevo arquetipo de universidad de investigación o universidad - organización, centrada fundamentalmente en el crecimiento económico, las nuevas tecnologías y el desarrollo industrial (Bricall, 1999).

La función de “vinculación universitaria” surge como una definición propia que pretende diferenciarse del clásico concepto de extensión universitaria. La existencia de vínculos universidad-sociedad no es nueva, sin embargo, ha adquirido un renovado impulso y rasgos particulares. En este sentido, las universidades latinoamericanas, a diferencia de sus pares de otras partes del mundo, constituyen un ejemplo temprano de un modelo de tres roles a partir del movimiento de la Reforma Universitaria de principios de siglo, en el que la tercera responsabilidad estuvo centrada en su relación directa con la sociedad.

En el mismo sentido, Arocena y Sutz (2001) manifiestan que “en América Latina desde hace muchas décadas, la universidad ha planteado que su razón de ser no

se atiende cabalmente a menos que junto a la investigación y a la docencia se propenda a cumplir un papel más directo en el ejercicio de su responsabilidad social en tanto productora de conocimientos. En América Latina en todo caso este tercer rol sería el cuarto, siendo el tercero el representado clásicamente por la función de extensión universitaria”.

2.7.6 Importancia de una red universitaria con actores locales

Es necesario entender que las universidades y los organismos científicos - tecnológicos están en condiciones de construir nuevo conocimiento a partir del trabajo con problemas concretos, proyectos, programas y acciones donde otros actores no universitarios son protagonistas.

Según Pérez (2007), los factores que refuerzan o debilitan el aporte de las universidades a la competitividad de su entorno son:

- Las características del entorno: nivel de desarrollo económico y tecnológico; entorno empresarial y organizativo; dotación y uso de capital humano; especialización de la economía e intensidad tecnológica.
- Las características de las universidades: recursos humanos y financieros; especialización científica; cultura organizacional y valores predominantes; eficiencia, productividad y calidad docente y de investigación.
- El funcionamiento de los enlaces: sistema de investigación, desarrollo e innovación; difusión de los resultados; financiamiento de dichas actividades.

Uno de los aspectos que destaca la importancia de un trabajo en red, surge de la necesidad de incrementar la masa crítica de recursos especializados en los temas de

gestión territorial. Prácticamente todos los países cuentan con un importante desarrollo académico en los temas conexos al desarrollo territorial, sin embargo estos recursos están dispersos en diferentes centros universitarios. Las acciones en red permiten la integración de estos recursos con mecanismos de trabajo conjunto que enriquezcan las capacidades disponibles.

La creación de una red de universidades para gestionar conocimiento asociado a la gestión territorial, fortalecerá la capacidad de respuesta de la sociedad frente a los retos del desarrollo.

La integración de agendas de investigación, los mecanismos de intercambio de conocimientos, el trabajo conjunto, los procesos de comunicación, divulgación y publicación de avances teóricos, conceptuales, metodológicos e instrumentales, serán los puntales de la estrategia de la red de gestión de conocimiento en gestión territorial.

Uno de los más importantes resultados del trabajo en red es la promoción de la movilidad de investigadores y docentes entre instituciones miembros de la red. Porque busca que la transmisión de capacidades en el marco de la acción territorial de las universidades.

Una red puede constituirse en interlocutor de los actores públicos y sociales, mejorando la oferta de apoyos y de acciones tendientes a mejorar los procesos de ejecución de la política.

2.7.7 Aportaciones de una red universitaria a la gestión local

La integración de los actores sociales involucrados en la gestión territorial es un propósito que va más allá de la articulación de los actores académicos, sin embargo son ellos los que tienen mayores ventajas e instrumentos para

favorecer la constitución de una red de conocimiento para la gestión territorial.

Esto conduce a la concepción de mecanismos de articulación de los actores territoriales y a las universidades en una red colaborativa que acerque los procesos de gestión de conocimiento, propios de las universidades, con los procesos de gestión territorial, propios de los actores comprometidos en la puesta en marcha de los instrumentos de política pública definidos al interior de cada país.

Derivado del Foro Intergubernamental Iberoamericano para la Gestión Territorial (PROTERRITORIOS) se cuenta con un protocolo vigente que aglutina a instituciones gubernamentales y actores territoriales de nueve países en acciones de información, formación y conectividad que fortalecen los desarrollos políticos, conceptuales y técnicos de gestión de políticas focalizadas en la territorialidad.

En el marco de esta red se puede visualizar que los países participantes se han propuesto la creación de una red universitaria internacional y la constitución de programas universitarios internacionales que permitan compartir los avances de los países involucrados. Para ello se trabaja en la creación de fondos de movilidad que posibiliten el intercambio de expertos y estudiantes, ampliando el espectro de conocimientos, con evidentes beneficios para todos los países.

Una red, liderada por las universidades, debería de permitir la construcción de espacios de reflexión y acción entre actores académicos y sociales. Por tanto, los gobiernos deberían ser actores clave en la constitución de la red de conocimiento integrándola a la red de consejos territoriales y de instituciones públicas que están al frente de la ejecución de la política. Estos componentes están establecidos y forman parte de la estructura de gestión, sin

embargo en muchos casos no operan como red activa, requiriendo de un factor dinamizador que puede ser asumido por las universidades.

El objetivo de una red mejora el componente de carácter educativo y formativo, pero a la vez se propone promover el intercambio de experiencias, de lecciones aprendidas, de resultados y casos exitosos. Permite la divulgación de los resultados y avances, intercambiar recursos humanos y técnicos, divulgar instrumentos, estrategias y mecanismos de gestión.

Los permanentes debates sobre los alcances de la extensión universitaria (y por ende de la Universidad en general) y la definición de políticas y estrategias marcan modelos de actuación territorial que implican la generación de dispositivos para llevarlos adelante.

2.7.8 Importancia de articular a las universidades territoriales para fortalecer los sistemas productivos locales

La tradicional función generalista de las universidades ha quedado desbordada, al igual que muchas de las formas tradicionales de transmisión del conocimiento. La necesidad de formar recursos humanos capaces de plantearse buenas preguntas y no sólo de memorizar respuestas ya escritas, es una necesidad cada vez más obvia, ante la velocidad de los cambios en el mundo actual. Igualmente, se requieren enseñanzas más integradas, lo que cuestiona también los contenidos de buena parte de los planes de estudios, por no citar el apego excesivo de muchos de esos planes a visiones del pasado, sin capacidad ni alicientes para adaptarse a la realidad actual.

Con todo, hay que superar cuanto antes el desencuentro existente entre la oferta de capacitación de universidades y centros formativos y las necesidades de innovación en los diferentes sistemas productivos locales. Para ello es fundamental que las entidades educativas, universitarias y de investigación científica y tecnológica se

incorporen activamente a las iniciativas de desarrollo económico local. Con la actuación decidida de los actores territoriales será posible construir nexos entre la oferta de conocimiento y sus usuarios últimos o demandantes en los diferentes sistemas productivos locales.

Para alcanzar una superior complejidad y diversidad en el sistema productivo local y, sobre todo, para capacitar a los campesinos en las técnicas de gestión y comercialización de productos, la iniciativa de la provincia de El Loa (Chile) buscó la colaboración de las universidades de la macro región norte del país; ellas comenzaron a incorporar respuestas para lograr la sostenibilidad económica de los proyectos productivos en la producción de queso de cabra, por ejemplo, explorando los canales de venta y las estrategias de abastecimiento dentro y fuera de la región (Salinas, 2000).

En Colombia, uno de los aspectos fundamentales que motivó la reestructuración de la Universidad Industrial de Santander fue la búsqueda de una mayor vinculación entre esa institución y el sector productivo de la ciudad, mediante el desarrollo de proyectos concretos en distintas áreas, como fueron los estudios de viabilidad para la creación de la incubadora de empresas de base tecnológica Corporación Bucaramanga Emprendedora, que se hizo realidad posteriormente (Vargas y Prieto, 2000).

2.8 Impacto de la globalización en la actual sociedad del conocimiento

Un estudio sobre el desarrollo local puede comenzar contextualizando las circunstancias en las que se localizan su acción y sus actores. Instituciones, organizaciones, y territorios están hoy enteramente subsumidos en un océano de fuerzas globales de naturaleza y dimensiones inauditas.

La globalización contemporánea se define como la caída constante en los costos de transporte y comunicación, y la reducción de las barreras creadas por los seres

humanos frente al flujo de bienes, servicios y capitales (Stiglitz, 2002).

Desde la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE, 2001) ha surgido una nueva propuesta de desarrollo local fundada en la devolución de competencias ejecutivas a los estamentos locales. Se sostiene que la globalización exige la devolución de capacidades hacia el ámbito local.

El impacto generado por el mundo digital es equivalente al de la revolución industrial; no mayor, pero sí similar. La diferencia, que magnifica la situación actual, es que el industrialismo se desarrolló durante muchas generaciones, mientras que el cambio digital se está llevando a cabo en sólo una generación y media o dos (Gates, 2002).

Estos procesos tecnológicos están formando una nueva economía, que para el Banco Mundial, los cuatro pilares de la nueva economía del conocimiento son (Viedma, 2003) :

- Una base humana experta y educada para crear y compartir el conocimiento;
- Una red de centros de investigación, universidades, empresas privadas y asociaciones que aprovechen el creciente *stock* de conocimiento global, lo asimilen y lo adapten;
- Un entorno económico y legislativo que facilite los flujos de conocimiento, que apoye la inversión en TICs, y que estimule el espíritu emprendedor;
- Una infraestructura dinámica de información que facilite la comunicación, la difusión y el proceso de la información.

La complejidad contemporánea y la globalización del entorno económico y social plantean nuevos retos. En especial, las pequeñas y medianas empresas (PYME) se enfrentan a un gran número de ellos que tienen que ver con los cambios que ocurren dentro y fuera de la empresa, tanto en el mercado local como en el global, y tanto en la economía tradicional como en la digital (Fariselli, 1999).

La globalización supone crecientes flujos internacionales de capital y tecnología y una ampliación de los mercados internacionales y de la competencia. Esto está creando la necesidad de ajustes económicos más rápidos y más profundos que en el pasado. Al mismo tiempo, el desempeño de las regiones y ciudades aparece como menos ligado a la suerte de la economía nacional y más afectado por los acontecimientos internacionales. La globalización está cambiando la racionalidad de la intervención pública en términos de cómo regular la economía y cómo colocar las políticas públicas en su lugar es decir, cómo reconocer competencias subnacionales.

Puede concluirse que la globalización, en tanto proceso que busca simultáneamente formar un solo espacio de mercado y múltiples territorios de producción, contiene fuerzas que empujan la diseminación territorial de segmentos de variadas cadenas de valor, al tiempo que hace surgir fuerzas de descentramiento y de descentralización, así como de centralización y concentración.

Dada esta combinación de efectos, puede afirmarse que la globalización estimula el surgimiento de procesos de crecimiento local, lo que no significa que estimule también procesos de desarrollo local. La localización de segmentos de cadenas de valor en forma discontinua sobre el territorio mundial puede potenciar estructuras latentes o puede crear estructuras a partir de las cuales se configuren distritos industriales, medios innovadores o clusters.

2.8.1 El conocimiento y su aporte a la economía de los territorios

El papel del conocimiento en el desarrollo económico a escala local es un argumento que se utiliza cada vez más excesivamente en el diseño de políticas económicas, en las que se parte de que el conocimiento acumulado a través de la inversión en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) y en educación y formación, es el motor fundamental del crecimiento sostenido a largo plazo (Comisión Europea, 2005).

Por lo tanto la innovación requiere considerable comunicación entre diferentes actores y retroalimentación entre ciencia, ingeniería, desarrollo de producto, producción y marketing. En la economía basada en el conocimiento, las empresas buscan enlaces para promover el aprendizaje inter-organizativo e interactivo, y buscan socios y redes externas para proveerse de activos complementarios. Estas relaciones ayudan a las empresas a repartir los costos y el riesgo asociados a la innovación entre un número mayor de organizaciones, a acceder a nuevos resultados de la investigación, a adquirir los componentes tecnológicos clave de un nuevo producto o proceso, y a compartir activos para la fabricación, el marketing y la distribución. A medida que desarrollan nuevos productos y procesos, las empresas deciden qué actividades desarrollarán solas y cuáles en colaboración con otras empresas, con universidades o con el apoyo de la Administración.

Uno de los principales retos que deben afrontar hoy las comunidades y las autoridades públicas es el de remover o reducir las barreras y los obstáculos a la innovación. Entre estas barreras destacan: los altos costos de la innovación; la escasez de fuentes financieras para la innovación; la falta de personal cualificado para realizar las innovaciones en la empresa; y la falta de receptividad de los clientes a nuevos productos (Silva, 2008).

Otra cuestión que merece mencionarse en relación con la innovación es dónde se

concentra ésta, y es en las ciudades. La ciudad ofrece proximidad y relaciones, ofrece diversidad, y es el lugar de interacción por excelencia. La mejor garantía para la mejora de la eficiencia en la dinámica de las empresas y sistemas locales de empresas viene quizás dada por la capacidad de las ciudades para propiciar el surgimiento de innovaciones, para favorecer los procesos de aprendizaje y, en definitiva, para favorecer la difusión del conocimiento por el tejido productivo local (Vázquez, 2005).

Como se afirma por la OCDE (1996), los determinantes del éxito de las empresas, y de las economías nacionales como un conjunto, están cada vez más relacionados con su eficacia acumulando y utilizando el conocimiento. El know-how estratégico y las capacidades se desarrollan interactivamente y se comparten en grupos y redes, en los que este know-how es valioso. La economía se está convirtiendo en una estructura de redes, impulsadas por la aceleración del ritmo de cambio y del ritmo de aprendizaje.

2.8.2 Aprovechamiento de los activos de conocimiento en los territorios

Los activos de conocimiento (AC), son todos aquellos recursos, tangibles o intangibles, que se componen de conocimientos y que habilitan la ejecución de un proceso o de una función que se desarrolla para la creación y/o entrega de valor (Schiuma, 2010). La combinación permanente de activos de conocimientos existentes con un nuevo conocimiento habilita la creación y el aprovechamiento de oportunidades en las regiones.

Los activos de conocimiento son, por tanto, uno de los focos centrales de los procesos de gestión territorial del conocimiento. El problema central es cómo coordinar y facilitar estos procesos para asegurar la producción continua de activos de conocimiento que contribuyan efectivamente al desarrollo territorial. Es preciso ligar estos activos a la creación sustentable y la distribución equitativa de valor.

2.8.3 La gestión del conocimiento en los territorios

De acuerdo a Honrubia (2004) el diseño de políticas no es el fin último de la promoción de un desarrollo local, si bien la política pública constituye una herramienta importante para la promoción de muchas estrategias de desarrollo, también lo es el fortalecimiento de la base social y sus instituciones. Este fortalecimiento puede traducirse en el empoderamiento de la sociedad lo cual, sí es herramienta fundamental para un proceso de largo plazo.

Es importante anotar que la formulación de la política pública no implica que necesariamente se cumpla, no obstante, la sociedad empoderada y sus instituciones pueden generar la movilización y dinámica que permita impulsar y concretar acciones orientadas al desarrollo local. Ahora, sí estas acciones son propuestas conjuntas de región los objetivos serán más factibles de alcanzar en la medida que la gobernanza que pueda construirse sea consolidada.

Arbonies (2007) indica que la gestión del conocimiento es la concatenación de proyectos y estrategias que conduce a la generación, transferencia y transformación del conocimiento. Sin embargo, hay dos aspectos relacionados con el conocimiento que se deben tener en cuenta en la promoción del desarrollo regional:

1. El conocimiento no se puede gestionar en el sentido clásico de la palabra. Lo que se puede gestionar es el proceso en el que se intercambia y se crea conocimiento.
2. “El conocimiento es un acto complejo, no puede ser planificado, tampoco demandado a voluntad. Es emergente y surge en determinadas condiciones, mientras que no lo hacen otras, sin que de momento podamos controlar y manipular el infinito abanico de interacciones y condiciones que lo promuevan” (Arbonies, 2007: 21).

En este sentido, esta perspectiva proporciona los elementos conceptuales que permitirían contextualizar la construcción social de organizaciones locales orientadas a gestionar el desarrollo regional basado en la gestión del conocimiento como motor de la prosperidad colectiva.

En momentos como el actual, donde se requieren cambios a nivel global y acciones a todos los niveles, es necesario capacitar a las comunidades locales para fomentar su participación en los procesos de desarrollo, propiciando y diseñando estrategias propias de crecimiento que permitan un verdadero desarrollo local (Alegre, 2010). Se trata entonces de generar nuevos espacios participativos y fortalecer los ya existentes, para la gestión local de cada una de las diversas problemáticas. Aquellas personas que son capacitadas con una comprensión sistémica,

2.8.4 La gestión de conocimiento para la formación de capacidades territoriales

El fundamento de la estrategia de desarrollo de capacidades en temas de gestión territorial radica en las formas y mecanismos abocados a la generación del conocimiento, habilidades, competencias de los gestores, lo cual permite hacer causa común entre instituciones estratégicas con las que cuentan los países y las universidades, permitiendo pensar en la necesidad de establecer programas nacionales para la gestión del conocimiento sobre el tema de la gestión territorial.

Esta estructura de trabajo conjunto puede significar un avance muy importante en la construcción de una base de reflexión y avance conceptual que mejore las acciones que forman parte de un plan nacional de desarrollo de capacidades territoriales.

Para el establecimiento de políticas de desarrollo local es necesario tener conocimiento de variables demográficas como edad, género, pirámide de población local, niveles de actividad y composición de las fuerzas de trabajo, mercado de trabajo local, cualificaciones y experiencia profesional, empleo por actividades productivas, tipo y calidad de relaciones laborales.

La información sobre las empresas, y sus relaciones productivas a nivel local, es muy importante para la formulación de estrategias de fomento productivo local. Así mismo, es necesario conocer las fuentes de financiamiento para la operación de PYMEs y microempresas locales, debido a las dificultades que éstas pueden tener para acceder a los créditos. Muchas veces el principal problema no radica en la inexistencia de estos financiamientos sino en el desconocimiento de la población sobre su existencia, o la complejidad del proceso burocrático para obtenerlos.

Por ello, es importante impulsar iniciativas que acerquen a la población emprendedora información clara sobre programas de financiamiento para pequeñas y medianas empresas.

Por otra parte, las nuevas tecnologías constituyen pilares fundamentales del desarrollo; y el acceso a la información, y la investigación y desarrollo (I+D), son factores estratégicos de éxito empresarial. Las telecomunicaciones permiten trabajar en un espacio interactivo global, lo cual ha ampliado el interés por otras zonas periféricas.

2.8.5 Rol de los sistemas de innovación en el desarrollo local

Un sistema de innovación “describe el conjunto de organizaciones, tanto empresariales como institucionales que dentro de un determinado ámbito (que puede ser el geográfico), interactúan entre sí con la finalidad de asignar recursos a la relación de actividades orientadas a la generación y difusión de conocimientos sobre

los que se portan las innovaciones, que en últimas son la base del desarrollo económico” (Acosta 2009). Por tanto, a través de los sistemas de innovación se configuran nuevos escenarios de cambios tecnológicos, organizativos e institucionales tanto a nivel de una empresa, como a nivel de una sociedad (Weber, 2005).

De esta forma, en el sistema se conforma una red de organizaciones o actores claves, que constituyen el origen para que las sociedades creen, almacenen y transfieran conocimiento, habilidades y artefactos, que contribuyen con la innovación. Desde esta perspectiva, el desempeño en innovación de una economía depende no sólo de cómo se comportan las organizaciones individuales aisladamente, sino también de cómo interactúan entre sí, y de su interacción con instituciones sociales como los valores, normas y marcos legales (OCDE, 2007).

Por consiguiente Freeman (1998), considera a la innovación como un proceso complejo, sistemático y acumulativo, con incertidumbre, endógeno a la empresa o territorio, con una constante evolución e incluye en su análisis los factores institucionales y organizacionales, así como los procesos de aprendizaje.

Bajo esta base teórica se afirma, que el perfeccionamiento de un territorio (o región) orientada por la eficiencia de las ventajas comparativas de su economía, a una región con una economía basada en la innovación se logra identificando y potencializando capitales intangibles, como el conocimiento, que son poco estimulados y gestionados como motor del desarrollo regional.

Para lograr ese perfeccionamiento, se propone promover cambios e innovaciones estructurales, que involucran contextos sociales, productivos, institucionales y culturales, y que se interrelacionan en un entorno sistémico, abierto y complejo, a través de un sistema local de innovación.

2.8.6 El capital humano en el desarrollo local

Dentro de los factores condicionantes del desarrollo local se encuentra la disponibilidad y la calidad de los recursos humanos y su decisiva aportación de conocimiento como ventaja competitiva. Si es precisamente el valor de lo intangible lo que hoy distingue a las empresas, a las sociedades y a las regiones, los esfuerzos deben estar puestos en generar estrategias para que los diferentes actores involucrados en el desarrollo local se profesionalicen, convirtiéndose en agentes dinamizadores del cambio. Las instituciones de formación tienen como desafíos encontrar caminos, modalidades, herramientas para facilitarles a los individuos la mejora de sus competencias y su empleabilidad.

Sin embargo, parece insuficiente para ver claro cómo el retorno privado de una inversión individual en conocimiento puede igualarse con retornos sociales (Maré, 2003). Es decir, en qué forma, el desarrollo local genera el aumento del bienestar de la población de una ciudad, una comarca o una región.

La diferencia esencial entre el enfoque capital humano y el de capacidad humana se referiría finalmente a la diferencia entre medios y fines. Reconocer la importancia del capital humano en el crecimiento económico no nos dice nada acerca de por qué buscamos el crecimiento económico. Pero si el foco está puesto en la expansión de la capacidad humana para vivir el tipo de vida que las personas consideran valiosa, entonces el rol del crecimiento económico en la expansión de tal capacidad se debe integrar en una concepción más fundamental del proceso de desarrollo como la expansión de la capacidad humana de tener vidas más valiosas y más libres (Sen, 1999).

Las ideas de Sen se resumen a la postre en la noción del desarrollo como libertad (Sen, 1999). Sen se sitúa en el campo de los que perciben el desarrollo como un proceso esencialmente amistoso, frente a las escuelas de pensamiento que lo

entienden como un proceso duro, dialéctico, rígido y disciplinado.

2.8.7 Los recursos humanos y su aporte a las capacidades productivas locales

Los diferentes enfoques del desarrollo local consideran a las personas como uno de los recursos más importantes a la hora de generar un entorno innovador tendiente a mejorar la calidad de vida de los habitantes de un territorio. Las personas son quienes movilizan el resto de los componentes o recursos que una organización o comunidad poseen. En efecto, las personas dejaron de entenderse como parte del capital físico de una organización (factor humano), como un "recurso", para entenderlas como un agente de cambio que posee un capital intangible de valor irremplazable: el conocimiento.

Para Girardo Cristina (2006) la existencia de recursos humanos calificados, la vinculación del sistema de educación y capacitación con el perfil productivo y el tejido empresarial de cada territorio es un esfuerzo que hay que realizar para construir un contexto innovador que promueva el desarrollo local. Es por ello que se puede afirmar que el desarrollo de un territorio esta fuertemente condicionado por la voluntad y capacidad de sus actores en términos de concertación de intereses, ya que ellos se configuran como un elemento estratégico del desarrollo local convirtiéndose en verdaderos “agentes” de dicho desarrollo.

En este sentido, la formación profesional implica una estrategia que según su desarrollo puede favorecer el aprendizaje y la apropiación de conocimiento colectivo territorial. Las acciones de formación profesional muchas veces proceden de marcos de referencia o de políticas que no son propias de la región que las impulsa o bien no responden a las necesidades de desarrollo local. Considerando que la formación para el trabajo no se agota en la formación escolarizada, se entiende que las repuestas institucionales para la formación para el trabajo pueden situarse en tres ámbitos posibles: la formación del sistema escolar (media, superior, pública, privada),

la formación en espacios laborales (sistema no formal o informal) y la formación en otros espacios sociales-comunitarios (Organizaciones de la sociedad civil) (Ibarrola, 2001)

2.9 La cooperación internacional y el impacto en el desarrollo local

La cooperación oficial descentralizada ha sido una modalidad utilizada por los gobiernos territoriales para promover la acción internacional desde el nivel local. En el Ecuador no ha sido lo suficientemente potencializada en razón a la falta de desarrollo de capacidades en los territorios, de información, coordinación y articulación de las iniciativas en estrategias planificadas que beneficien los procesos de gestión pública y desarrollo local.

En la actualidad, ya no es una novedad que los gobiernos territoriales decidan emprender procesos de internacionalización a través de la cooperación internacional para el desarrollo. Si bien, la configuración del sistema internacional de ayuda al desarrollo planteaba una clara estructura sobre su dinámica, actores e instrumentos, los cambios en la visión del desarrollo, en las relaciones internacionales y en la presencia de nuevos actores como los gobiernos territoriales, terminaron por afectar sustancialmente las políticas de ayuda, las estrategias, instrumentos y modos de gestión.

En el caso de Ecuador, algunos municipios han decidido emprender procesos de internacionalización a través de relaciones de cooperación con gobiernos territoriales y especialmente con organismos o agencias de cooperación internacional, principales donantes de cooperación descentralizada en el país.

2.9.1 Las acciones de la cooperación oficial descentralizada (COD)

La COD puede ser entendida como el conjunto de acciones llevadas a cabo desde los

gobiernos territoriales, de manera directa o a través de la sociedad civil. En esta modalidad, son los municipios, en su nuevo rol de instancias globalizadas, quienes por decisión propia entran en contacto con otros municipios y con entidades otorgantes, con cierta autoridad para la negociación (Pérez, 2007).

Esta modalidad, ha sido utilizada por algunos gobiernos territoriales para fortalecer sus procesos de internacionalización, mediante la firma de hermanamientos, la vinculación en redes de gobiernos locales a nivel internacional, la participación en programas de tipo territorial promovidos por organismos internacionales, el intercambio de experiencias y buenas prácticas, la ejecución de proyectos y programas, todos estos, enmarcados en algunos casos en una estrategia de proyección de ciudad.

Las dinámicas y prácticas de COD han sido clasificadas desde diferentes perspectivas. Así entonces, (Gutiérrez, 2006) ha identificado dos tipos de vínculos, los institucionalizados y los informales. El primero de ellos viene relacionado con actividades bilaterales como los hermanamientos, los proyectos bilaterales y las asociaciones de municipios y con actividades pluri- institucionales enmarcadas en la participación en redes y en proyectos en los cuales se vinculan más de dos instituciones. Por su parte, las relaciones informales se caracterizan por su falta de institucionalidad y su poca duración que además son difíciles de cuantificar y sistematizar.

2.10 Enfoque de la cohesión territorial como el desarrollo

La cohesión territorial pone de manifiesto la necesidad de un enfoque integrado para abordar los problemas a una escala geográfica adecuada que puede requerir la cooperación de las autoridades locales, regionales e incluso nacionales.

Según las Aportaciones del Foro de Expertos sobre la Cohesión (2009) la cohesión

territorial podría definirse como un principio para las actuaciones públicas encaminadas al logro de objetivos como crear lazos de unión entre los miembros de una comunidad territorial (cohesión social) y favorecer su acceso equitativo a servicios y equipamientos (equidad/justicia espacial), configurar un auténtico proyecto territorial común (identidad) partiendo del respeto a la diversidad y a las particularidades, articular y comunicar las distintas partes del territorio y romper las actuales tendencias hacia la polarización y desigualdad entre territorios, aprovechando las fortalezas y rasgos inherentes de cada uno de ellos. Se trata, además, de buscar la cohesión o coherencia interna del territorio, así como la mejor conectividad de dicho territorio con otros territorios vecinos.

2.10.1 La cohesión territorial como coordinadora de las políticas sectoriales y territoriales

Mejorar la cohesión territorial implica mejorar la coordinación entre políticas sectoriales y territoriales y mejorar la coherencia entre las intervenciones territoriales. Un primer método para lograr tal coordinación es impulsar, en el diseño de cada política o actuación pública que pueda tener efectos, directos o indirectos, de tipo territorial, un enfoque más netamente territorializado, es decir, que cada política pública sea, de alguna manera, una política pública “territorializada”, preocupada por el “cómo” y también por el “dónde” en su desarrollo e implementación.

En segundo lugar, la mejora de la coordinación puede potenciarse si cada una de las políticas públicas queda vinculada a las estrategias de desarrollo territorial. De ese modo, el paso previo sería la definición de grandes objetivos de desarrollo y equilibrio territorial (en el nivel estatal, en el regional y en el local) y, a continuación, se desarrollarían, conforme a tal estrategia, las políticas infraestructurales, de transporte, productivas, ambientales, etc.

En tercer lugar, es muy posible y así lo destacan muchos expertos que una eficaz gobernanza territorial necesite, para coordinar enfoques, políticas y actores sociales diversos, algún tipo de “autoridad” o entidad de coordinación de alto rango. De alguna manera, es el Estado, y su Administración, quien podría apropiarse ese papel de arbitraje y coordinación. El Estado, lo público, no debe quedar mermado o erosionado ante las tendencias actuales; más bien podría reforzar parte de sus capacidades desempeñando funciones que, indudablemente, el mercado o la sociedad civil no pueden o no deben cumplir.

Los servicios y los beneficios aportados, por ejemplo, por la protección de áreas naturales no pueden ser adecuadamente valorados y gestionados a través del mercado; es el Estado quien debe asumir su protección y valoración para garantizar que sus beneficios ecológicos, culturales y sociales lleguen a todos. En cualquier caso, cuando hablamos de Estado podemos entender cualquier ente u organismo de titularidad pública capaz de esa tarea de coordinación y de salvaguarda de valores comunes (desarrollo, bienestar, equidad y justicia social, protección ambiental).

Prácticamente toda política pública afecta al territorio y a quienes lo habitan, aunque, por razones de orden y prioridad, se puede decir que son todas aquellas políticas que inciden más directamente en el territorio las que necesitan una mayor atención desde el mismo momento de su formulación. Así, la política ambiental, la política de desarrollo rural, la política de infraestructuras, las políticas de promoción de ciertas actividades productivas, o la política de recursos hídricos, requieren estar estrechamente coordinadas a través de la ordenación del territorio.

Ese enfoque, más político y estratégico, vendría a materializarse luego en distintos instrumentos de planificación espacial (planes territoriales y urbanísticos, planes de gestión costera, planificación espacial marina), gestión, zonificación, etc. Un ejemplo reciente de lo que se viene diciendo es, en el medio marino, el planteamiento de estrategias o políticas marítimas (formulación de grandes

principios y objetivos), que deben materializarse en instrumentos como la planificación espacial marina (encargada de coordinar usos, establecer prioridades y zonas, dar coherencia al espacio, y preservar el medio). Se trata, pues, de crear instrumentos de planificación/gestión capaces de coordinar las actuaciones sectoriales que inciden, de manera competitiva en muchos casos, en el mismo espacio.

2.10.2 La cohesión territorial y la capacidad de participación

Aunque necesario, el logro de una adecuada participación pública es muy complejo, debido sobre todo a la diferencia de capacidad, organización y recursos entre unos y otros agentes y la debilidad generalizada de los actores que representan “intereses generales” (patrimoniales, ambientales, etc.) frente a los corporativos. Por otra parte, es preciso encontrar los cauces adecuados para que esa participación pueda expresarse democrática y racionalmente. Algunos medios podrían ser: dar mayor transparencia al funcionamiento de las instituciones políticas, acercar al ciudadano por la vía de la democracia regional y local, implicar a la sociedad civil, y establecer mecanismos de consulta más eficaces y transparentes.

En este sentido, las redes de cooperación territorial que actúan en un nivel local o supralocal (mancomunidades, comarcas, consorcios, planes de ordenación sub-regional, etc.) permiten, por su proximidad física al ciudadano, un mayor grado de implicación de los agentes sociales y una posibilidad idónea para que el público en general pueda conocer qué procesos territoriales le afectan e intervenir de algún modo en la formulación y desarrollo de políticas públicas con incidencia en su entorno territorial inmediato.

Ahora bien, del mismo modo que los sustratos territoriales son diferentes, sería lógico asumir que son igualmente heterogéneos los sustratos sociales y, en consecuencia, su disposición para participar en mecanismos más o menos complejos de participación.

2.11 Políticas de reforma estructural y el impacto territorial

Las políticas de reforma estructural han tendido a mejorar el funcionamiento de los mercados, suprimiendo los obstáculos y rigideces derivadas del sistema de regulación estatista centralizador del pasado. Algunas versiones simplistas, pero bien asentadas, de este tipo de políticas propugnan la necesidad del desmantelamiento del Estado (o las ventajas del Estado mínimo). Por el contrario, es necesario volver a inventarlo para que sea capaz de asumir nuevos roles que aseguren una mayor eficiencia y flexibilidad en su funcionamiento, como también la incorporación de nuevas formas de organización alejadas de la burocracia, y cercanas al territorio, en un contexto que obliga a adaptaciones sociales e institucionales en los procesos de regulación.

La adaptación a los cambios permanentes y profundos, de la actual fase de transición estructural, requiere esfuerzos notables no sólo de las empresas y de las administraciones públicas, sino del conjunto de las organizaciones privadas, públicas o del sector solidario.

El problema radica en que las políticas ortodoxas de ajuste estructural han dado absoluta prioridad a la búsqueda de la estabilidad macro económica, al mantenimiento de los principales equilibrios básicos de carácter monetario y orientación de las respectivas economías hacia los mercados internacionales. Todo esto bajo el supuesto que así aseguran el desarrollo económico.

Los procesos de reforma estructural no han estado ni están exentos de la presencia de ideologías y mitificaciones que en poco ayudan a identificar los verdaderos retos y las exigencias de adaptación de actividades económicas, empresas, organizaciones e instituciones públicas y privadas.

En este punto es conveniente insistir en que el funcionamiento de la actividad

empresarial no se realiza en el vacío. Por el contrario, se encuentra en un determinado territorio o localización geográfica, en un conjunto determinado de eslabonamientos productivos con proveedores de insumos, por un lado, y con clientes y mercados, por otro. En otras palabras, es necesario identificar la localización de la empresa tanto en su territorio concreto, como en su cluster respectivo.

La eficiencia productiva no depende tan sólo de lo que ocurra al interior de la empresa, desde el punto de vista de su reorganización inteligente, sino también del resultado de la dotación, la orientación y la calidad de las infraestructuras básicas y de los servicios avanzados de apoyo a la producción existente en su entorno territorial, así como también de la eficiencia que se alcanza en el conjunto de las relaciones y las redes que existen en el cluster al que pertenece dicha empresa. Las empresas no protagonizan en solitario la pugna competitiva en los mercados, también compiten en el entorno territorial e institucional donde se encuentran, el cual explica la eficiencia productiva y la competitividad empresarial.

Algunos de los aspectos de un mercado de factores estratégicos que hay que construir territorialmente, a través de la concertación estratégica pública y privada para lograr disponer de entornos innovadores de calidad en los ámbitos locales, son:

- La existencia de recursos humanos cualificados.
- La vinculación del sistema de educación y la capacitación con el perfil productivo de cada territorio.
- El acceso a líneas apropiadas de financiamiento para las micro, pequeñas y medianas empresas.
- La disponibilidad de servicios empresariales avanzados que permitan disponer de la información acerca de los mercados y las tecnologías, las líneas de comercialización, la cooperación entre empresas, etc.

Una sociedad se organiza colectivamente con eficiencia o no lo hace. Ello es esencialmente una tarea colectiva, o ejercicio sistémico, que requiere instancias de concertación entre actores y mecanismos institucionales de organización económica en cada territorio concreto. La superación de las rigideces y burocracia del viejo aparato estatal no se encuentra en el abandono de las instancias de regulación en manos de un sector privado empresarial, cuya finalidad última, el máximo lucro, no podrá ser nunca el único criterio organizador de las sociedades democráticas desarrolladas.

Tras varios años de aplicación de reformas macroeconómicas en América Latina, dichas políticas no han logrado asegurar la innovación tecnológica y de gestión de su tejido productivo y empresarial (mayoritariamente compuesto por micro, pequeñas y medianas empresas), como tampoco ha incrementado la calidad de los recursos humanos y las relaciones laborales existentes ni prevenido la degradación del medio ambiente ni difundido el crecimiento económico de forma más equilibrada en los diferentes territorios. En suma, no han mejorado el nivel de vida del conjunto de la población.

En estos dos últimos decenios, ha surgido un conjunto diverso de Iniciativas de Desarrollo Local, cuyo objetivo es generar actividades, empresas o nuevos empleos a través de:

- El estímulo de la innovación creativa y las iniciativas empresariales para facilitar, mediante una decidida política desde la oferta, los necesarios micro ajustes en la actividad productiva local.
- La organización de redes de interdependencia entre empresas y actividades ligadas a los mercados.
- El impulso de la diversificación productiva basada, por un lado, en una diferenciación y calidad de productos y de procesos productivos; y por otro, en

una mejor identificación de la segmentación de la demanda y la emergencia de nuevas necesidades y mercados.

- La valorización de los recursos endógenos existentes en cada territorio.
- La búsqueda de nuevas fuentes de empleo, dejando de lado el supuesto tradicional que vincula la solución de los problemas del desempleo o el subempleo a la recuperación del crecimiento económico. Actualmente este supuesto, que subordina las políticas de empleo a las de crecimiento económico del producto, es cuestionado por la incesante incorporación de innovaciones tecnológicas y de gestión que ahorran mano de obra y generan crecimiento económico y desempleo neto al mismo tiempo.

Estas Iniciativas Locales de Desarrollo (si bien son múltiples y diversas) han sido alentadas desde diferentes territorios regionales o locales sin demasiado apoyo por parte de los gobiernos centrales. Su potencial transformador y de desarrollo está disminuido, porque aún hoy no están plenamente reconocidas en las estrategias nacionales de desarrollo de los países como parte de los esfuerzos flexibles del ajuste ante el cambio estructural.

La recurrente simplificación macroeconómica, y el habitual enfoque sectorial de la economía nacional, no promueven esta visión novedosa, en la cual la economía nacional se contempla no sólo como un conjunto de sectores, sino también como un conjunto de sistemas económicos locales. Si esto sucede en los países desarrollados, en el caso latinoamericano la situación es aún más incipiente, porque ni siquiera existe un esfuerzo de investigación sistemático acerca de las propias experiencias de desarrollo económico local en curso.

Esta tarea, aún pendiente, podría ayudar a deducir orientaciones solventes en este campo. En todo caso, el núcleo básico de este conjunto de Iniciativas de Desarrollo Local subraya la necesidad de acompañar los esfuerzos del ajuste macroeconómico

con este tipo de ajustes flexibles, desde los diferentes ámbitos territoriales, para definir las actividades de innovación tecnológica y gestión, así como también la necesaria cualificación de recursos humanos de acuerdo al perfil específico de las actividades productivas y el tejido empresarial de cada territorio. Lo anterior implica subrayar la innovación y la capacidad propia de desarrollo local sobre las modalidades de redistribución desde el ámbito central.

La descentralización constituye una herramienta indispensable en este proceso, porque otorga competencias, recursos y responsabilidades a las diferentes instancias territoriales. Ello supone:

- Movilizar a los actores sociales territoriales implicados en los procesos de desarrollo local para construir los sistemas de información empresarial pertinentes en cada territorio.
- Mejorar la base empresarial innovadora, la calidad y la orientación de las infraestructuras básicas.
- Coordinar los instrumentos de fomento para las micro, pequeñas y medianas empresas, como también el acceso a las líneas de financiamiento para este colectivo de empresas.
- Crear una institucionalidad apropiada para el desarrollo territorial como resultado de la concertación estratégica del conjunto de la sociedad local.

La gestión de las Iniciativas de Desarrollo Local exige, sobre todo, una mentalidad alejada de la lógica del subsidio y de la pasiva espera de una solución venida de los poderes públicos, la inversión extranjera, las grandes empresas, el sistema de protección social o la cooperación internacional. Por el contrario, desde esta

perspectiva se subraya la importancia de que la gente actúe desde sus propios territorios a través de la movilización de los diferentes actores y organismos, tanto públicos como privados. Por ello el fortalecimiento de las células básicas de organización de la ciudadanía, las municipalidades, es tan importante.

Es necesario superar la frecuente identificación de las actuaciones de ámbito local o territorial con políticas marginales o asistenciales. Es evidente la necesidad de contemplarlas desde la misma lógica de desarrollo económico para optimizar su articulación con las reformas estructurales emprendidas, cuyo objetivo es complementar la eficacia de las mismas. En otras palabras, los retos principales del ajuste residen en asegurar la innovación tecnológica y de gestión del tejido productivo y empresarial existentes, el cual está compuesto mayoritariamente de micro, pequeñas y medianas empresas.

La inserción de sólo algunos segmentos de las actividades productivas al núcleo globalizado de la economía mundial no es suficiente para difundir aquellas innovaciones tecnológicas y sociales. Es preciso acompañar los esfuerzos del ajuste macroeconómico (y la identificación de “nichos internacionales” de mercado) con políticas de corte territorial orientadas a objetivos de transformación productiva de los sistemas locales de empresas. Este es el motivo por el cual, en la denominada “era de la globalización”, es tan importante trabajar desde “lo local”.

2.11.1 Dimensiones estructurales en las economías locales

Las dimensiones del cambio estructural son múltiples, tales como la tecnológica, la económica, la social, la laboral, etc. Todas ellas exigen adaptaciones en diferentes planos o niveles, como el económico, el social, el institucional y el político.

Los cambios estructurales ponen a prueba la capacidad de las economías, las

instituciones y el conjunto de actores sociales para adaptarse a las nuevas circunstancias y los condicionantes mediante la búsqueda de nuevas oportunidades para el despliegue de sus recursos y potencialidades. Las políticas públicas tratan de reforzar esos procesos de adaptación estructural por medio de acciones dirigidas a mejorar:

- El funcionamiento de los mercados de factores (capital, recursos humanos, tecnología) para incrementar la productividad.
- La competitividad en los mercados de productos.
- La eficacia y eficiencia del sector público mediante el impulso de la reforma del Estado.

Estas políticas tienen una expresión sectorial, pero deben coordinarse territorialmente para identificar adecuadamente los problemas concretos del tejido empresarial que existe en cada ámbito local, el cual está compuesto mayoritariamente por micro, pequeñas y medianas empresas (Mipyme). Ellas deben ser un objeto de atención preferente para asegurarles similares condiciones de competitividad frente a la gran empresa, buscar la mayor difusión territorial del crecimiento económico y generar empleo e ingreso.

En el ámbito sectorial, los cambios implican una reestructuración de actividades maduras, como acero, textil, construcción naval, etc. En ellas, la aparición de nuevos competidores obliga a la búsqueda de nuevas trayectorias o procesos productivos, la diferenciación de productos (incorporando mejor diseño o calidad) u otras alternativas que son el resultado de la suma del mayor conocimiento de tecnologías, mercados y métodos más eficientes y flexibles de organización y gestión empresarial.

Junto a esta necesidad de reestructuración de los sectores maduros o sensibles, también han surgido otros sectores de tecnología avanzada en los campos de las telecomunicaciones, informática, biotecnología, nuevos materiales, energías limpias,

etc.

Los procesos de reconversión de los sectores maduros van acompañados de despidos de mano de obra, principalmente de menor cualificación que no suele estar en condiciones de ocupar los nuevos empleos que surgen en las actividades de tecnología más compleja. Por esta razón, los esfuerzos de cualificación de recursos humanos constituyen un componente crucial en el proceso de adaptación estructural. El ritmo de destrucción de empleos supera la capacidad de creación de nuevos puestos de trabajo.

El resultado es una tendencia neta de aumento del desempleo estructural, que también es un rasgo de las sociedades desarrolladas y que ayuda a explicar alguna de las causas de debilitamiento de las organizaciones de trabajadores, así como también la aparición de actitudes políticas no solidarias ante la falta de proyectos emancipatorios que contemplen la emergencia de un nuevo tipo de sociedades donde el trabajo individual no sea el único elemento capaz de garantizar la integración social.

Cabe señalar que los cambios estructurales han estado acompañados y ciertamente alentados por la aceleración del proceso de globalización de la economía mundial. Por su parte, las reformas económicas han reducido obstáculos a la competencia y la inversión extranjera de manera más efectiva de lo que han colaborado a reducir las barreras no arancelarias, las cuales siguen impidiendo, en gran medida, el acceso de productos decisivos en las exportaciones de países en desarrollo a los mercados de los países desarrollados.

A finales de los años ochenta, la inversión extranjera creció de una manera considerable entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Ello estuvo acompañado de un aumento importante de los intercambios entre grandes empresas y en su interior (flujos “intrafirma”).

Esta globalización de actividades, en los principales bloques de países desarrollados y en las grandes empresas, se constituyó como una generación creciente de riqueza producida y distribuida a través de un sistema de redes de empresas interconectadas en ese núcleo globalizado. Conviene no olvidar, sin embargo, que ello afectó a sólo una parte reducida de la producción mundial, ya que el 80 por ciento de la producción mundial, en promedio, siguió desenvolviéndose en los mercados de ámbito local o nacional.

Para mantener la eficiencia productiva y competitividad, es crucial mantener la tensión por la innovación incesante, lo cual es un ejercicio que no sólo compete a las empresas, sino a las relaciones de las empresas entre sí y, sobre todo, a las relaciones de las empresas con su propio entorno territorial. Si esto es válido para todo tipo de empresas, lo es mucho más para las micro, pequeñas y medianas empresas que por sí solas no pueden acceder a los servicios avanzados de apoyo a la producción que hoy requieren los procesos de innovación productiva y empresarial.

Las Mipyme deben encontrar, en su entorno territorial inmediato, los insumos estratégicos para la innovación productiva y de gestión, tales como la información acerca de:

- ✓ Tecnologías y mercados.
- ✓ Asesoría en gestión empresarial y tecnológica.
- ✓ Prospección de mercados y logística comercial.
- ✓ Capacitación de recursos humanos.
- ✓ Cooperación empresarial.
- ✓ Líneas de financiación de capital riesgo y sociedades de garantía recíproca y de avales.

De esta forma las Mipyme podrán desplegar redes locales con proveedores, clientes, entidades de consultoría, capacitación u otras, para captar las externalidades derivadas de la asociatividad, la proximidad territorial, las economías de aglomeración y las derivadas de las relaciones entre socios y colaboradores en el territorio. Con todo ello logrará reducir los niveles de incertidumbre y los costos de transacción. El territorio y el medio local se convierten, de este modo, en un lugar de estímulo de innovaciones y amplificación de informaciones, porque actúan suministrando recursos estratégicos y externalidades positivas para la eficiencia productiva y la competitividad empresarial.

Entre los factores estratégicos, para la construcción de estos entornos innovadores territoriales, se pueden diferenciar algunos de naturaleza tangible, tales como la composición sectorial de la base económica local, los tipos y tamaño de empresas, la estructura y nivel de costos y precios de los factores, la naturaleza de los productos y los procesos productivos, el medio ambiente, las infraestructuras físicas, etc. Y por otra parte, se pueden distinguir factores de naturaleza intangible que dependen de la capacidad de los empresarios y de los actores locales en general, tanto públicos como privados, para crear o mantener las condiciones e institucionalidad apropiadas para el fomento de las innovaciones productivas y de gestión.

Estos factores actúan a través del despliegue de acuerdos de concertación estratégica y su concreción en instituciones o agencias de desarrollo local. Ellos son determinantes en el éxito de las Iniciativas de Desarrollo Local.

Todos estos procesos de “destrucción creadora” de actividades económicas locales han existido siempre, aunque actualmente se producen más radical y aceleradamente, y afectan a amplios colectivos de población y territorios. Sus impactos son mayores con relación al desempleo tanto en los países en desarrollo, como en los países desarrollados. La intensidad de tales impactos varía de acuerdo al perfil productivo territorial, al medio rural o urbano u otras características específicas.

En el medio urbano, con diferencias notables según los distintos tipos de ciudades, estos cambios estructurales afectan a su evolución. En estas ciudades se reflejan, por una parte, los procesos de desindustrialización o la inmigración procedente de la crisis del medio rural con el consiguiente declive de algunos barrios y el incremento de problemas urbanos; y por otra parte, el crecimiento en otras áreas urbanas donde se concentran los servicios financieros, los servicios avanzados a empresas o las zonas residenciales para los grupos de alto ingreso.

En el medio rural el panorama es diferente, ya que la crisis de la agricultura tradicional, la temporalidad de los trabajos agrícolas, la despoblación ocasionada por la emigración en especial del contingente más joven a las ciudades, el déficit de infraestructuras básicas y de servicios personales y empresariales, el deterioro del medio ambiente por el uso reiterado de prácticas de cultivo inapropiadas y la deforestación provocada por la falta de fuentes de energía alternativas, son problemas que por lo general sitúan las posibilidades de gestión municipal en escenarios bien adversos.

2.11.2 Tipos y características de las iniciativas de desarrollo local

Se deben distinguir tres tipos en las iniciativas locales que han surgido en diversos países desarrollados, en estos dos últimos decenios. Esta clasificación debe realizarse de acuerdo al objetivo principal de las mismas: la creación de empleo, el desarrollo de nuevas empresas o el desarrollo económico local en un sentido amplio.

1. Iniciativas Locales de Empleo (ILE)

Desde el inicio de los años ochenta, las Iniciativas Locales de Empleo han surgido como el resultado de la conjunción de esfuerzos en el ámbito local para tratar de

encarar el creciente problema del desempleo provocado por la actual crisis estructural y la destrucción neta de empleo. Dichas iniciativas tratan de dar respuestas apropiadas, en cada territorio, a las circunstancias específicas del desempleo. Sin embargo, no han sido exitosas porque la aproximación desde el nivel central y las políticas macroeconómicas y sectoriales no son capaces de resolver este problema provocado por la actual revolución tecnológica y de gestión.

2. Iniciativas Locales de Desarrollo Empresarial (IDE)

Estas Iniciativas surgieron adicionalmente a las Iniciativas Locales de Empleo como el resultado de la mayor valorización social del papel de la pequeña empresa, el reconocimiento de su importancia en la creación de empleo e ingreso y la necesidad de una difusión territorial más equilibrada del crecimiento económico. Su objetivo es la promoción de valores culturales favorables al espíritu empresarial innovador, la creatividad y la asunción del riesgo, para estimular el nacimiento de empresas en grupos de población tradicionalmente alejados de estas prácticas y actitudes (como los desempleados, las mujeres, los jóvenes o los inmigrantes).

Las IDE buscan acabar con la lógica de subsidio, o la pasividad de los actores sociales, para estimular la necesidad de dar respuestas propias que estén basadas en una optimización de las potencialidades existentes en el territorio. Algunas iniciativas de este tipo son las de redes locales o agencias de formación, apoyo y seguimiento para la creación de empresas, al igual que los programas de ayuda para la creación de empleos independientes o de pequeñas empresas por los propios desempleados.

3. Iniciativas de Desarrollo Local (IDL)

Estas Iniciativas suponen un paso adicional a las ILE y a las IDE, las cuales resultaban insuficientes para provocar procesos de desarrollo dinámico en el ámbito local.

Las IDL tratan de enfocar, de forma más integral, los diferentes problemas de la cualificación de los recursos humanos locales para el empleo, la innovación de la base productiva y el tejido empresarial existente en el ámbito local. Ellas coordinan y reemplazan, en un cuadro coherente, las iniciativas locales dispersas que habían surgido en la búsqueda de empleo y en la promoción de empresas en el ámbito local. A través de estas iniciativas, el desarrollo económico es entendido como un proceso en el cual los actores o instituciones locales se movilizan para apoyar las diferentes acciones, tratando de crear, reforzar, preservar actividades y empleos, utilizando los medios y recursos del territorio.

2.11.3 Orientaciones de las iniciativas de desarrollo local (IDL)

Las IDL están orientadas a mejorar las condiciones del entorno local mediante la construcción de un ambiente territorial favorable a la actividad empresarial innovadora. Ponen el énfasis no sólo en los indicadores habituales de resultados cuantitativos, sino en los aspectos cualitativos y extra económicos (sociales, culturales y territoriales), los cuales son integrados como factores aglutinantes.

Las IDL facilitan el desarrollo por su capacidad para buscar soluciones desde el propio ámbito territorial mediante un aprovechamiento de los recursos endógenos existentes y la vinculación en redes de los diferentes actores socioeconómicos locales. De este modo, rechazan la visión habitual del desarrollo como resultado de una secuencia única de transición hacia la industrialización, la urbanización y la gran empresa, subrayando la diversidad de situaciones y estrategias de desarrollo posibles en cada territorio.

Las IDL tienen un contenido territorial porque responden a problemas identificados localmente. Son concebidas para alcanzar objetivos locales y ser protagonizadas por actores locales. Ello las diferencia de las actuaciones de desarrollo regional, como las iniciativas de los gobiernos y administraciones centrales, las cuales esencialmente

tienen finalidades redistributivas.

Otro de sus rasgos específicos es la convicción de que las disparidades entre economías locales son el reflejo de las diferencias que existen entre las capacidades de iniciativa frente a los problemas o contexto existentes, los cuales no se explican por las diferentes tasas de crecimiento del producto (que constituyen sólo un resultado del proceso de desarrollo). Esta diferencia entre la información acerca de las capacidades de iniciativa, que no se limitan al ámbito económico exclusivamente, e información acerca de resultados, es crucial.

Por lo general, la información económica disponible tiende a referirse a los resultados del proceso y, de forma menos sistemática y precisa, a las capacidades de iniciativa y características que explican el proceso de desarrollo local, sus recursos, actores y potencialidades. Ello obliga a las IDL a abordar, desde el inicio, una decidida concentración de esfuerzos y recursos humanos para cubrir esta laguna informativa, ya que sin una precisa identificación de la problemática económica territorial y sus potencialidades, no resulta posible decidir los instrumentos y políticas apropiadas.

Como se aprecia, las IDL poseen una visión más integradora que la habitual percepción sectorial de la economía, porque articulan en el territorio los diversos planos (económico, social, medioambiental, cultural, e institucional), tratando de dar a ese conjunto una coherencia mayor en la estrategia de desarrollo local. Esta voluntad de integración se basa en la idea de que no es correcto deslindar las políticas económicas, sociales o ambientales, ya que todas ellas son parte de las políticas de desarrollo, por una parte; y por otra, las políticas sociales o ambientales no son ninguna traba para el desarrollo económico, sino una inversión estratégica del mismo.

En efecto, la valorización del recurso humano es la variable decisiva de la apuesta de futuro, así como también la evaluación previa para la elección de las opciones que

promueven la preservación del medio ambiente. Esta integración de diversas facetas no puede plantearse eficientemente desde una instancia central. Ella requiere de una aproximación desde cada territorio, o ámbito local concreto, para lograr la coordinación apropiada de los recursos internos y externos, que deben ser movilizados principalmente por la concertación estratégica de actores territoriales, públicos y privados.

Junto a este rasgo de integración territorial de actividades e instrumentos de las IDL, se debe añadir el fomento de la diversificación productiva, como factor de solidez de la economía local, para reducir los excesivos niveles de vulnerabilidad o dependencia externa. Este esfuerzo de diversificación productiva obliga a la dotación, en el entorno innovador territorial, de organismos dedicados a promover estas iniciativas y posibilidades de diversificación.

Por ello los centros de empresa e innovación o los parques tecnológicos son herramientas útiles. Está claro que las economías y sociedades locales más diversificadas poseen una mayor capacidad para enfrentar los cambios y generar efectos multiplicadores internos, desde el punto de vista de nuevas actividades productivas y nuevas fuentes de empleo e ingreso.

Otra característica importante de las IDL se refiere a su desenvolvimiento a partir de una lógica de proyecto: no responden a una secuencia previamente planificada y definida, sino que proceden mediante ajustes sucesivos, paso a paso, según decisiones que los propios actores locales y las instituciones existentes decantan. Un planteamiento de este tipo tiene una mayor capacidad para responder adecuadamente a los cambios e incertidumbre del contexto actual, a la complejidad de los problemas, a los funcionamientos imprevisibles de los mercados y a los comportamientos aleatorios de los actores. Ello también permite traducir con más rapidez las ideas y las oportunidades en acciones, adaptándolas a los entornos específicos y las circunstancias cambiantes.

Este modelo de intervención, como resultado de adaptaciones y exploración incesantes, requiere de competencias y habilidades precisas, porque descansa en el aprendizaje por la experiencia o la transferencia de las mejores prácticas como guías para la acción. Esta concepción del desarrollo es claramente diferente del planteamiento que confía sólo en las fuerzas del mercado (la “mano invisible”) para organizar los elementos de la oferta y difundir equitativamente el empleo y el ingreso sin necesidad de intervención pública, como de la planificación centralista y su burocrático andamiaje de instrumentos y recursos organizados verticalmente, desde las instituciones públicas centrales, para promover los procesos de desarrollo.

Las IDL suponen una gestión flexible que trata de corregir, al mismo tiempo, las imperfecciones de los mercados que restringen el potencial de desarrollo y las posibilidades de innovación de las Mipyme, como también los efectos indeseables de las intervenciones públicas centralistas, la rigidez burocrática y reglamentaria o la sumisión a los ciclos electorales, entre otros aspectos. La puesta a punto de entidades mixtas, como agencias de desarrollo local (o regional) entre actores públicos y privados, situadas entre el mercado y la jerarquía, y capaces de corregir estos tipos de imperfecciones, constituyen otra característica importante en las Iniciativas de Desarrollo Local.

2.11.4 Componentes principales de las IDL

Las Iniciativas de Desarrollo Local subrayan algunos componentes principales tales como:

- ❖ La cualificación de los recursos humanos.
- ❖ La construcción de redes e institucionalidad para reforzar el funcionamiento de los mercados.
- ❖ El fomento de las Mipyme y la creación de nuevas empresas.
- ❖ La construcción de entornos innovadores en el ámbito territorial.
- ❖ La importancia de los factores intangibles como elementos de éxito en dichas

iniciativas.

- ❖ Los niveles de cualificación, calidad y flexibilidad de los recursos humanos son determinantes en la capacidad de las empresas para enfrentar las mutaciones estructurales.

Dichas aptitudes no son únicamente de naturaleza técnica o profesional, también requieren capacidades de gestión empresarial e innovación, así como habilidades para analizar y resolver problemas, para generar confianza en las negociaciones y el establecimiento de acuerdos de cooperación, etc. Entre otros aspectos, es esencial la aptitud del sistema educativo para estimular, desde la universidad, el pensamiento creativo y las actitudes favorables al cambio y la innovación, así como la formación empresarial. Todo ello requiere formas de aprendizaje adecuadas a cada contexto y medio territorial.

La capacidad para identificar nuevos productos y procesos productivos, así como nuevos segmentos de mercado o nuevas oportunidades de negocios, depende, sobre todo en el caso de las Mipyme, de la construcción de mecanismos de cooperación e institucionalidad que faciliten la formación de redes entre empresas y la mayor eficiencia en los eslabones existentes entre las mismas y otros agentes decisivos. Por eso es que la construcción de un entorno territorial que facilite estas relaciones de subcontratación de empresas y agentes socioeconómicos resulta tan importante.

No se cuestiona con esto el principio genérico de que el mercado sea el mejor sistema de gestión entre la oferta y la demanda, pero es necesario intervenir para ayudar a la construcción de tales mecanismos de mercado, o para la corrección de sus imperfecciones, ya que dicho funcionamiento nunca es genérico o abstracto, sino que se sitúa en un contexto institucional determinado.

La construcción de redes de cooperación entre empresas, y entre ellas y su entorno, para acceder a los servicios avanzados a la producción, permite reducir

significativamente los costos de transacción e incrementar la eficiencia en los mercados de servicios y factores estratégicos. En esto consiste la eficacia de las bolsas de contratación de empresas, la existencia de distritos industriales o de sistemas locales de empresas: facilitar los conocimientos y la información, desde el lado de la oferta productiva y empresarial, en el ámbito territorial.

De igual modo, también pueden ser creados, del lado de la demanda, redes u organismos capaces de facilitar la identificación de los diferentes segmentos de mercado o de las nuevas oportunidades existentes en nuevos campos, tales como el medio ambiente, los servicios sociales, la rehabilitación urbana o la cultura, los cuales también son campos para un despliegue posible de nuevas iniciativas de desarrollo económico local y empleo.

Suele decirse que las pequeñas empresas poseen una mayor facilidad que las grandes para efectuar procesos de adaptación ante escenarios cambiantes. Pero ello depende de la calidad de los componentes del entorno territorial, los cuales deben permitir que dichas empresas puedan acceder a los servicios de información de tecnologías, productos y mercados.

Dado que la inmensa mayoría de las empresas existentes en América Latina y El Caribe son Mipyme, la existencia de entornos territoriales innovadores constituye una cuestión determinante para poder fortalecer la base principal de la economía local. Esto es importante sobre todo desde el punto de vista de empleo, ingreso y una distribución territorial más equilibrada.

Finalmente es importante subrayar la importancia de los factores de carácter intangible en las Iniciativas de Desarrollo Local, tales como la composición sectorial, las diferencias en los costos de producción, o la dotación de infraestructuras básicas, entre otros, que explican solamente una parte de las diferencias existentes entre las economías locales. Algunos corresponden al funcionamiento interno de las empresas,

como la calidad de las relaciones laborales o la dirección empresarial no autoritaria, la cualificación y flexibilidad de los recursos humanos implicados, la capacidad para identificar los segmentos de mercado, etc. Otros, son externos a las empresas y específicos del entorno local, como la cooperación entre empresas, la existencia de redes entre diferentes actores socioeconómicos locales o la cultura local de desarrollo.

En las IDL estos factores intangibles, la mayor parte de los cuales son de carácter extraeconómico, resultan decisivos: son resultado de la concertación estratégica de actores locales y se refieren fundamentalmente a los siguientes aspectos básicos:

- Existencia de un liderato, en el ámbito local, con capacidad de convocar y movilizar a los diferentes actores sociales de la colectividad y de intermediar con las autoridades superiores al ámbito local.
- Conciencia y participación amplia de la comunidad local, sensibilización de los diferentes actores en torno a las IDL y elaboración de una imagen activa y dinámica del propio territorio.
- Diagnóstico de las fortalezas y debilidades, así como de las oportunidades y amenazas del territorio en cuestión que permita la definición de orientaciones estratégicas claras, junto al diseño de objetivos y políticas.
- Estrategia de desarrollo elaborada sobre la base de la cooperación de los propios actores locales, públicos y privados, en un proceso capaz de generar confianza mutua y determinados consensos básicos con relación al desarrollo económico local y el empleo.
- Existencia de una agencia de desarrollo local, o regional, que sea el resultado de la concertación de actores públicos y privados. Ésta debe ser gestionada por los encargados de ejecutar los proyectos y de constituir un foro permanente para reforzar los asensos básicos antes aludidos.
- Conocimiento del mercado de trabajo local y regional, como también de las relaciones entre la capacitación, el empleo, el desarrollo empresarial y el

perfil productivo del territorio en cuestión, así como una gestión conjunta, realizada con los diferentes actores e instituciones territoriales, de los desajustes existentes en este campo.

- Sensibilidad acerca de la importancia de los factores culturales y de la necesidad de alentar las aptitudes creativas e innovadoras en la cultura local.
- Concepción amplia del desarrollo que contemple de forma integral los aspectos sociales y ambientales como parte del mismo proceso de desarrollo de la economía local.
- Reconocimiento de que el desarrollo es un proceso dinámico continuado, sometido a cambios e incertidumbre, lo cual reclama una participación permanente de la comunidad para buscar las adaptaciones oportunas ante los cambios.

2.11.5 Formalización las iniciativas de desarrollo económico local

Una iniciativa de desarrollo económico local no es únicamente un proyecto exitoso en un territorio. Se requiere una concertación institucionalizada de los actores públicos y privados locales más relevantes con una estrategia de desarrollo común (Ábalos, 2000). Por otra parte, una suma compleja de instrumentos de fomento no puede sustituir nunca la necesaria institucionalidad territorial para el desarrollo económico (Falabella, 2000).

Los gobiernos locales no son siempre los que inician los procesos de desarrollo económico local, aunque a mediano plazo su presencia en ellos es fundamental para asentar la institucionalidad que dichas iniciativas requieren. Asimismo, en democracia son los responsables públicos locales los más legitimados para la convocatoria de los diferentes actores territoriales y la búsqueda de espacios de concertación público-privada con miras al desarrollo económico local. De ahí la importancia de asumir un papel de liderazgo local para la animación de dichos procesos de movilización y participación de actores locales y de construir los equipos de liderazgo que aseguren la continuidad

de las actividades.

La elaboración de una estrategia territorial de desarrollo económico local, consensuada por los principales actores locales, tiene como objetivos estratégicos fundamentales la mejor utilización de los recursos endógenos y la diversificación de la base productiva local, mediante la incorporación de innovaciones basadas en la calidad y diferenciación de los productos y procesos productivos; la incorporación de innovaciones de gestión, y la introducción de las necesarias adaptaciones sociales e institucionales. El fomento de las microempresas y pequeñas empresas locales y la capacitación de recursos humanos según los requerimientos de innovación del sistema productivo local son parte fundamental de esta estrategia.

La oferta territorial de servicios de desarrollo empresarial debe incluir la capacitación de recursos humanos según las necesidades de los sistemas productivos locales, tanto para modernizar las actividades productivas existentes como para incorporar otras actividades que ofrecen posibilidades viables en el futuro inmediato. Por eso, es importante contar con capacidad de observación permanente de las necesidades reales y potenciales del conjunto local de empresas y de las características del mercado de trabajo local (Bernaes, 2000).

A veces una estrategia de desarrollo local puede iniciarse a partir de la coordinación territorial de algunos programas e instrumentos de fomento sectoriales que se definen desde el nivel central pero que deben ser ejecutados territorialmente. Para que la eficiente coordinación de los diferentes programas sectoriales de diseño central sea eficiente es preciso que se oriente por la demanda, esto es, por las necesidades que es preciso atender, las cuales deben ser identificadas y puestas en orden de prioridad por los actores locales.

Finalmente, la iniciativa de desarrollo económico local debe institucionalizarse

mediante el logro de los necesarios acuerdos de tipo político y social en los ámbitos territoriales correspondientes. La búsqueda de pactos locales de carácter suprapartidario y con la mayor participación posible de actores territoriales tiene como finalidad dotar a dichas iniciativas de los mayores niveles posibles de certidumbre ante eventuales cambios políticos.

La presencia del sector privado empresarial en la institucionalidad para el desarrollo local trata de evitar la incertidumbre derivada de frecuentes cambios de responsables políticos locales. Por su parte, la presencia de los responsables públicos al frente de la institucionalidad para el desarrollo local apunta a dotar a todo el proceso de la suficiente perspectiva territorial de mediano y largo plazo, lo que no siempre se logra cuando lo que se busca son beneficios empresariales de corto plazo.

Las disputas electorales y las diferencias partidarias no deberían interferir en el despliegue de las iniciativas de desarrollo económico local concertadas por los diferentes actores sociales y económicos. Para lograrlo es preciso que en la ingeniería institucional propia de estas iniciativas se incorpore la firma de “pactos territoriales” suprapartidarios a favor del desarrollo local (D’Annunzio, 2000).

Las inversiones locales para el desarrollo, tangibles e intangibles, requieren tiempos más largos de maduración que los que encierran los ciclos electorales y políticos. De ahí la necesidad de convocar a las fuerzas políticas y sociales locales a involucrarse en estas iniciativas, a fin de que la legítima disputa electoral no implique el debilitamiento de los procesos de desarrollo económico y la generación de empleo local.

2.12 El territorio desde una perspectiva de empoderamiento local

En todo caso, el concepto de territorio no es solamente el espacio geográfico en el que

tienen lugar las actividades económicas o sociales. El territorio es el conjunto de actores y agentes que lo habitan, con su organización social y política, su cultura e instituciones, así como el medio físico o medioambiente del mismo. Se trata de un sujeto (o “actor”) fundamental del desarrollo, al incorporar las distintas dimensiones de éste, es decir, el desarrollo institucional, cultural y político, el desarrollo económico, el desarrollo sustentable ambientalmente, y el desarrollo social y humano.

Un territorio se construye en el espacio compartido y la interacción entre diversos actores públicos y privados que aportan conocimientos y recursos que propician el desarrollo del territorio en relación con sus propias trayectorias, visiones de futuro y contextos. El desarrollo territorial depende de las competencias y el enfoque que tengan estos actores en la articulación de redes y en la formación de activos de conocimiento alrededor de las posibilidades y las potencialidades del territorio, de manera que puedan actuar favorablemente frente a los cambios del entorno, desplegando un comportamiento tanto adaptativo como predictivo, e incluso propiciatorio, del cambio.

De aquí que las regiones o territorios tiendan a incrementar sus capacidades para la innovación, principalmente mediante el desarrollo de sus habilidades para crear, asimilar, transferir y utilizar conocimiento.

2.12.1 El desarrollo territorial como fuente de competitividad

Un factor crítico para el crecimiento, la competitividad y el desarrollo de un territorio es su capacidad para la generación dinámica y continua de un conocimiento especializado, alineado con las trayectorias, la visión de futuro y los contextos regionales, en referencia tanto a conocimiento “interno” generado mediante los propios esfuerzos e inversiones en I+D, como a conocimiento “externo” producido por fuentes ajenas o no controladas por las instituciones y las redes regionales.

De esta forma, el desarrollo territorial supone que se lleve a cabo una gestión territorial del conocimiento, articulando redes que propicien la innovación y el emprendimiento alrededor de las posibilidades y potencialidades industriales y comerciales del territorio. Para esto, es necesario alcanzar un entendimiento entre los activos territoriales de conocimiento y la dinámica territorial de creación de valor, así como del propio contexto territorial y sus interacciones con otros contextos.

Así que el desarrollo territorial no depende únicamente de las capacidades “puramente tecnológicas” que se hayan desarrollado en la región, sino también de un conjunto de “capacidades sociales”, que se reflejan no sólo en la calidad de la gobernanza del sistema regional de innovación, sino también en los valores, las creencias y las instituciones que animan e impulsan la participación activa de la sociedad en los procesos de desarrollo y de aprendizaje regional (Fager- Berg y Srholec, 2009).

No existe una definición única acerca de lo que suele entenderse por Desarrollo Territorial, más allá de señalar que se trata, naturalmente, del proceso que intenta lograr una mejora del ingreso y de las condiciones y calidad de vida de la gente que vive en un determinado ámbito territorial.

De todos modos, hay que hacer una primera aclaración sobre este intento de definición genérica ya que Desarrollo Territorial no es la simple aplicación de políticas nacionales en los ámbitos provincial o municipal. El Desarrollo Territorial requiere que las estrategias sean elaboradas a partir de la movilización y participación activa de los actores territoriales. Por ello se subraya que se trata de una acción surgida “desde abajo”, no elaborada “desde arriba” por las instancias centrales del Estado o de la Provincia.

Sin embargo, puede calificarse al Desarrollo Territorial como una estrategia impulsada por un gobierno provincial, en colaboración con actores clave de la

provincia (afincados en ella y con incidencia en la misma, como empresarios, centros de capacitación y asistencia técnica, universidades, programas nacionales de aplicación territorial, entidades financieras, asociaciones civiles, etc.), que se concreta en una serie de líneas de actuación para aprovechar los recursos endógenos existentes o infrautilizados, así como las oportunidades derivadas de su situación en el entorno económico general.

El enfoque territorial se diferencia claramente de la mirada sectorial sobre la realidad, dotándose de una visión sistémica, esto es, que integra las diferentes dimensiones del desarrollo en un determinado ámbito territorial específico.

2.12.2 Planes de desarrollo y ordenamiento territorial en el Ecuador

En el Ecuador los planes de Ordenamiento Territorial formulados por los Gobiernos Autónomos Descentralizados son los instrumentos de planificación a corto y mediano plazo, en ellos se puede observar un diagnóstico integral del territorio y se conocen los proyectos que se requieren para sostener un mejoramiento en la calidad de vida de los habitantes.

Por tal razón el Consejo Nacional de Competencias, en Resolución No. 011 del 2011, dispone “la observancia de la competencia exclusiva de los Gobiernos Autónomos Descentralizados Municipales de planificar el desarrollo cantonal y formular los correspondientes planes de ordenamiento territorial, de manera articulada con la planificación nacional, regional, provincial, y parroquial, con el fin de regular el uso y ocupación del suelo urbano y rural, de conformidad con la Constitución y la Ley”.

Así se llama a los GAD a cumplir el rol principal de articuladores y coordinadores de la formulación de las determinaciones de los planes de ordenación territorial de otros niveles de gobierno. Sin desconocer las facultades y roles complementarios en los

mismos órdenes que cumplan también los planes de ordenación nacional, provincial y parroquial. En este panorama, los GAD cantonales establecen propuestas de uso de suelo para sus jurisdicciones. No obstante, la articulación es una debilidad latente en el territorio, ya que los PDyOT presentan acciones discordantes.

En mención de los planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial, el Consejo Nacional de Planificación en ejercicio de las atribuciones que le confiere el artículo 279 de la Constitución de la República del Ecuador y los artículos 23 y 24 del Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas, en resolución 003 de 2014, emite los Lineamientos y directrices para la actualización y reportes de información de los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de los gobiernos autónomos descentralizados, el mismo que fue expedido en R.O. N° 261 del 5 de junio de 2014, reportando al Sistema de Información para los Gobiernos Autónomos Descentralizados los contenidos de sus respectivos Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial .

CAPÍTULO III

3. Material y métodos

3.1. Material

Se utilizó los diferentes enfoques de desarrollo local y para su tratamiento de investigación la técnica de la encuesta y la entrevista tal como se detalla:

La **encuesta**: es una técnica para la investigación social por excelencia debido a su utilidad, versatilidad, sencillez y objetividad, los testimonios que con ella se obtiene servirán para la indagación, exploración y recolección de los datos, mediante preguntas formuladas directa o indirectamente a los sujetos que constituyen la unidad de análisis del estudio investigativo y se aplicó a los actores territoriales de la Provincia de Manabí y a los Jefes Departamentales de los Municipios motivos de estudio. **La entrevista** se aplicó a las Autoridades universitarias.

La modalidad que se utilizó en la investigación fue la **cualitativa y la cuantitativa**, la cualitativa porque se investigó los aspectos sociales y económicos relacionados al tema y porque se estudió los factores del desarrollo local y el rol de la universidad, se hizo uso de la estadística para cuantificar los resultados. El método cuantitativo o método tradicional se fundamenta en la medición de las características de los fenómenos sociales, lo cual supone derivar de un marco conceptual pertinente al problema analizado, una serie de postulados que expresan las relaciones entre los territorios.

3.1.1 Población

La población de esta investigación la constituyen: 22 cantones (Municipios), 5 universidades y 1064 actores territoriales

3.1.2. Muestra

Para el estudio se consideran varias muestras: en el caso de los Municipios se

seleccionan cinco Gobiernos Autónomos Descentralizados de Manabí, atendiendo para ello el eje que sustenta el desarrollo socioeconómico y la densidad poblacional de las mismas que contribuye al análisis, ese criterio de selección permitió hacer inferencia de los resultados de la investigación para toda la provincia.

Por lo tanto, se tomaron 2 autoridades universitarias, 5 jefes departamentales del área de planificación territorial correspondientes a los municipios y a los actores territoriales se aplicó la fórmula de tal manera que se considera una muestra 349 actores territoriales.

Para llevar a cabo la investigación se empleó el método probabilístico para realizar las encuestas a los actores territoriales de la provincia de Manabí, y para determinar el tamaño de la muestra se utilizó la fórmula para población finita.

$$n = \frac{z^2 * N}{(N - 1) * E^2 + z^2 * P * Q}$$

DONDE

- n tamaño de la muestra
- N valor de la población
- z valor crítico correspondiente a un coeficiente de confianza del cual se desea hacer la investigación
- P proporción poblacional de ocurrencia de un evento
- Q proporción poblacional de no ocurrencia de un evento
- E error muestral

DATOS

N 1064

Z 1.96

P 0.5

Q 0.5

E 0.05

$$n = \frac{(1.96)^2 * 1064 * 0.5 * 0.5}{(786 - 1)(0.05)^2 + (1.96)^2 * 0.5 * 0.5}$$

$$n = \frac{3.8416 * 1064 * 0.5 * 0.5}{785 * 0.0025 + 3.8416 * 0.5 * 0.5}$$

$$n = \frac{1021.8656}{1.9625 + 0.9604}$$

$$n = \frac{1021.8656}{2.9229}$$

$n = 349$ actores territoriales

3.2 Métodos

Métodos

El **método cualitativo** o método no tradicional, se orienta a profundizar casos específicos y no a generalizar. Su preocupación no es prioritariamente medir, sino cualificar y describir el fenómeno social a partir de rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada, en este caso cual es la situación económica y de desarrollo de los territorios de la provincia de Manabí.

Método analítico-sintético Este método estudia los hechos, partiendo de la descomposición del objeto de estudio en cada una de sus partes para estudiarlas en forma individual (análisis), y luego se integran dichas partes para estudiarlas de manera holística e integral (síntesis), para este estudio sirvió para analizar cómo se articulan los actores del territorio y también se utilizó en el problema y en la fundamentación científica así como también en la propuesta.

Inductivo - Deductivo. La deducción, es ir de lo general a lo particular; se inicia con la observación de fenómenos generales con el propósito de señalar las verdades particulares. El proceso deductivo no es suficiente por sí mismo para explicar el conocimiento. Algo similar ocurre con la inducción, que solamente puede utilizarse cuando a partir de la validez del enunciado particular se puede demostrar el valor de verdad del enunciado general. La inducción y deducción son dos métodos de conocimiento que son complementarios. La combinación de ambos métodos significa la aplicación de la deducción en la elaboración de hipótesis y la aplicación de la inducción de las conclusiones, igualmente fue aplicado en todo el proceso del desarrollo de la Tesis.

Histórico -Lógico. Es conocido que el método histórico estudia la trayectoria de los fenómenos y acontecimientos en su devenir histórico, mientras que el método lógico investiga las leyes generales del funcionamiento y desarrollo de los fenómenos. Lo lógico no repite lo histórico en todos sus detalles, sino que reproduce en el plano teórico lo más importante del fenómeno, lo que constituye su esencia. Lo lógico y lo histórico se encuentran en unidad dialéctica, que incluyen el elemento de contradicción, en este caso sobre la evolución de las teorías de desarrollo local y el rol de las universidades.

3.2.1. Tipo de estudio

Esta investigación contiene el siguiente tipo de estudio:

- a) Por el fin, una investigación aplicada porque buscó resolver problemas prácticos con un margen de generalización agregando conocimientos a la ciencia.
- b) Por la naturaleza de los objetivos, descriptiva porque trató de descomponer su elementos para llegar a una realidad en este caso el accionar de los actores territoriales de la provincia de Manabí.
- c) Por el periodo en que se recoge la información, retrospectiva, porque para el desarrollo de esta investigación se recurrió a fuentes de información existentes sobre EL ROL DE LAS UNIVERSIDADES.
- d) Por la temporalización, fue longitudinal porque el estudio se lo hizo en un tiempo prolongado viendo la evolución del evento bajo estudio, en este caso a los ACTORES TERRITORIALES PARA EL DESARROLLO LOCAL.
- e) Por la comparación de las poblaciones, fue descriptiva, porque se analizó el trabajo de las universidades, y demás actores territoriales de la provincia de Manabí en función del trabajo realizado.
- f) Por el régimen de la investigación es libre ya que se financió con recursos del investigador.

3.2.2. Diseño de la investigación

El diseño de esta investigación es descriptiva ya que aplica un método científico que implica observar y describir el comportamiento de un sujeto sin influir sobre él de ninguna manera. En este caso se abordó a los actores territoriales de la provincia de Manabí, suministrándoles un cuestionario, para realizar la recolección de datos, explorar y analizar su realidad, para generar indicadores sobre su situación actual, lo que permitió, en un próximo paso, evaluar a la vista de expertos y proponer acciones respectivas.

3.2.3. Instrumento de recolección de datos.

Información Primaria

La recopilación de la información proviene de las técnicas como la entrevista dirigida a las autoridades universitarias y las encuestas dirigidas a los Jefes Departamentales de los Municipios y a los actores territoriales de la provincia de Manabí.

Información Secundaria

Proviene de la investigación bibliográfica y se obtuvo mediante la recopilación de datos adquiridos de internet, textos, revistas científicas y otros.

3.2.4. Procedimiento y análisis estadístico

Para el procesamiento de la información se procedió de la siguiente manera:

Sistematización de los datos a través del empleo del paquete Microsoft Office 2010.

Almacenamiento del contenido de investigación mediante Microsoft Word.

Tabulación Estadística, elaboración de cuadros y gráficos estadísticos a través del Software Microsoft Excel.

Presentación del cronograma de actividades.

Finalmente análisis de los resultados.

CAPÍTULO IV

4. RESULTADOS

4.1. Encuesta a aplicada a los actores territoriales de la Provincia de Manabí.

1. ¿Conoce el PDOT del Cantón?

Cuadro N° 1.

CONOCIMIENTO DEL PDOT

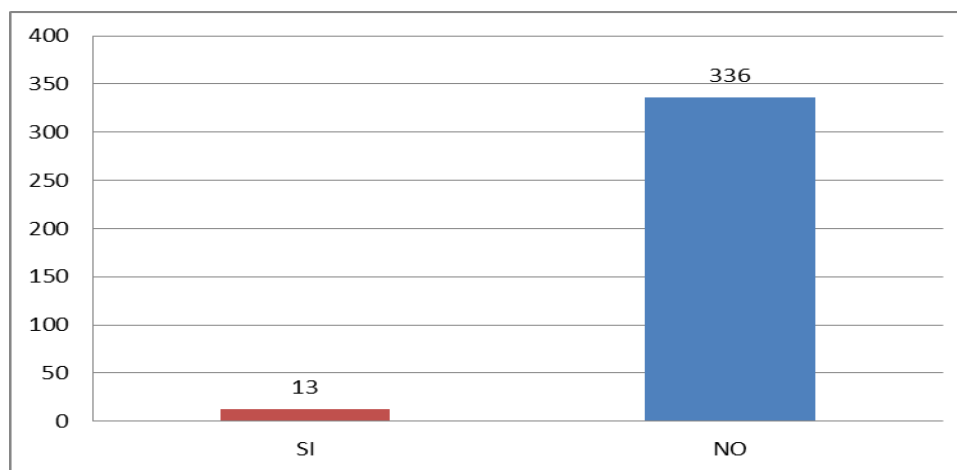
ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	13	3,72
NO	336	96,28
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 1

CONOCIMIENTO DEL PDOT



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles a los actores territoriales si conoce el PDOT del Cantón, el 96,28% expresó que NO y el 3,72%.

Esto significa que no han sido socializados los PDOT para conocimiento de la población, lo que significa que en los procesos de planificación territorial no participan sus actores, lo cual implica debilidades en dicha planificación.

2. Ha participado en la planificación del PDOT del cantón?

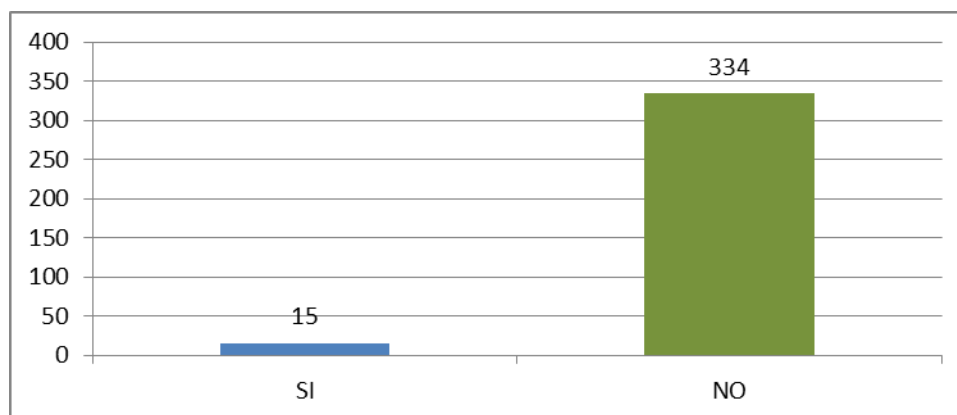
Cuadro N° 2
PARTICIPACIÓN EN LA PLANIFICACIÓN DE PDOT

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	15	4,30
NO	334	95,70
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 2
PARTICIPACIÓN EN LA PLANIFICACIÓN DE PDOT



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles Ha participado en la planificación del PDOT del cantón? .El 95,70 % expresó que NO y el 4,30% dijo que SI, esto refleja que el PDOT no cumple con las

políticas de participación ciudadana que exige para estos casos la Constitución del Ecuador.

3. Si la respuesta a la pregunta anterior fue si, ¿Generó alguna propuesta de desarrollo?

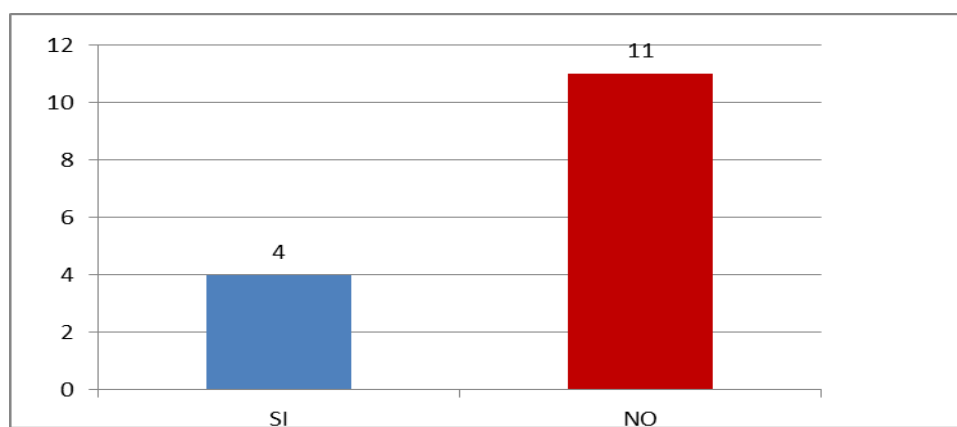
Cuadro N° 3
GENERACIÓN DE PROPUESTA DE DESARROLLO

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	4	26,67
NO	11	73,33
TOTAL	15	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 3
GENERACIÓN DE PROPUESTA DE DESARROLLO



Análisis e interpretación de resultados

Al responder si en la pregunta anterior el 73,33 % expresó que no había generado ninguna propuesta y el 26,67% expresó que SI generó una propuesta.

Esto querer decir que no existe el compromiso necesario para participar activamente en la consolidación de una propuesta integral desde todas las ópticas ciudadanas, se debe fundamentar el verdadero rol de los actores locales para que participen con iniciativas que se articulen al desarrollo local.

4. ¿Conoce la planificación estratégica de alguna Universidad de la Provincia?

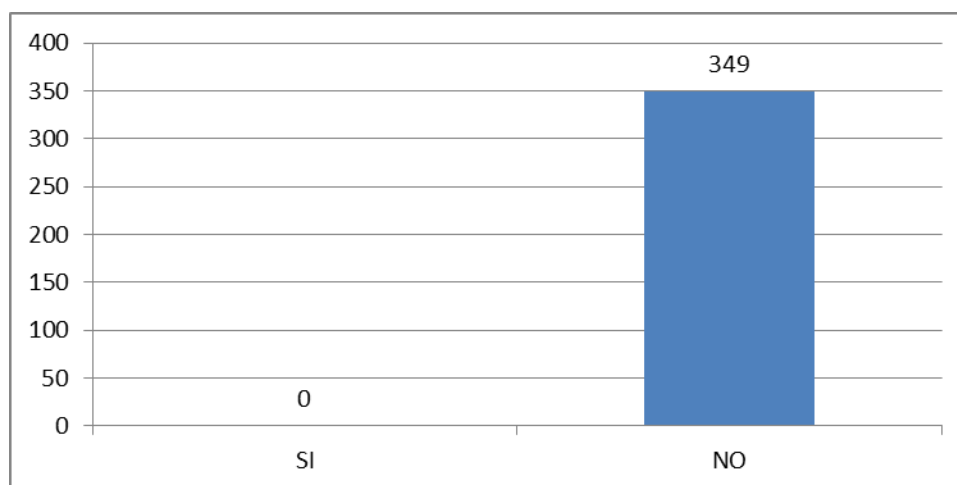
Cuadro N° 4
CONOCIMIENTO DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE
UNIVERSIDADES

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	0	0,00
NO	349	100,00
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 4
CONOCIMIENTO DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE
UNIVERSIDADES



Análisis e interpretación de resultados

Al consultarles sobre ¿Conoce la planificación estratégica de alguna Universidad de la Provincia? El 100% expresó que NO.

Esto demuestra que tampoco las universidades socializan su planificación, entonces rol de la universidad solamente se estaría basando en la formación de profesionales y no articulándose con los actores territoriales para saber cuales son las necesidades locales y por ende el nuevo tipo de profesionales que requiere el territorio.

5. Ha participado en la planificación estratégica de alguna Universidad de la Provincia?

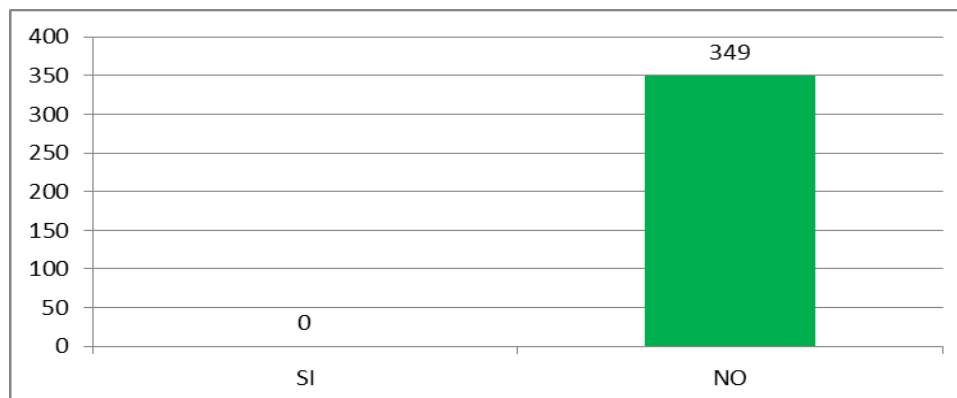
Cuadro N° 5
PARTICIPACIÓN DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE
UNIVERSIDADES

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	0	0,00
NO	349	100,00
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 5
PARTICIPACIÓN DE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE
UNIVERSIDADES



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles ¿Ha participado en la planificación estratégica de alguna Universidad de la Provincia? El 100% contestó que NO.

Esto ratifica que las universidades planifican desde su punto de vista académico sin mirar las soluciones a los problemas de los territorios, no a logrado entender que desde la sociedad también puede aprender para incluso potenciar o fortalecer la ciencia.

6. ¿Las Universidades Manabitas deberían vincularse con los sectores sociales y productivos?

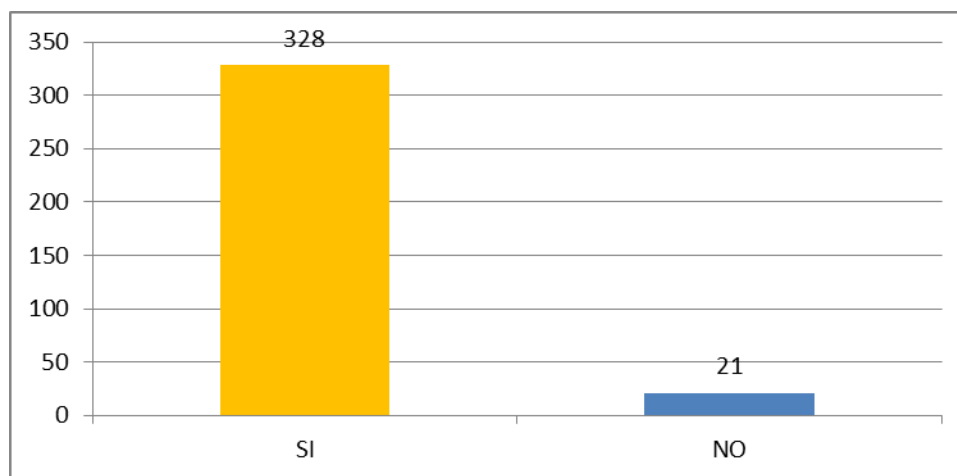
Cuadro N° 6
VINCULACIÓN DE UNIVERSIDADES CON OTROS SECTORES

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	328	93,98
NO	21	6,02
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 6
VINCULACIÓN DE UNIVERSIDADES OTROS SECTORES



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles ¿Las Universidades Manabitas deberían vincularse con los sectores sociales y productivos?, el 93,98% considera que SI, y el 6,02% que NO.

Existe un pequeño margen de los actores territoriales que aún no confían en la participación de las universidades en el accionar social y productivo de los territorios.

7. ¿Conoce de algún proyecto sostenible que lidere alguna universidad manabita?

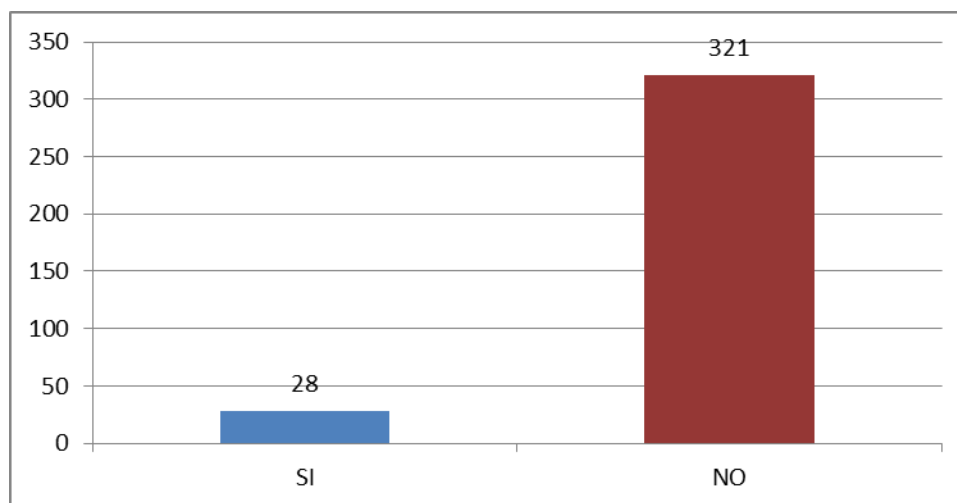
Cuadro N° 7
CONOCIMIENTO DE PROYECTO LIDERADO POR UNIVERSIDAD

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	28	8,02
NO	321	91,98
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 7
CONOCIMIENTO DE PROYECTO LIDERADO POR UNIVERSIDAD



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles ¿Conoce de algún proyecto sostenible que lidere alguna universidad manabita? El 91,98 % expresa que NO y el 8,02 % que SI.

Esto significa que los actores territoriales no solo que no son parte del accionar universitario sino que tampoco conocen los proyectos que puede estar ejecutando la universidad en la sociedad, aún la universidad es hacia adentro y no se articula por lo menos con una comunicación activa con el territorio.

8. Si no ha sido parte de la planificación del PDOT del cantón, ¿Le gustaría participar?

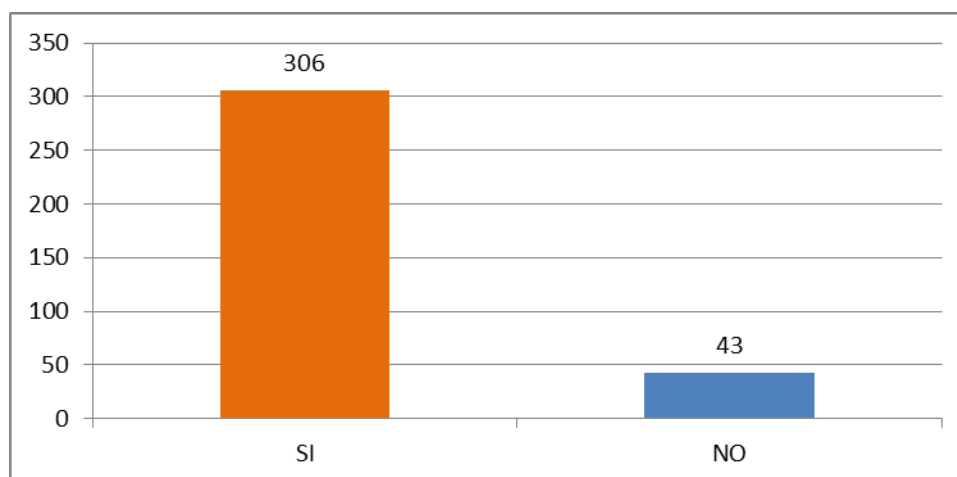
Cuadro N° 8
PARTICIPACIÓN EN PLANIFICACIÓN DE PDOT

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	306	87,68
NO	43	12,32
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 8
PARTICIPACIÓN EN PLANIFICACIÓN DE PDOT



Análisis e interpretación de resultados

Al consultarles sobre Si no ha sido parte de la planificación del PDOT del cantón, ¿le gustaría participar?, el 87,68 % expresó que SI y el 12,32 % expresó que NO.

Aunque existe un porcentaje de los actores territoriales que no desea vincularse con los Municipios ya que no confían en la gestión municipal, la mayoría si desearía ser parte de dicha planificación porque consideran que pueden generar aportes significativos y reales que permitan lograr un desarrollo local sostenible.

9. Si no ha sido parte de la planificación estratégica de alguna Universidad de la Provincia, ¿le gustaría participar?

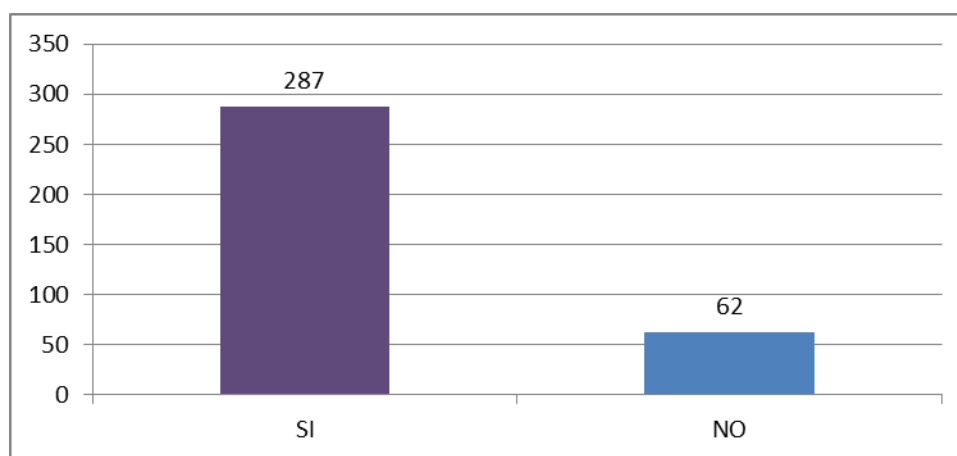
Cuadro N° 9
HA SIDO PARTE DE LA PLANIFICACIÓN DE UNIVERSIDADES

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	287	82,23
NO	62	17,77
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 9
HA SIDO PARTE DE LA PLANIFICACIÓN DE UNIVERSIDADES



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles, Si no ha sido parte de la planificación estratégica de alguna Universidad de la Provincia, ¿le gustaría participar?, el 82,23 % expresó que SI y el 17,77% dijo que NO.

Esto significa que aún existe una parte de los actores territoriales no quieren vincularse con las universidades por temor a que pueda fracasar lo que se planifique porque la imagen de la universidad solo ha sido el punto de vista académico.

10. ¿Cuál debería ser el rol de las universidades manabitas?

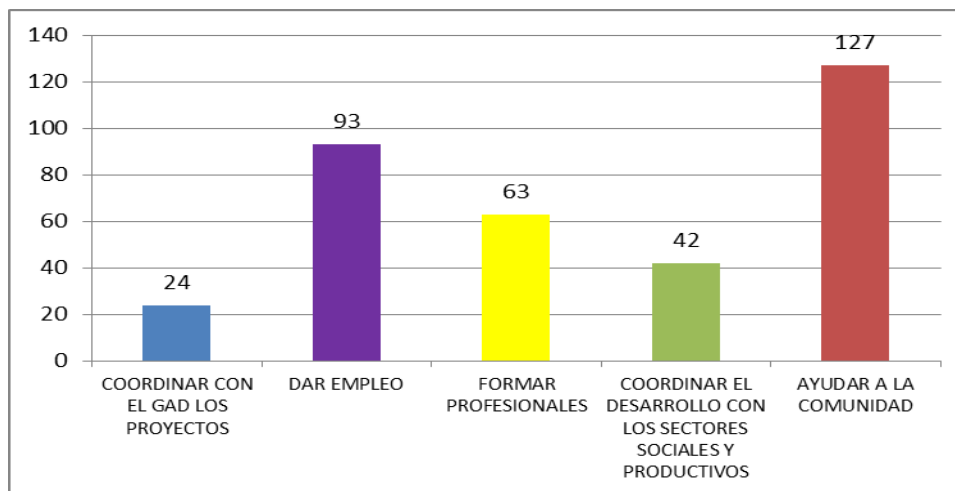
Cuadro N° 10
ROL DE LAS UNIVERSIDADES MANABITAS

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
COORDINAR CON EL GAD LOS PROYECTOS	24	6,88
DAR EMPLEO	93	26,65
FORMAR PROFESIONALES	63	18,05
COORDINAR EL DESARROLLO CON LOS SECTORES SOCIALES Y PRODUCTIVOS	42	12,03
AYUDAR A LA COMUNIDAD	127	36,39
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 10
ROL DE LAS UNIVERSIDADES MANABITAS



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre ¿Cuál debería ser el rol de las universidades manabitas?, el 36,39 % expresó que ayudar a la comunidad, el 26,65% que dar empleo, el 18,05% formar profesionales, el 12,03 % coordinar el desarrollo con los sectores sociales y productivos y el 6,88 % coordinar con el GAD los proyectos.

Con estos resultados se nota claramente el rol paternalista que aún aprecian los actores territoriales por parte de la universidad y no la miran como una fuente de articulación para generar desarrollo en el territorio.

11. ¿Le gustaría ser parte de una política universitaria que vincule a los sectores sociales y productivos para generar desarrollo en el cantón?

Cuadro N° 11

**PARTE DE UNA POLÍTICA UNIVERSITARIA QUE VINCULE A LOS
SECTORES SOCIALES**

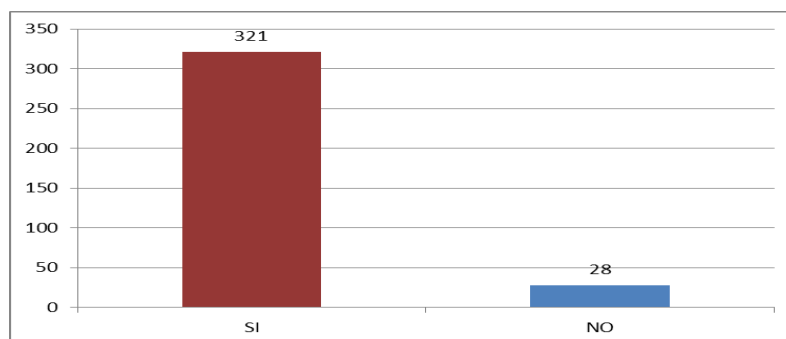
ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	321	91,98
NO	28	8,02
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 11

**PARTE DE UNA POLÍTICA UNIVERSITARIA QUE VINCULE A LOS
SECTORES SOCIALES**



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre ¿Le gustaría ser parte de una política universitaria que vincule a los sectores sociales y productivos para generar desarrollo en el cantón?, el 91,98% contestó que SI y el 8,02 % expresó que NO.

Esto demuestra que los actores territoriales que se les gustaría ser parte una política universitaria, ya que están conscientes que es una vía crucial para generar el desarrollo local, la universidad debe estar abierta al conocimiento de la sociedad para que fortalezca sus prácticas académicas.

12. ¿Cómo considera la economía de la provincia?

Cuadro N° 12

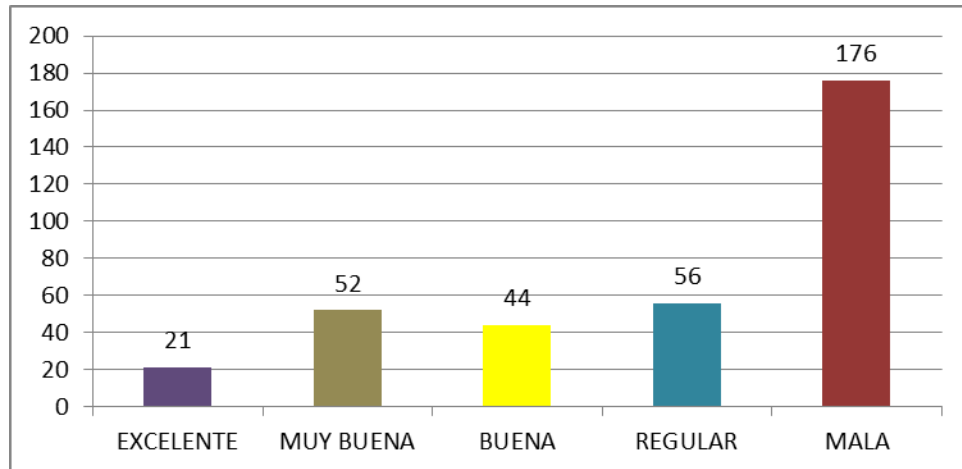
ECONOMÍA DE LA PROVINCIA

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
EXCELENTE	21	6,02
MUY BUENA	52	14,90
BUENA	44	12,61
REGULAR	56	16,05
MALA	176	50,43
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 12
ECONOMÍA DE LA PROVINCIA



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre ¿Cómo considera la economía de la provincia? El 50,43% expresó que MALA, el 16,05 % REGULAR, el 14,90 % MUY BUENA, el 12,61 % BUENA y el 6,02 % EXCELENTE.

Esto plantea que los actores territoriales en un alto porcentaje consideran que la economía de la provincia de Manabí es mala ya que asumen que existe un alto nivel de desempleo y que las políticas públicas no llegan a todos los territorios de la provincia.

13. De forma generalizada ¿Cuál es su percepción de la provincia de Manabí?

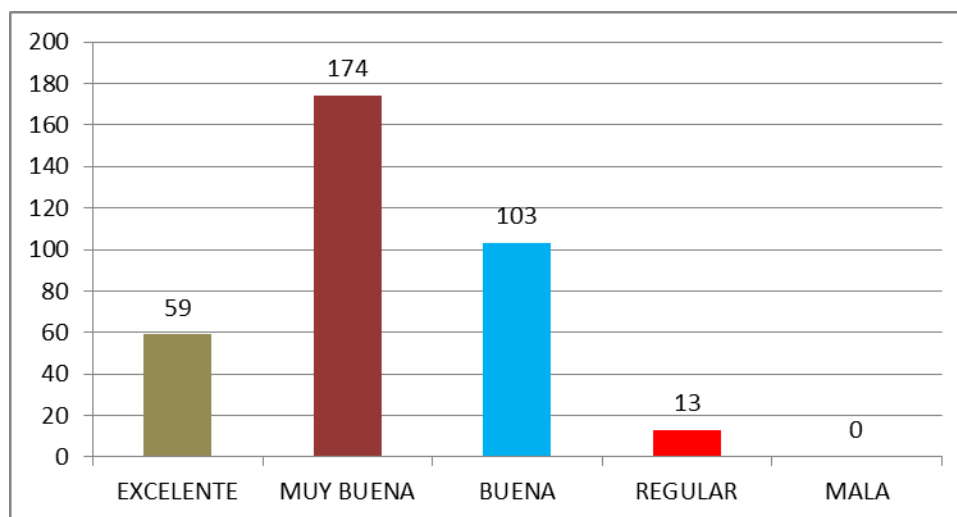
Cuadro N° 13
PERCEPCIÓN DE LA PROVINCIA DE MANABÍ

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
EXCELENTE	59	16,91
MUY BUENA	174	49,86
BUENA	103	29,51
REGULAR	13	3,72
MALA	0	0,00
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 13
PERCEPCIÓN DE LA PROVINCIA DE MANABÍ



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles, de forma generalizada ¿Cuál es su percepción de la provincia de Manabí? El 49,86 % expresó que MUY BUENA, el 29,51 % BUENA, el 16,91 % que EXCELENTE y el 3,72 % REGULAR.

Esto demuestra notoriamente que la percepción general de la provincia es muy buena y que solo se deben generar mecanismos que influyan en su economía para lograr el desarrollo local siempre y cuando se articulen sus actores.

14. Si las universidades se vincularan con los sectores sociales y productivos de los territorios ¿Habría desarrollo local?

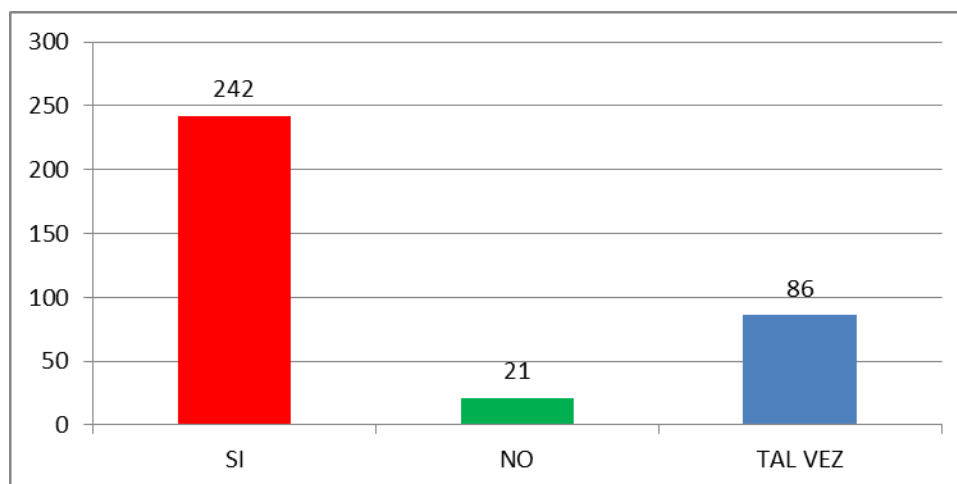
Cuadro N° 14
VINCULACIÓN DE UNIVERSIDADES Y DESARROLLO LOCAL

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	242	69,34
NO	21	6,02
TAL VEZ	86	24,64
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 14
VINCULACIÓN DE UNIVERSIDADES Y DESARROLLO LOCAL



Análisis e interpretación de resultados

Al consultarles, Si las universidades se vincularan con los sectores sociales y productivos de los territorios ¿ Habría desarrollo local?, el 69,43 % dijo que SI, el 24,64 % que TAL VEZ y el 6,02 % que NO.

Los actores territoriales consideran que el mecanismo alternativo para el desarrollo es que las universidades se vinculen con el sector social y productivo y canalizar acciones integrales, lo importante de esta articulación es que se debe definir quien o quienes deben tomar la posta para liderar dichos procesos.

15. ¿De qué manera la universidad podría aportar al desarrollo de la provincia?

Cuadro N° 15

UNIVERSIDAD PODRÍA APORTAR AL DESARROLLO

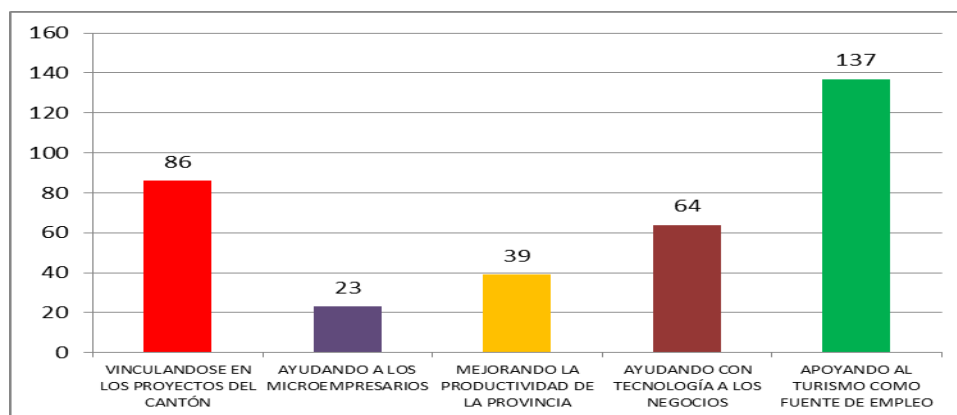
ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
VINCULANDOSE EN LOS PROYECTOS DEL CANTÓN	86	24,64
AYUDANDO A LOS MICROEMPRESARIOS	23	6,59
MEJORANDO LA PRODUCTIVIDAD DE LA PROVINCIA	39	11,17
AYUDANDO CON TECNOLOGÍA A LOS NEGOCIOS	64	18,34
APOYANDO AL TURISMO COMO FUENTE DE EMPLEO	137	39,26
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 15

UNIVERSIDAD PODRÍA APORTAR AL DESARROLLO



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre ¿De qué manera la universidad podría aportar al desarrollo de la provincia?, el 39,26 % dijo que apoyando al turismo como fuente de empleo, el 24,64%, vinculándose con los proyectos del cantón, el 18,34 % ayudando con tecnología a los negocios, el 11,17% mejorando la productividad de la provincia, el 6,59 % ayudando a los microempresarios.

Se puede notar con estos resultados que los actores territoriales apuntan a que la universidad ayude a fomentar el turismo como fuente de empleo debido a los múltiples recursos naturales que posee, pero las universidades que están en el territorio Manabita pueden fortalecer otras áreas y tomarlas como base para diversificar fuentes de ingresos para la población.

16. ¿Es parte de alguna red de desarrollo local?

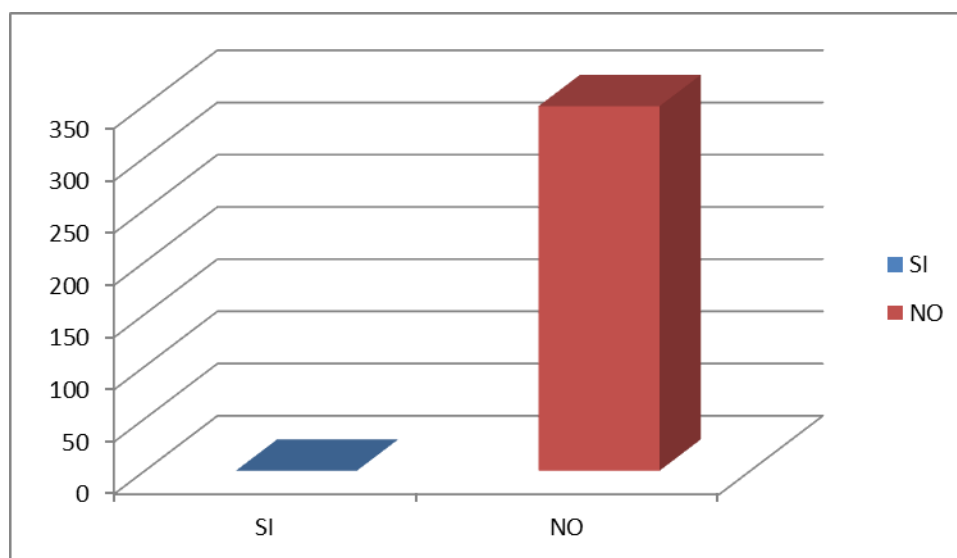
Cuadro N° 16
PARTE DE ALGUNA RED DE DESARROLLO LOCAL

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	0	0,00
NO	349	100,00
TOTAL	349	100,00

FUENTE: Actores territoriales de Manabí

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 16
PARTE DE ALGUNA RED DE DESARROLLO LOCAL



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Es parte de alguna red de desarrollo local?, el 100% contestó que no es parte de ninguna red.

Esta información permite expresar que no se tiene claro lo importante que estar accionando en redes para optimizar los recursos y para fortalecer las actividades económicas y productivas de los territorios.

4.2. Encuesta a aplicada a los Jefes Departamentales de los Municipios.

1. ¿Tiene el municipio un modelo de gestión?

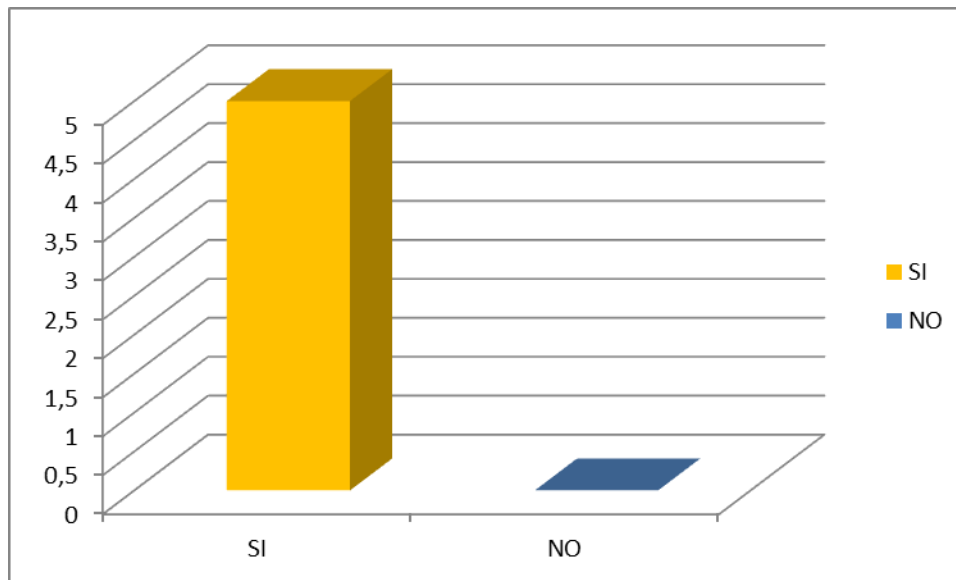
Cuadro N° 17
MODELO DE GESTIÓN

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	5	100,00
NO	0	0,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 17
MODELO DE GESTIÓN



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Tiene el municipio un modelo de gestión?, el 100% manifestó que si tiene un modelo de gestión.

Esto significa que los municipios tienen una gran base metodológica administrativa que puede permitir concatenar recursos y acciones para consolidar un buen accionar municipal dentro del territorio.

2. ¿Se convoca a los actores territoriales para que sean parte de la elaboración del PDOT del Cantón?

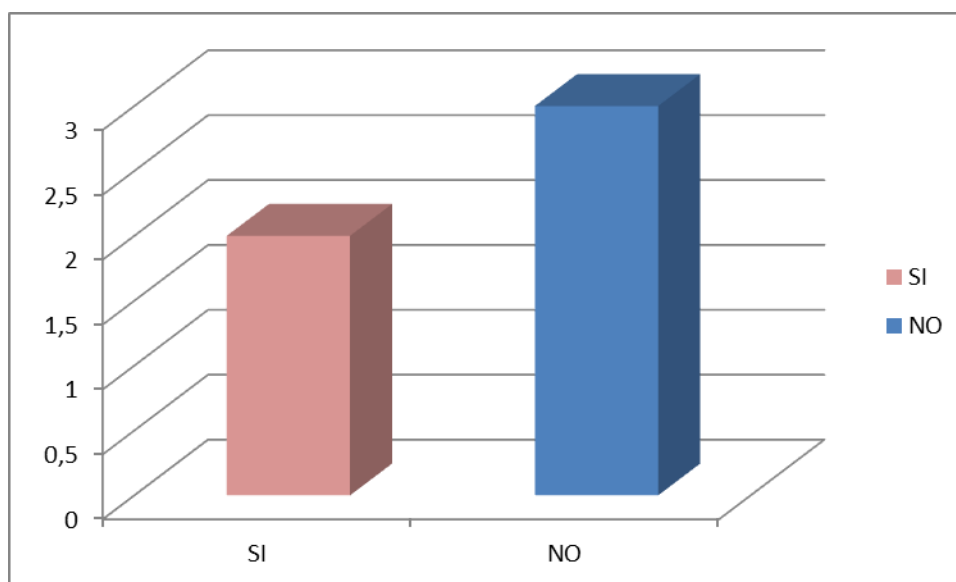
Cuadro N° 18
CONVOCATORIA DE ACTORES TERRITORIALES

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	2	40,00
NO	3	60,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 18
CONVOCATORIA DE ACTORES TERRITORIALES



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Se convoca a los actores territoriales para que sean parte de la elaboración del PDOT del Cantón?, el 60% dijo que NO y el 40% expresó que SI se han convocado.

Estos resultados dan a entender que si los actores territoriales no son parte de la planificación territorial, en basé a qué se están generando proyectos para el territorio, porque una verdadera planificación debe ser participativa de tal manera que involucre a todos sus actores.

3. ¿Se evalúa el PDOT?

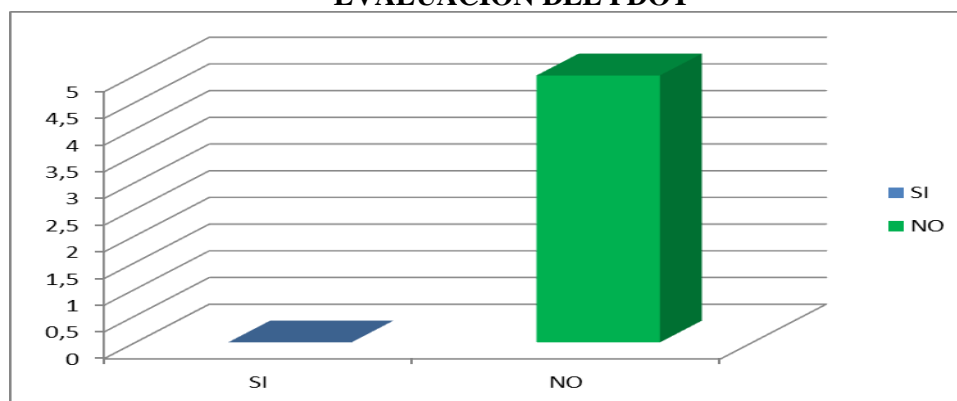
Cuadro N° 19
EVALUACIÓN DEL PDOT

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	0	0,00
NO	5	100,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 19
EVALUACIÓN DEL PDOT



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Se evalúa el PDOT?, el 100% expresó que NO.

Estos resultados preocupan a la gestión municipal porque no existe un marco regulatorio que permita decidir quién y cómo se debe evaluar el PDOT, de tal manera que lo único que se hace es que en una nueva administración municipal se vuelva a elaborar otro, sin rescatar el impacto que haya tenido el anterior PDOT.

4. ¿Conoce la planificación estratégica de alguna Universidad de la Provincia?

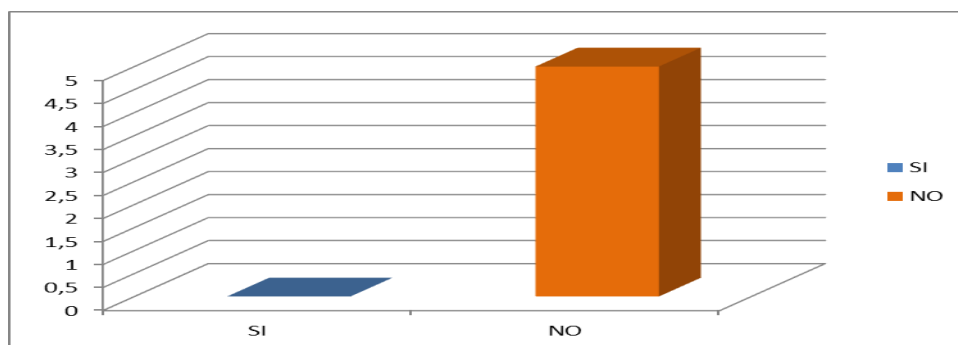
Cuadro N° 20
CONOCE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE UNIVERSIDADES

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	0	0,00
NO	5	100,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 20
CONOCE PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE UNIVERSIDADES



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Conoce la planificación estratégica de alguna Universidad de la Provincia?, El 100% expresó que NO.

Estos resultados coinciden con aquellos de la encuesta a los actores territoriales, ya que solo planifican hacia adentro sin acciones de participación de otros actores, lo cual debilita todo proceso ya que planifican de manera aislada.

5. ¿Ha participado en la planificación estratégica de alguna Universidad de la Provincia?

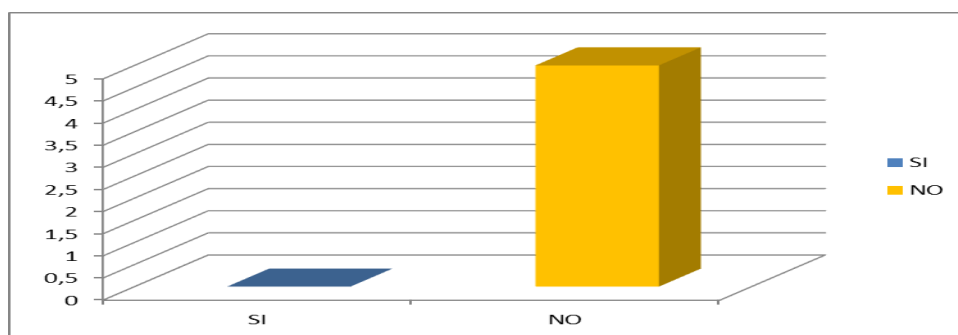
Cuadro N° 21
PARTICIPADO EN PLANIFICACIÓN DE UNIVERSIDADES

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	0	0,00
NO	5	100,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 21
PARTICIPADO EN PLANIFICACIÓN DE UNIVERSIDADES



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Ha participado en la planificación estratégica de alguna Universidad de la Provincia? El 100% expresó que NO.

Estos resultados coinciden con la pregunta anterior ya que si no conocen una planificación de alguna universidad es porque nunca han sido invitados a participar, dejando un gran vacío en los aspectos de fortalecimiento institucional local.

6. ¿Conoce de un proyecto sostenible que lidere alguna universidad manabita?

Cuadro N° 22

CONOCE PROYECTO QUE LIDERE UNA UNIVERSIDAD

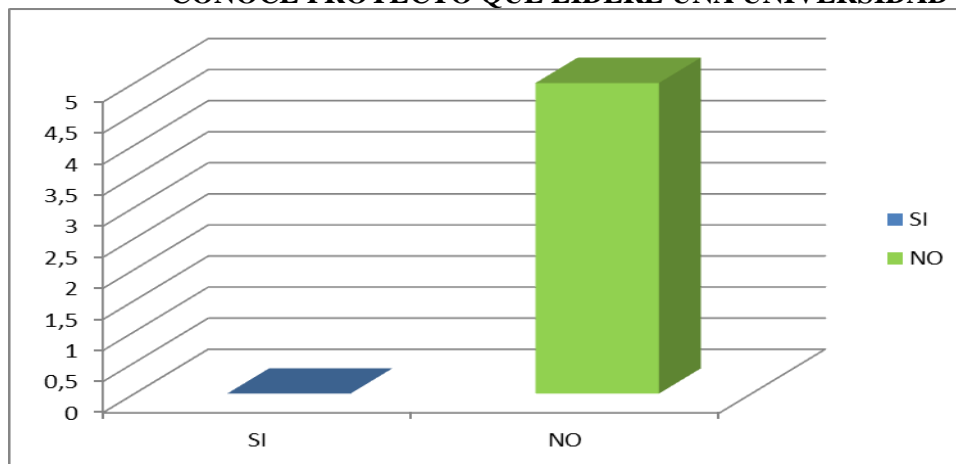
ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	0	0,00
NO	5	100,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 22

CONOCE PROYECTO QUE LIDERE UNA UNIVERSIDAD



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Conoce de un proyecto sostenible que lidere alguna universidad manabita? El 100% expresó que NO.

El accionar universitario sin lugar a dudas está dedicándose únicamente a la academia y no se está relacionando con el desarrollo de los territorios, en algunos casos lideran procesos pero solo investigativos y sus resultados se reducen a meras conclusiones de dicho estudio.

7. ¿Cuál debería ser el rol de las universidades manabitas?

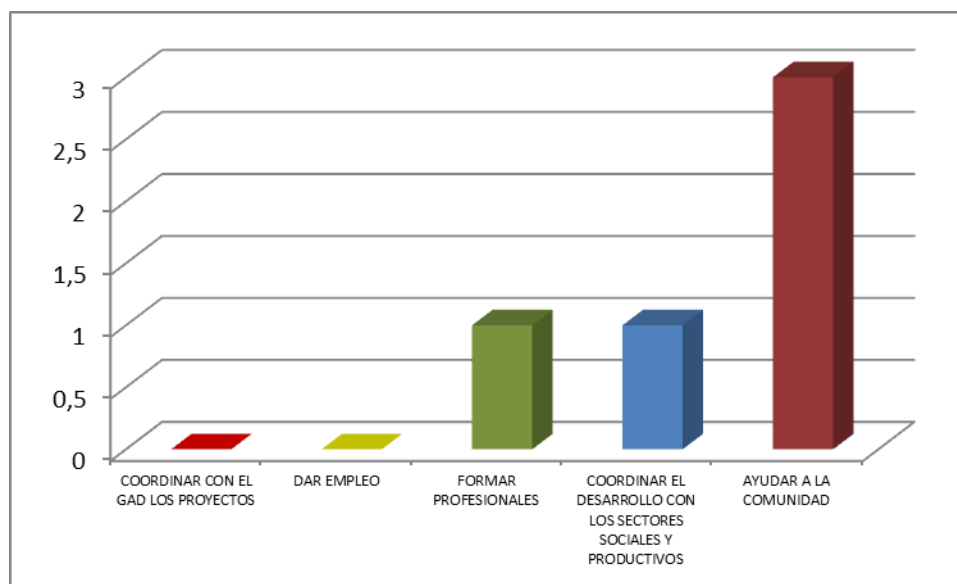
Cuadro N° 23
ROL DE LAS UNIVERSIDADES

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
COORDINAR CON EL GAD LOS PROYECTOS	0	0,00
DAR EMPLEO	0	0,00
FORMAR PROFESIONALES	1	20,00
COORDINAR EL DESARROLLO CON LOS SECTORES SOCIALES Y PRODUCTIVOS	1	20,00
AYUDAR A LA COMUNIDAD	3	60,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 23
ROL DE LAS UNIVERSIDADES



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Cuál debería ser el rol de las universidades manabitas?, el 60% expresó que ayudar a la comunidad, el 20 % coordinar el desarrollo con los sectores sociales y productivos y el otro 20% formar profesionales.

Para los demás actores está claro que las universidades deben vincularse con la sociedad, pero lo que no está claro aún es cual es la vinculación real que necesita el territorio desde el punto de vista de desarrollo económico y con la capacidad de articularse con otros actores.

8. ¿Cómo considera la economía de la provincia?

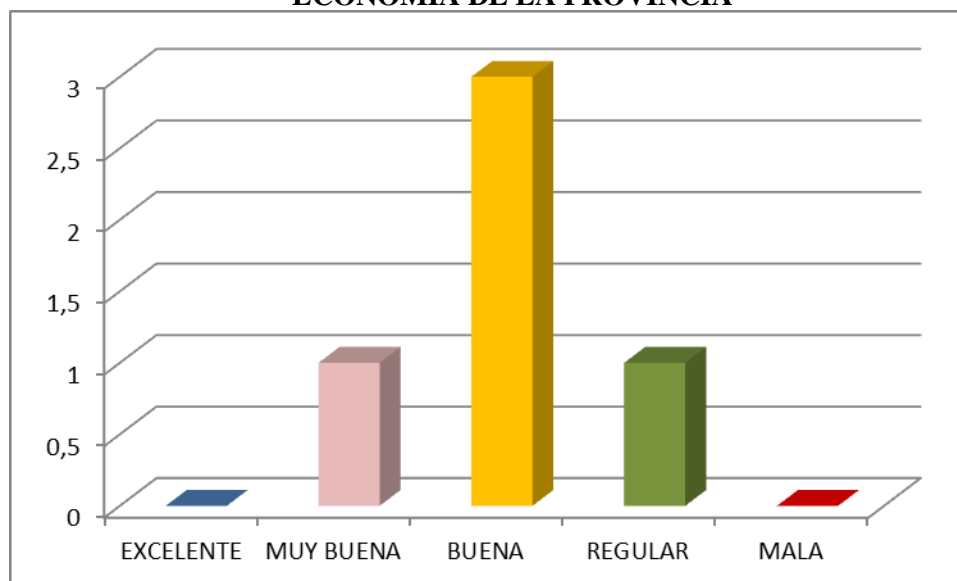
Cuadro N° 24
ECONOMÍA DE LA PROVINCIA

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
EXCELENTE	0	0,00
MUY BUENA	1	20,00
BUENA	3	60,00
REGULAR	1	20,00
MALA	0	0,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 24
ECONOMÍA DE LA PROVINCIA



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Cómo considera la economía de la provincia?, el 60% buena, el 20% muy buena y el otro 20% regular.

El criterio es generalizado al expresar que la economía de la provincia es buena, lo que hay que lograr es que llegue a muy buena o excelente ya que tiene los recursos

necesarios para desarrollarse y en esta provincia existen 5 universidades la cuales pueden articularse con otros actores y diseñar una nueva economía sustentada en el desarrollo endógeno.

9. ¿Se ejecutan proyectos con recursos de cooperación internacional?

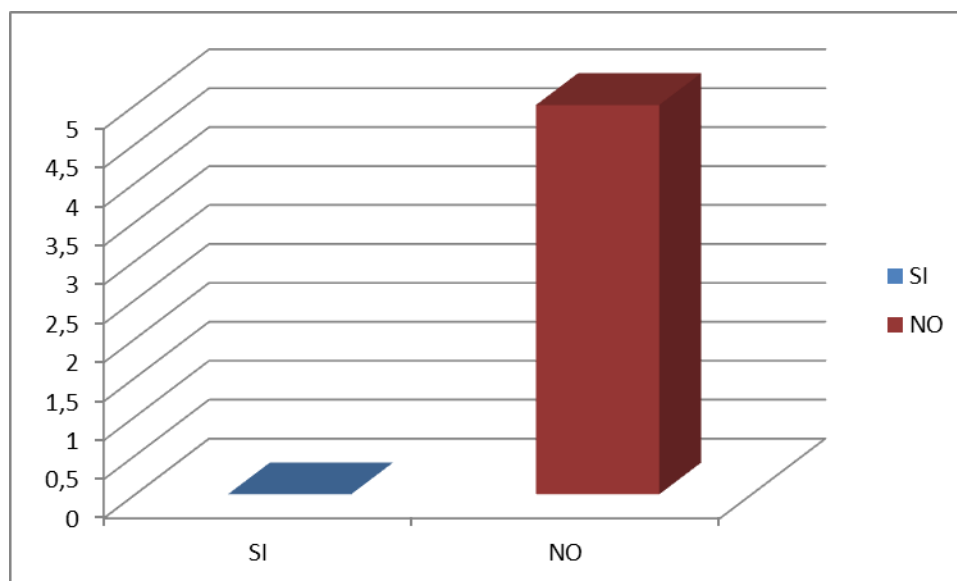
Cuadro N° 25
PROYECTOS CON RECURSOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	0	0,00
NO	5	100,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 25
PROYECTOS CON RECURSOS DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Se ejecutan proyectos con recursos de cooperación internacional? El 100 % expresó que NO.

Estos resultados demuestran una realidad de la mayoría de los municipios del Ecuador, y se debe a algunos factores tales como: la falta de proyectos, el desconocimiento en la elaboración de marcos metodológicos en los proyectos, la falta de decisión política, la falta de gestión municipal fuera de las fronteras nacionales. En este marco aún no se aprovechan recursos de cooperación internacional que permitan mejorar los procesos de desarrollo local.

10. ¿El municipio articula con otros cantones políticas de desarrollo territorial?

Cuadro N° 26

MUNICIPIO SE ARTICULA CON OTROS

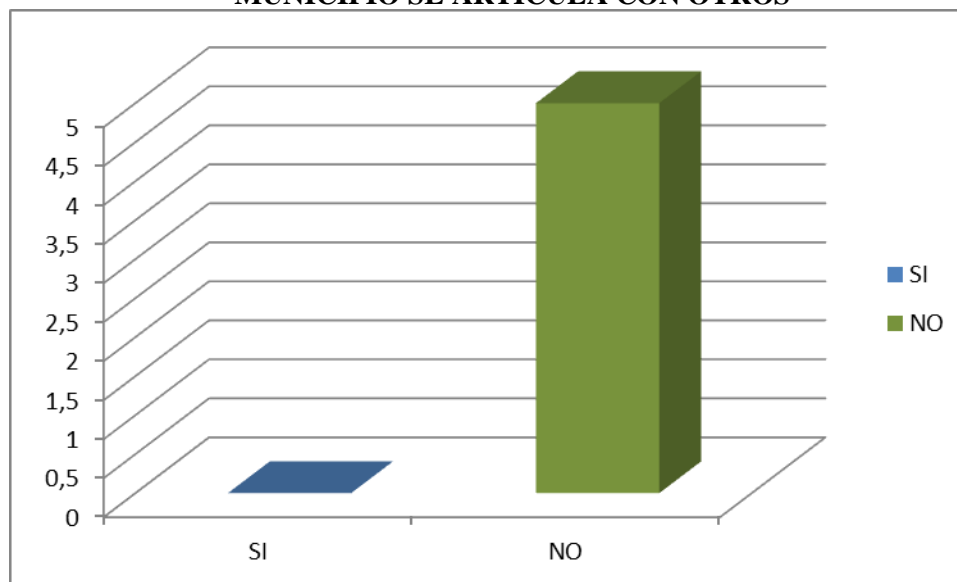
ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	0	0,00
NO	5	100,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 26

MUNICIPIO SE ARTICULA CON OTROS



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿El municipio articula con otros cantones políticas de desarrollo territorial? El 100 % expresó que NO.

Esta es otra realidad en los municipios, cada quien se organiza en su círculo territorial y dejan marcadas sus fronteras en el accionar público, en muchas ocasiones por no coincidir con la misma línea electoral o porque no quieren articular sus recursos económicos por miedo a que puedan ser sancionados por el organismo de control pertinente.

11. ¿Ha considerado el Municipio la posibilidad de asociarse con otros para elaborar un plan de desarrollo en común?

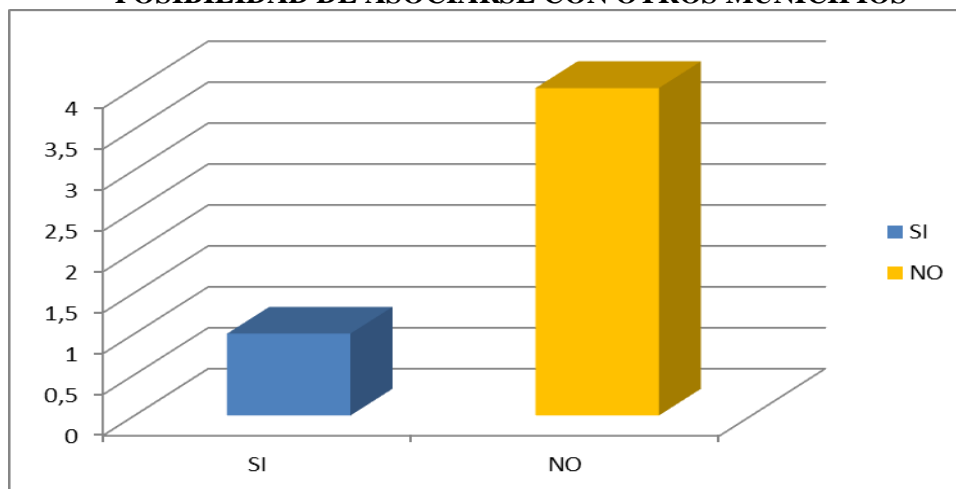
Cuadro N° 27
POSIBILIDAD DE ASOCIARSE CON OTROS MUNICIPIOS

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	1	20,00
NO	4	80,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 27
POSIBILIDAD DE ASOCIARSE CON OTROS MUNICIPIOS



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Ha considerado el Municipio la posibilidad de asociarse con otros para elaborar un plan de desarrollo en común?, el 80% expresa que SI y el 20% que NO.

Los municipios no tiene claro que la asociatividad permite fortalecer sus capacidades económicas, materiales, humanas y demás que puedan tener en cada territorio, lo que conlleva a apreciar que los planes de desarrollo solo son para su territorio y no permiten ampliar un proceso más amplio que coopere a desarrollar a otros territorios.

12. ¿El municipio tiene alianzas con el sector privado?

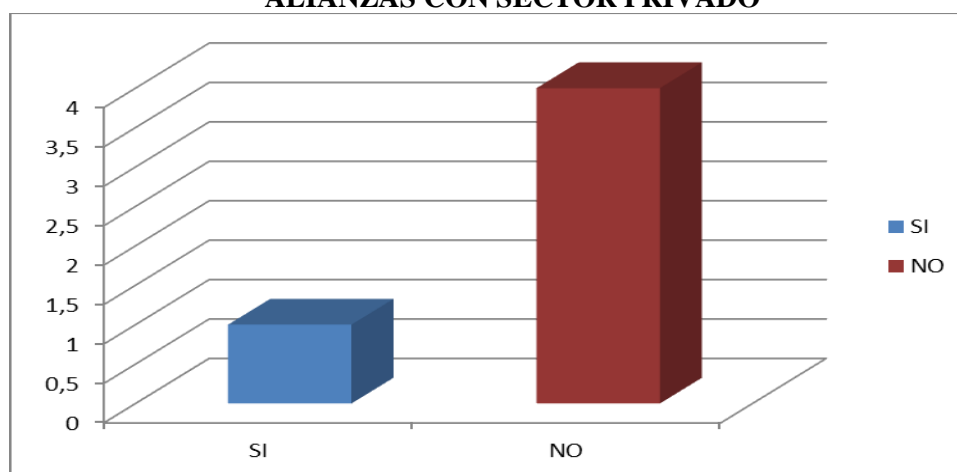
Cuadro N° 28
ALIANZAS CON SECTOR PRIVADO

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	1	20,00
NO	4	80,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 28
ALIANZAS CON SECTOR PRIVADO



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿El municipio tiene alianzas con el sector privado? el 80% expresa que SI y el 20% que NO.

Los municipios están demostrando que su accionar es muy cerrado en lo público y no aprovechan las potencialidades y recursos del sector privado, si lo hicieran sus implicaciones serían positivas ya que lograría generar un marco de cooperación integral alineados todos hacia una misma esfera de desarrollo local.

13. ¿De qué manera el municipio se relaciona con los actores locales?

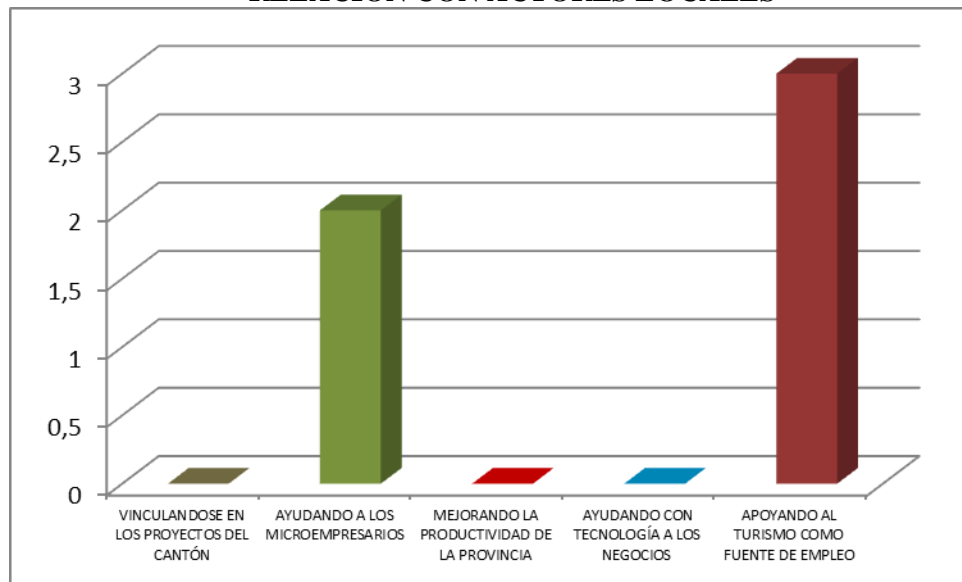
Cuadro N° 29
RELACIÓN CON ACTORES LOCALES

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
VINCULANDOSE EN LOS PROYECTOS DEL CANTÓN	0	0,00
AYUDANDO A LOS MICROEMPRESARIOS	2	40,00
MEJORANDO LA PRODUCTIVIDAD DE LA PROVINCIA	0	0,00
AYUDANDO CON TECNOLOGÍA A LOS NEGOCIOS	0	0,00
APOYANDO AL TURISMO COMO FUENTE DE EMPLEO	3	60,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 29
RELACIÓN CON ACTORES LOCALES



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿De qué manera el municipio se relaciona con los actores locales? El 60% dice que apoyando al turismo como fuente de empleo y el 40% ayudando a los microempresarios.

En lo que respecta a la ayuda del turismo lo manifiestan ya que ayudan a campañas publicitarias en épocas de feriados pero no realizan ninguna otra ayuda que permita fortalecer el sector turístico, las quejas del sector son constantes y han tenido que independientemente poder generar sus estrategias para seguir en el mercado turístico, en lo que respecta a la ayuda de microempresarios lo manifiestan porque brindan capacitaciones y en otros casos a canalizar ayudas que llegan desde el Estado Central.

14. ¿Cuáles son las fortalezas que tiene el municipio para implementar una política de desarrollo local?

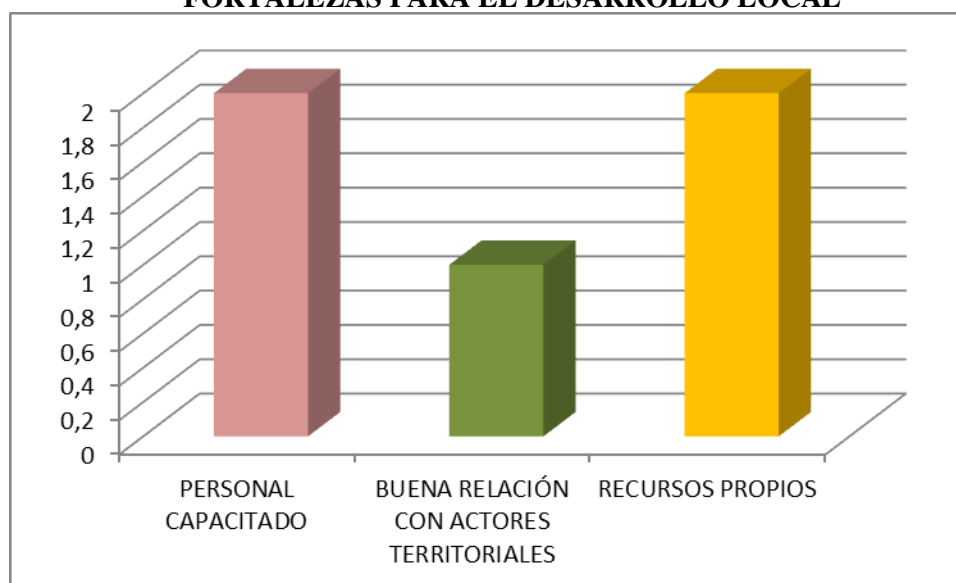
Cuadro N° 30
FORTALEZAS PARA EL DESARROLLO LOCAL

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
PERSONAL		
CAPACITADO	2	40,00
BUENA RELACIÓN CON		
ACTORES		
TERRITORIALES	1	20,00
RECURSOS PROPIOS	2	40,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 30
FORTALEZAS PARA EL DESARROLLO LOCAL



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Cuáles son las fortalezas que tiene el municipio para implementar una política de desarrollo local?, el 40% dijo que los recursos propios, el 40% que personal capacitado y el 20% buena relación con los actores territoriales.

Sin lugar a dudas los municipios tienen muchas fortalezas que en algunos casos no la utilizan, pero si la utilizaran a plenitud y a su vez la asocian con las de otras municipalidades, el impacto sería mayor y se lograría un desarrollo más participativo y con menos recursos

15. ¿Cuáles son las debilidades que tiene el municipio para implementar una política de desarrollo local?

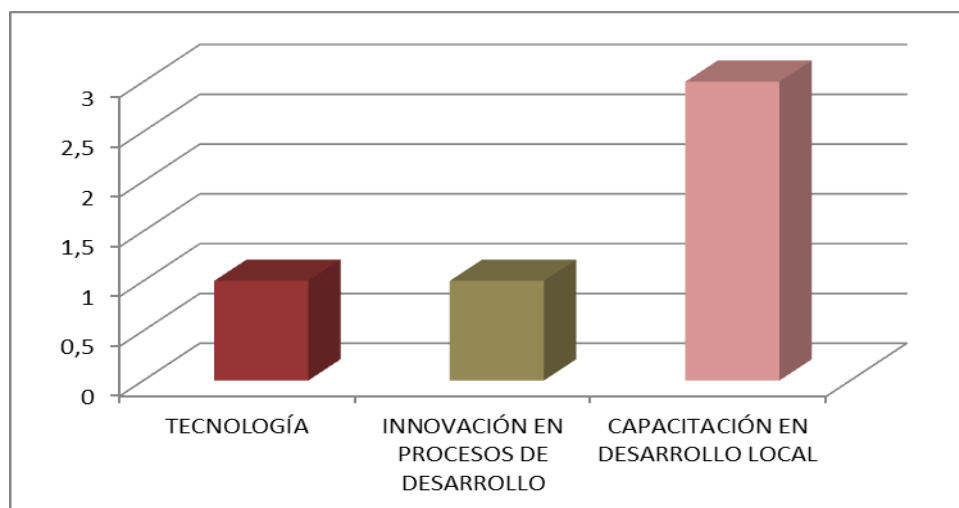
Cuadro N° 31
DEBILIDADES PARA EL DESARROLLO LOCAL

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
TECNOLOGÍA	1	20,00
INNOVACIÓN EN PROCESOS DE DESARROLLO	1	20,00
CAPACITACIÓN EN DESARROLLO LOCAL	3	60,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 31
DEBILIDADES PARA EL DESARROLLO LOCAL



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Cuáles son las debilidades que tiene el municipio para implementar una política de desarrollo local?, el 60% respondió que en capacitación en desarrollo local, el 20% en tecnología y el 20% en la innovación de procesos de desarrollo.

Estos resultados muestran que los municipios no han puesto énfasis en las nuevas corrientes de desarrollo donde abarca el uso de la ciencia, la tecnología y la innovación en todos los procesos competitivos de los territorios.

16. ¿Cuáles son las fortalezas del sector productivo local?

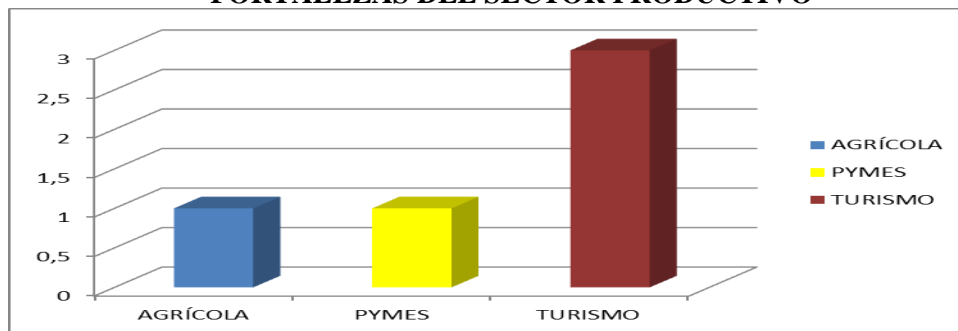
Cuadro N° 32
FORTALEZAS DEL SECTOR PRODUCTIVO

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
AGRÍCOLA	1	20,00
PYMES	1	20,00
TURISMO	3	60,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 32
FORTALEZAS DEL SECTOR PRODUCTIVO



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Cuáles son las fortalezas del sector productivo local?, el 60% dijo que el turismo, el 20% el sector agrícola y el 20% en las pymes.

Esta provincia tiene como principal distintivo el turismo, es una de las que más visitantes recibe a nivel del país, su potencial agrícola es otro de los factores que la distingue entre ellos el sector ganadero y en el caso de las pymes, éstas se encuentran en procesos de reorganización apuntando a otras áreas como el sector comercial.

17. ¿Cuál es la relación que tienen las universidades con el Municipio?

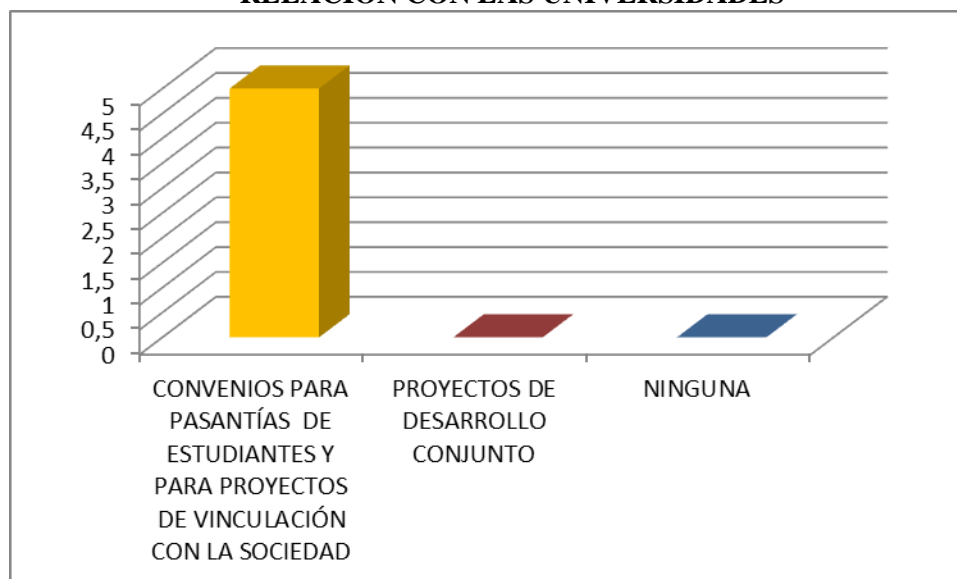
Cuadro N° 33
RELACIÓN CON LAS UNIVERSIDADES

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
CONVENIOS PARA PASANTÍAS DE ESTUDIANTES Y PARA PROYECTOS DE VINCULACIÓN CON LA SOCIEDAD	5	100,00
PROYECTOS DE DESARROLLO CONJUNTO	0	0,00
NINGUNA	0	0,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 33
RELACIÓN CON LAS UNIVERSIDADES



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Cuál es la relación que tienen las universidades con el Municipio? el 100% expresó que convenios para pasantías de estudiantes y para proyectos de vinculación con la sociedad.

Este tipo de relación es la que prima en todas las universidades con los municipios, sus estudiantes realizan sus prácticas como requisito de graduación y por otro lado realizan un proyecto de vinculación en algún lugar del territorio porque también es requisito para poder titularse, pero no se trabaja en un proyecto que sea sostenible y que pueda abarcar a poblaciones con reales problemas en su economía.

18. ¿Existe alguna norma municipal u ordenanza que promueva y oriente el desarrollo local?

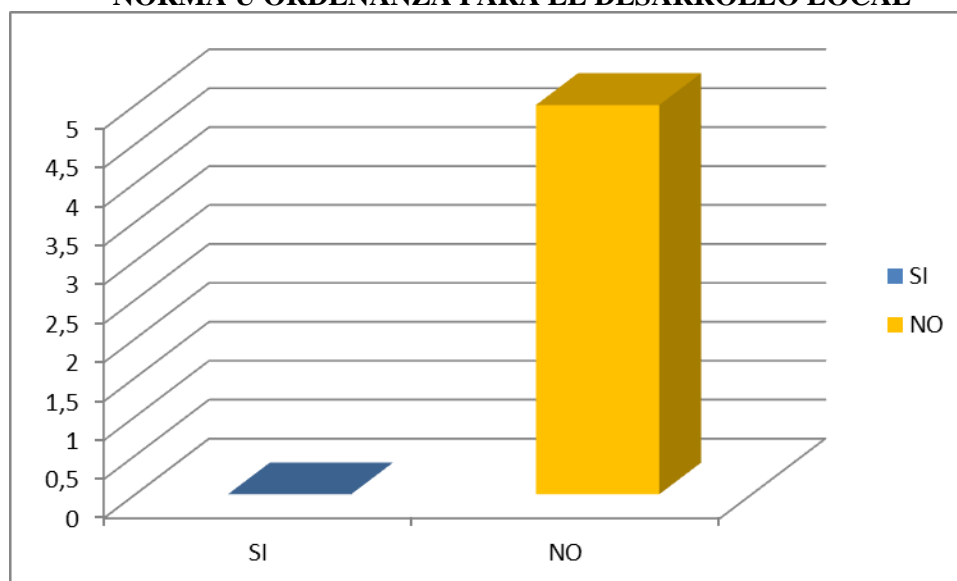
Cuadro N° 34
NORMA U ORDENANZA PARA EL DESARROLLO LOCAL

ALTERNATIVAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
SI	0	0,00
NO	5	100,00
TOTAL	5	100,00

FUENTE: Jefes de departamentos de Municipios

ELABORACIÓN: Investigador

Gráfico N° 34
NORMA U ORDENANZA PARA EL DESARROLLO LOCAL



Análisis e interpretación de resultados

Al preguntarles sobre, ¿Existe alguna norma municipal u ordenanza que promueva y oriente el desarrollo local?, el 100% expresó que NO.

Esto es el reflejo del poco interés que se tiene desde la visión política, el hecho de que se pueda formalizar un proceso de desarrollo local para que todos tengan las garantías de ejecución debe estar implementado dentro de una ordenanza que permita distinguir los verdaderos alcances y compromisos de los actores del desarrollo local.

4.3. Entrevista a aplicada a las autoridades universitarias.

1. ¿La universidad tiene un modelo de gestión?

RESPUESTA 1: Si tiene

RESPUESTA 2: Si tiene y lo viene ejecutando desde hace varios años.

2. ¿En la planificación estratégica de la universidad participan los actores territoriales?

RESPUESTA 1: No, solo participan todos los jefes de las áreas y autoridades

RESPUESTA 2: No, el reglamento indica que es solo la comunidad universitaria la responsable de elaborar dicha planificación.

3. ¿Se evalúa la planificación estratégica?

RESPUESTA 1: Se la revisa, cada año.

RESPUESTA 2: Recién se está implementando una, por lo tanto no se le ha evaluado

4. ¿La universidad ha sido parte de la elaboración del PDOT del cantón?

RESPUESTA 1: No, porque los municipios no nos invitan a ser parte.

RESPUESTA 2: No, pero si hemos hablado para hacerles el PDOT, y que no la contraten con una consultora.

5. ¿La universidad ha ejecutado un proyecto sostenible con algún municipio?

RESPUESTA 1: Ninguno, porque no nos hacen parte de sus proyectos.

RESPUESTA 2: No, salvo el caso cuando nos piden alguna ayuda con los estudiantes para una determinada actividad o programa.

6. ¿Cuál es el rol de la universidad en el desarrollo local?

RESPUESTA 1: Nosotros podemos aportar mucho al desarrollo local siempre y cuando el municipio nos haga conocer cual es la ayuda que necesita.

RESPUESTA 2: La universidad se vincula directamente con la sociedad mediante sus estudiantes con los proyectos de vinculación y con las prácticas pre profesionales que todos deben realizar.

7. ¿Cómo considera la economía de la provincia?

RESPUESTA 1: La economía es muy buena tomando en consideración que tenemos muchas potencialidades en el área gastronómica, turismo y en el sector agropecuario.

RESPUESTA 2: Es una economía que va creciendo cada día, el apoyo que tiene del Estado mediante políticas económicas y sociales ha servido para que se desarrolle.

8. ¿La universidad ejecuta proyectos con recursos de cooperación internacional?

RESPUESTA 1: No

RESPUESTA 2: No, solo tenemos convenios en temas académicos con universidades de otros países.

9. ¿La universidad se articula con otras para generar políticas de desarrollo territorial?

RESPUESTA 1: No lo hemos hecho aún.

RESPUESTA 2: No, porque cuando los municipios planifican el desarrollo nunca nos invitan.

10. ¿Ha considerado la Universidad la posibilidad de asociarse con otras para elaborar un plan de desarrollo territorial?

RESPUESTA 1: Si lo hemos pensado, pero eso es competencia de los municipios.

RESPUESTA 2: Si lo podemos hacer, porque creemos que desde la academia se puede aportar significativamente al desarrollo de las ciudades.

11. ¿La universidad tiene alianzas con el sector privado?

RESPUESTA 1: Tenemos convenios para que los estudiantes hagan pasantías, y también con la empresa pública les hacemos varios trabajos.

RESPUESTA 2: Si, en capacitaciones cuando requieren en alguna temática específica.

12. ¿Cuáles son las fortalezas que tiene la universidad para implementar una política de desarrollo local?

RESPUESTA 1: Tenemos profesores muy capacitados en el área de economía, muchos de ellos con doctorados, buenos laboratorios en las distintas carreras y los estudiantes que siempre están disponibles en participar en todo proyecto.

RESPUESTA 2: La principal fortaleza es que tenemos profesores especializados en las áreas agropecuarias y de turismo que es algo que necesita desarrollar la provincia, luego el gran deseo de siempre estar contribuyendo con excelentes profesionales para el desarrollo del país.

13. ¿Cuáles son las debilidades que tiene la universidad para implementar una política de desarrollo local?

RESPUESTA 1: No tenemos un presupuesto destinado para proyectos de esa naturaleza.

RESPUESTA 2: Que no tenemos profesionales que tengan esa especialidad, el desarrollo local no lo están aplicando ni en el municipio.

14. ¿Cuál es la relación que tiene la universidad con los Municipios?

RESPUESTA 1: Siempre nos relacionamos mediante convenios de prácticas y vinculación con la sociedad para los estudiantes, además contribuye con capacitaciones en algún programa social o emprendimientos.

RESPUESTA 2: La principal relación es con los estudiantes que hacen proyectos de vinculación y en algunos casos el municipio los acepta para sus pasantías, todo depende si el estudiante las desea realizar en ese lugar, en otros casos hemos

participado en campañas de salud.

15. ¿De qué manera la Universidad se articula a los procesos de desarrollo local?

RESPUESTA 1: Hasta ahora no hemos realizado ninguna articulación.

RESPUESTA 2: Proyectamos a los nuevos profesionales para que sean parte del desarrollo, y como institución estamos dispuesto a ser parte de algún proyecto que desde el municipio o del gobierno se proponga.

CAPÍTULO V

5. Discusión de resultados

Como parte del proceso de investigación se procede a la comprobación de las hipótesis:

Hipótesis General: Si se diseña un modelo de articulación universidad y actores territoriales para el desarrollo local, se contribuirá a mejorar la planificación, competitividad y sostenibilidad de la provincia de Manabí.

Tomando en consideración los resultados obtenidos los actores territoriales expresan que si se articula la universidad con los actores territoriales se puede diseñar un modelo que permita mejorar la planificación, competitividad y sostenibilidad de la provincia de Manabí, es necesario este modelo porque estos actores no han estado participando en la planificación del PDOT y tampoco de la planificación de las universidades, esto significa que cada actor local realiza su accionar económico tomando ejes desde sus actividades sin tener ningún aporte coordinado que permita generar un desarrollo sostenible y de esta manera optimizar los esfuerzos humanos, tecnológicos y económicos.

a) Si se articulan los lineamientos, normas, políticas y procedimientos entre la universidad y los actores territoriales se lograría el desarrollo local de la provincia de Manabí.

Los actores territoriales están totalmente dispuestos a participar en la planificación tanto de los Municipios como en las Universidades, incluso desean ser parte de las políticas universitarias que permitan la vinculación de los sectores sociales y productivos para generar desarrollo en el cantón y en la Provincia. Cabe señalar que se requiere de ordenanzas municipales para aclarar el rol de los municipios y de los actores territoriales y desde la universidad también se debe incorporar en su

planificación y en sus estatutos la forma como van a actuar para ser parte del desarrollo territorial, porque muchas de estas acciones implican movilizar recursos humanos y económicos por lo tanto deben estar regulados estos procedimientos para que no incidan en lo posterior en acciones contrarias con los organismos de control del Estado.

b) Si se caracteriza la situación actual de los territorios de la provincia Manabí se considerará el mejor enfoque teórico de desarrollo que permitirá un desarrollo sostenible.

La caracterización actual del territorio Manabita desde el punto de vista económico por parte de los actores territoriales es mala ya que se puede notar un alto desempleo y una migración acelerada a otras provincias como Guayas y Pichincha, ya que en ellas se encuentran consolidadas la parte industrial y empresarial del país, aunque consideran que es una muy buena provincia por sus atributos naturales y por sus recursos humanos no es menos cierto que no existe un desarrollo local sostenible.

c) Si se pone en práctica un modelo de articulación universidad y actores territoriales se logrará potenciar el desarrollo local de Manabí.

Los actores territoriales consideran el rol importante que tiene la universidad si se vinculara con la sociedad, ya que esto permitiría organizar y planificar una política territorial y cada actor aportaría desde sus potencialidades, para eso es necesario la aplicación del modelo de articulación que permita potenciar el desarrollo endógeno de la Provincia de Manabí. Este nuevo modelo identificará las potencialidades de cada territorio y aprovechará sus recursos de tal manera que no se dupliquen esfuerzos pero que si se multipliquen oportunidades de desarrollo para una mejor calidad de vida para la población.

CAPÍTULO VI

6. PROPUESTA

6.1. Título de la propuesta

MODELO DE ARTICULACIÓN UNIVERSIDAD Y ACTORES TERRITORIALES PARA EL DESARROLLO LOCAL DE LA PROVINCIA DE MANABI-ECUADOR, AÑO 2015.

6.2. Objetivo general

Promover la articulación entre académicos y los distintos actores territoriales, para lograr la implementación de políticas, estrategias y proyectos innovadores en la gestión del desarrollo territorial de la provincia de Manabí.

6.3. Objetivos específicos

Articular los términos conceptuales y metodológicos, junto a otros actores territoriales, las propuestas de investigación sobre dinámicas de desarrollo territorial actuando como sujetos principales de un modelo de desarrollo incluyente desde la perspectiva local.

Crear condiciones institucionales para que los actores locales construyan instrumentos de apropiación, identificando de manera explícita las políticas de desarrollo sostenible y la competitividad territorial.

Evaluar el modelo de articulación universidad y actores territoriales para el desarrollo local para construir una visión compartida e integradora del desarrollo.

6.4. Introducción

Los territorios enfrentan en el contexto actual importantes desafíos que afectan a la calidad de la vida, el desarrollo, la gobernabilidad democrática y la sostenibilidad ambiental. El deterioro sistemático de sus ecosistemas y la transformación del tejido social y económico han puesto de relieve la importancia de estudiar, analizar y proponer políticas de desarrollo, sobre la base del aprovechamiento de sus potencialidades y de la capacidad política y técnica para enfrentar con enfoques holísticos los desequilibrios territoriales que amenazan la vida en todas sus formas.

El decreto ejecutivo N° 1372 publicado en el Registro Oficial N° 278 del 20 de febrero del 2004, creó la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, como el organismo técnico responsable del diseño, implementación, integración y dirección del Sistema Nacional de Planificación en todos sus niveles, este organismo es el encargado de la planificación nacional y la articulación con los municipios del país. Esta propuesta tiene por objeto presentar un enfoque útil para debatir la construcción colectiva de una política de desarrollo territorial donde la universidad sea el ente principal que articule con los demás actores territoriales.

6.4.1 Caracterización de la Provincia

Según datos del INEC (2010), en el territorio manabita habitan 1'369.780 personas, en el marco de los niveles de organización territorial, se constituyen los GAD cantonales donde esta provincia cuenta con 22, Manabí forma parte de la región costanera, se extiende al oeste de los Andes por debajo de los 600 msnm; su anchura mayor es de 180 km a la latitud de Guayaquil y se reduce a 100 km al norte de Santo Domingo, a una franja de 20 a 40 km en el sur.

Las partes occidental y noroccidental presentan relieves altos y moderados constituidos por un macizo longitudinal o cordillera costanera, bien representado al

norte, entre Esmeraldas y Chone; y al sur entre Portoviejo y Jipijapa con una dirección NNE-SSO y altitudes máximas entre 600 y 800 msnm. A partir de Jipijapa, la cordillera toma la forma de un arco y se caracteriza por un descenso gradual hacia Guayaquil al SE, donde desaparece. De una parte y otra, la cordillera costanera está bordeada por relieves tabulares y colinados inferiores a 450-600 m, más extensos e inclinados hacia el este. Relieves muy bajos y extensos valles aluviales ocupan el hiato de la cordillera entre Portoviejo y Chone.

La zona externa litoral se caracteriza por tener los terrenos geológicos más antiguos. En la parte sur de esta franja litoral se encuentran las prolongaciones norteñas de la cordillera húmeda de Chongón-Colonche hasta más al norte de Jipijapa. De aquí, hacia el norte hasta la zona de Bahía de Caráquez, las montañas litorales presentan grupos montañosos más bajos y macizos irregulares, rodeados por terrenos bajos. La zona interior del área es extensa y está caracterizada por un relieve de mesetas erosionadas por la red de drenaje.

SECTOR PRODUCTIVO

Las empresas juegan un papel de gran importancia dentro del desarrollo de la economía de la Zona 4, y constituyen un factor fundamental en la generación de riqueza y empleo. Según datos del Censo Económico del INEC en 2010, en Manabí se registra un total de 32.558 empresas, de las cuales 2 684 se dedican al sector de la manufactura, 18 229 comprenden el sector comercio, 11 613 son empresas dedicadas al sector servicio y 62 empresas están dedicadas a la agricultura.

En el 2014, la tasa de subempleo en Manabí representaba el 61%, las características estructurales muestran un elevado nivel de subempleo y baja calidad de empleo. La tasa de ocupación plena para Manabí representa un 34%. La tasa de ocupación en el sector informal representa el 59% para Manabí.

CAPACITACIÓN Y TALENTO HUMANO

Según el Servicio de Capacitación Nacional (SECAP), en la zona se desarrollan capacitaciones para: asistente en desarrollo de proyectos, conservación de huertos y jardines, cultivos de ciclo corto, cultivos de frutas, manejo y aprovechamiento de desechos orgánicos, producción piscícola, mecánico latonero, soldadura, carpintería de muebles, confección de ropa. La capacitación tiene enfoque de competencias laborales y se emiten certificados de capacitación y formación.

La formación con enfoque en competencias se ha implementado en convenio con la Junta Nacional de Defensa del Artesano, Consejo Nacional de Discapacidades, Ministerio de Relaciones Laborales, Secretaría Nacional del Migrante, Federación Nacional de Ciegos del Ecuador, Federación Nacional de Personas Sordas del Ecuador, Ministerio de Justicia, Ministerio de Telecomunicaciones, Refinería del Pacífico y Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (SECAP, 2013).

El Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias apoya a los sectores productivos con investigaciones en la certificación de semillas mejoradas. Pero esta labor es aún insuficiente por cuanto los productores continúan en muchos casos utilizando semillas recicladas y en otros casos estas semillas no son utilizadas en los terrenos y suelos óptimos.

El Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) es el responsable de la formación y educación continua del sector público, a través de programas de posgrado, capacitación e investigación estratégica para el Gobierno y el Estado.

En Manabí se ubican cuatro universidades públicas y una privada, además varias extensiones de universidades, en su mayoría privadas.

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

En el art. 283 de la Constitución de la República se define la Economía Social y Solidaria (ESS) como un sistema económico, y la Economía Popular y Solidaria (EPS) como una forma de organización económica que integra este sistema.

En el sector económico popular y solidario participan diferentes actores sociales, los cuales intervienen en diversas formas organizativas como asociaciones, cooperativas y las personas que son consideradas como unidades económicas populares.

Según la SEPS (2013), en Manabí hasta se registraron organizaciones de producción que ejecutaron siete proyectos, enfocados al fomento de negocios rurales. Estos cuentan con infraestructura, talleres, centro de acopio, equipamiento y maquinarias para su desarrollo. Estas iniciativas provenientes del IEPS poseen potencial exportable y están relacionadas con el sector agropecuario y de pesca, manufactura (confección de productos textiles, elaboración de dulces, artesanías en tagua y zapán de plátano), servicios, turismo y comercio.

SECTOR FINANCIERO, POPULAR Y SOLIDARIO

El sector financiero popular y solidario está conformado por las cooperativas de ahorro y crédito, entidades asociativas o solidarias, cajas de ahorro y bancos comunales.

Según datos de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) de 2013, las colocaciones del sector financiero, popular y solidario están distribuidas en diferentes segmentos como son el comercial, de consumo, de vivienda y de microcrédito. La mayor captación la posee el segmento de consumo en la provincia de Manabí con USD 69 732 574,90, seguido por el microcrédito con USD 58 336 504.

SECTOR ARTESANAL

Entre los principales productos artesanales de la zona están los sombreros de paja toquilla, elaborados en la jurisdicción de Montecristi, cuyo tejido fino es reconocido mundialmente. La principal amenaza a este arte, que se transmite de generación en generación, está relacionada con los bajos ingresos que reciben los artesanos.

SECTOR TURISMO

La Ruta del Spondylus, interiorizada en el territorio, es más que una vía que recorre la Costa. Además de sus variados paisajes muestra las formas de vida de las comunidades asentadas junto al mar; fomenta el crecimiento productivo y socio-económico de la industria turística sostenible, aprovechando los atractivos naturales y culturales.

El cantón Puerto López fue designado Área Turística Protegida (ATP) con el objetivo de rescatar el patrimonio de esta zona en la que está incluido el Parque Nacional Machalilla, el mismo que incluye los centros turísticos y áreas de reserva existentes. Además, Puerto López cuenta con un muelle turístico que facilita el acceso para los turistas nacionales y extranjeros interesados en el avistamiento de las ballenas jorobadas, prácticas amateur y profesional de buceo, esnórquel y las visitas a la isla de la Plata (Mintur, 2013).

La zona tiene bondades naturales evidenciadas en sus playas urbanas y rurales: Crucita, Manta, San Jacinto, San Clemente; y al norte, Bahía de Caráquez, San Vicente, Canoa, Pedernales, Cojimíes; al sur, Puerto Cayo y Puerto López. Otras ofertas de la provincia son: turismo en sitios arqueológicos, patrimoniales (Cerro Jaboncillo, comuna Agua Blanca) y áreas protegidas (bosques protectores, reservas, refugio y parque nacional). Las principales rutas turísticas son: Ruta del Cacao y Café

(agroturismo), Ruta del Encanto (balnearios de agua dulce), Ruta de los Abuelos (tradición oral y ecoturismo), Ruta del Sabor (gastronomía).

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

En Manabí existe especialización en ciertos productos agrícolas como: café (producido principalmente en los cantones Jipijapa, 24 de Mayo, Paján y Santa Ana); cacao (cuyos principales productores son los cantones Chone, Flavio Alfaro y Pichincha, con alguna producción considerable también en Bolívar, Santa Ana y El Carmen); plátano (El Carmen y Flavio Alfaro); maíz duro seco (con producción en toda la provincia, con énfasis en Portoviejo, Chone, Jipijapa, Paján, Rocafuerte, Sucre y Tosagua); arroz (sobre todo en los cantones Chone, Paján, Pichincha, Rocafuerte, Olmedo y Santa Ana); y frutas cítricas como naranja, mandarina y maracuyá (Chone y Sucre). En la provincia se registraron cinco centros de acopio de cacao, 10 de granos, seis de café, 7 piladoras y 15 almacenes de insumos agropecuarios (Magap, 2013).

PRODUCCIÓN PECUARIA Y AVÍCOLA

De acuerdo con la Espac (2011), la cantidad de ganado vacuno que existe en Manabí es de 982 834 cabezas. Los principales cantones ganaderos son: Chone, El Carmen, Flavio Alfaro y Olmedo. La producción porcina se estima en 36 263 cerdos a nivel de la provincia. La mayor población porcina se encuentra en el cantón El Carmen. La avicultura tiene también su importancia económica, la Espac de 2011 da cuenta de 283 736 gallinas ponedoras, 310 237 gallinas reproductoras, 2 599 217 pollitos, pollitas, pollos y pollas. En Manabí se registraron 2 centros de acopio de leche y 12 planteles avícolas.

PESCA ARTESANAL

La pesca artesanal es la principal fuente de abastecimiento de productos frescos en la zona, para el mercado interno y externo. Se han identificado 49 caletas pesqueras en Manabí. La flota pesquera artesanal, está compuesta por 10 278 embarcaciones, de las cuales 5 608 son lanchas/fibras, 1 336 barcos, 1 257 pangas, 1 252 canoas, 604 bongos, 98 botes, siete veleros, tres balsas (PDyOT Manabí, 2012). Entre los principales problemas del sector pesquero se identifica la baja productividad, las cadenas de intermediación, falta de capacitación y asistencia técnica-financiera.

PESCA INDUSTRIAL Y ACUACULTURA

Actualmente en la provincia de Manabí se encuentran registradas 1365 embarcaciones industriales, con capacidad aproximada de 10 mil toneladas métricas, que unidas a las decenas de barcos camaroneros y algo más de 9 600 embarcaciones artesanales (lanchas fibra de vidrio, pangas, canoas y bongos) constituyen la mayor flota pesquera del Ecuador (PDyOT Manabí, 2012).

Paralelamente, se ha iniciado un proceso de apoyo a la gestión de las áreas marinas y costeras con el fin de conservar la biodiversidad marina y costera en el Ecuador continental, aportando beneficios socio-económicos y ecológicos mediante la recuperación de pesquerías, generación de información y buenas prácticas pesqueras ambientalmente amigables.

La zona norte es considerada un centro de operaciones acuícola (camarón y chame). En Manabí, existe un total de 4 787,20 ha dedicadas a esta actividad. El cantón Pedernales es el mayor productor de camarón, destina 1 405,48 ha, que representan una producción de 12 649,32 q/ha La parroquia Cojimíes es donde existe la mayor área de camaroneras. Actualmente, se estima una producción total de camarón de 43 084,80 (PDyOT Manabí, 2012).

SOBERANÍA ALIMENTARIA

La soberanía alimentaria reconoce una agricultura con campesinos, indígenas y comunidades pesqueras vinculadas al territorio, orientada principalmente a la satisfacción de las necesidades de los mercados locales. En la Zona 4 se desarrolla el “Programa del Buen Vivir Rural”, donde participan 565 familias de los cantones Jipijapa, 24 de Mayo, Paján, Puerto López y Olmedo. Este programa se centra en las familias cuyo sustento depende del cultivo de una parcela agrícola propia y familias que pueden realizar emprendimientos para generar empleo, (Magap, 2014).

CADENAS PRODUCTIVAS

Ninguna actividad productiva puede desenvolverse de manera aislada, pues existen relaciones de interdependencia entre los agentes económicos que configuran una participación en conjunto y articulada. Esta participación en la producción, en los riesgos y en los beneficios se denomina cadena productiva.

Según la SENPLADES (2012), las principales cadenas productivas son de: café, cacao, pesca artesanal, maracuyá, plátano, caña de azúcar, turismo, ganadería y lácteos.

SECTOR COMERCIO

Los mayores registros en Manabí son 24 208 microempresas, seguidas por 1 460 pequeñas empresas;

INFRAESTRUCTURA PRODUCTIVA PUERTOS Y AEROPUERTOS

EL PUERTO DE AGUAS PROFUNDAS DE MANTA

El Puerto de Aguas Profundas de Manta apunta al desarrollo mediante un modelo de

participación público-privada. Actualmente se planifica recuperar sus características de diseño original, mediante la repotenciación de sus infraestructuras, muelles y patios, así como obras de dragado para ganar profundidad, mejorando la oferta de los servicios portuarios para el tráfico nacional e internacional de buques y carga. con la finalidad de constituirse en un Puerto Gateway (entrada y salida) del comercio exterior ecuatoriano, con capacidad de atender la nueva generación de embarcaciones de gran calado y los volúmenes de demanda que se proyectan para los próximos años y ser el puntal substancial del Eje Bioceánico Manta-Manaos (APM, 2013).

MUELLES ARTESANALES

El Gobierno Nacional se encuentra impulsando y fortaleciendo las infraestructuras de la actividad pesquera, ya sea para los puertos artesanales o para las facilidades pesqueras en la Zona 4, específicamente en la provincia de Manabí. En este sentido hay proyectos a nivel de puertos en, San Mateo y Jaramijó. Las obras comprenden: obras de protección (rompeolas) que aseguren la funcionalidad del puerto, edificaciones para usos portuarios con enfoque industrial, que mejoren los servicios de acoderamiento de embarcaciones, pesaje, eviscerado, almacenamiento de frío que garantizaran la calidad de los productos y mejorar sus cadenas de frío y comercialización.

AEROPUERTO ELOY ALFARO DE MANTA

Recientemente se ejecutó la primera etapa de trabajos de ampliación con intervención directa del Gobierno. La inversión comprendió la rehabilitación integral de la pista, taxi way, pavimento vía perimetral y ampliación del edificio terminal en el aeropuerto General Eloy Alfaro.

El aeropuerto de Manta se encuentra oficialmente confirmado por la International Air Transport Association (IATA, Asociación Internacional de Transporte Aéreo)

como alterno a los aeropuertos de Quito y Guayaquil para recibir vuelos internacionales de carga y pasajeros.

SISTEMA VIAL

La red vial zonal es extensa (1 330,03 km de red estatal). A través de esta se integra el perfil costanero con el interior y las provincias aledañas, mediante ejes viales de gran importancia para la producción y el turismo, tales como Portoviejo-Santo Domingo, Manta-Guayaquil, Manta-Portoviejo-Quevedo, Santo Domingo-Quevedo, Santo Domingo-Esmeraldas, Santo Domingo-Quito, Suma-Pedernales, La Concordia-Puerto Nuevo (Latitud 0).

Uno de los principales ejes turísticos es la Ruta del Spondylus (E15), la cual cuenta con 406,74 km en la Zona 4, y cruza todo el perfil costero, beneficiando al sector productivo y en especial al turístico, unificando el norte con el sur. Se encuentra también la Troncal de la Costa Alterna (E25A), que es una vía ubicada en Santo Domingo de los Tsáchilas y comprende un paso lateral en sentido norte-sur alrededor del margen oriental de la ciudad.

TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN (TIC)

En la zona se trabaja en la implementación de espacios comunitarios de participación que garanticen el acceso inclusivo a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), dentro del marco del Programa Infocentros Comunitarios. En Manabí se han instalado 22.

AGUA

Para lograr el Ecuador del Buen Vivir es fundamental que en los territorios se garantice el acceso a los factores de producción y mercados (legalización de la tierra,

uso y regulación del suelo, agua, crédito, mercados, capacitación y tecnología).

SITUACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN Y ACCESO AL AGUA

En la zona centro de Manabí el 26,52% de las Unidades de Producción Agrícola (UPA) son servidas con sistemas de riego; ahí se encuentran las represas La Esperanza y Daule-Peripa que podrían abastecer los cultivos. Sin embargo, estos se benefician de forma parcial. Además se encuentran áreas influenciadas por el sistema de riego Carrizal-Chone, que solo abastece a 2 600 ha, lo que representa el 30% de su capacidad.

En la zona central se localiza también la presa Poza Honda. La producción agropecuaria se concentra especialmente en el corredor del río Portoviejo con un potencial de riego de 7 700 ha, de las cuales se utilizan alrededor de 4 000 ha, con cultivos de baja a mediana tecnificación. En la zona norte de Manabí el 22,1% tiene acceso al riego. Los agricultores se sirven de los embalses de la zona centro: Daule-Peripa y Carrizal Chone, que pueden abastecer con la cantidad de agua suficiente (PDyOT Manabí, 2012).

DESECHOS SÓLIDOS DOMÉSTICOS

Los desechos sólidos que no reciben un tratamiento integral ocasionan problemas, tales como una mayor explotación de los recursos naturales renovables y no renovables, disminución de la vida útil de los rellenos sanitarios (botaderos a cielo abierto) y mayor consumo de energías para elaboración de la materia prima, provocando impacto ambiental.

El Gobierno Nacional, a través del Ministerio del Ambiente, creó el Programa Nacional para la Gestión Integral de Desechos Sólidos (PNGIDS), con el objetivo primordial de impulsar la gestión de los residuos sólidos en los municipios del

Ecuador, con un enfoque integral y sostenible. Esto tiene la finalidad de disminuir la contaminación ambiental, mejorando la calidad de vida de los ciudadanos e impulsando la conservación de los ecosistemas; a través de estrategias, planes y actividades de capacitación, sensibilización y estímulo a los diferentes actores relacionados.

6.4.2 Componente de descentralización

Para la descentralización un aspecto fundamental, como elemento transversal, es el fortalecimiento de las capacidades institucionales. Durante los últimos años, tanto los gremios y asociaciones de gobiernos provinciales, municipios y parroquias han desarrollado procesos para generar programas de fortalecimiento a los gobiernos locales en sus respectivos niveles (Senplades, 2012a).

Los componentes de desarrollo de esta propuesta son: motivación, actores, recursos, alianzas, ciudadanía y cambio cultural, cooperación internacional. La motivación es todo aquello que impulsa al funcionario a crear y, en consecuencia, a innovar. Puede ser intrínseca (por ejemplo el deseo, la identificación y la lealtad del funcionario con el municipio), extrínseca (incentivos como bonos o reconocimientos públicos, o castigos como sanciones al error) o trascendente (como el deseo del funcionario de actuar con honestidad en el cuidado de los recursos públicos).

Los actores son los protagonistas del desarrollo de la propuesta de desarrollo, en ese marco, es posible que en el desarrollo territorial se identifique a un líder político encargado de brindar el respaldo y la voluntad política necesarios para la adopción, puesta en marcha y sostenibilidad de la propuesta.

Los recursos son equipos, logística, infraestructura, recursos humanos (consultores,

asesores o apoyo técnico, entre otros) y financieros con los que cuenta el gobierno local, las universidades y los actores territoriales y que podrían contribuir al desarrollo de la propuesta. También, de acuerdo con este componente es posible identificar las carencias técnicas, logísticas o financieras que tiene el gobierno local y que pueden impedir la aplicación.

Sobre las alianzas, según el tipo de proyecto que se realice, en algunos casos será necesaria la colaboración, la cooperación o el establecimiento de redes con empresas, colegios profesionales, entidades sin fines de lucro (fundaciones, asociaciones, organizaciones no gubernamentales, etc.), instituciones financieras internacionales u otras entidades públicas, con el fin de facilitar el desarrollo y la aplicación de la propuesta.

Respecto de la ciudadanía, la participación de los beneficiarios del desarrollo local es clave para su éxito. En este sentido, dependiendo del tipo de proyecto, en algunos casos será necesario el apoyo de los ciudadanos para el impulso de innovaciones que no los involucren directamente (por ejemplo, un nuevo proceso creado en el gobierno local que implicará cambios en la prestación de un servicio); y en otros casos se requerirá la participación directa y activa de los beneficiarios para garantizar el funcionamiento un proyecto.

El cambio cultural es el elemento que considera que la cultura, por su efecto dinamizador de la economía, promueve constantes transformaciones que requieren que los funcionarios y los ciudadanos se adapten y aprendan a hacer las cosas de una forma distinta para asegurar el éxito y la sostenibilidad de la propuesta innovadora. Esto permitirá que, una vez puesta en marcha la propuesta, sea posible modificar la forma de hacer las cosas en el gobierno local y que los funcionarios y los ciudadanos adecuen su conducta a la nueva situación, de manera que se transite por un proceso de aprendizaje para establecer un nuevo patrón de conducta, con base en la participación de la universidad.

En lo que respecta a la cooperación internacional se debe tomar en cuenta que existen recursos internacionales que pueden contribuir al desarrollo local y por lo tanto se debe captarlos, pero hay que destacar que debido al proceso aún centralizado en el Ecuador los Municipios u otros entes públicos no pueden acceder a un crédito internacional si no cuentan con el aval o con la garantía del Estado, esto ocasiona una limitante mayor cuando de por medio existen diferencias políticas con determinados alcaldes y las autoridades de Gobierno, por lo tanto los municipios que en algunos casos si reciben recursos internacionales lo hacen únicamente como donaciones o ayudas a determinados programas sociales, lo cual no necesariamente genera sostenibilidad y desarrollo.

Información académica de Universidades Manabitas

Es necesario indicar el nombre y el número de las carreras de las 5 universidades que tiene la Provincia de Manabí, y que se detallan a continuación para luego realizar el análisis respectivo en otros cuadros resúmenes:

Detalle de carreras de las universidades manabitas

UNIVERSIDADES CARRERAS	UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ (ULEAM)	UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ (UTM)	ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA AGROPECUARIA DE MANABÍ (ESPAM)	UNIVERSIDAD ESTATAL DEL SUR DE MANABÍ (UNESUM)	UNIVERSIDAD SAN GREGORIO DE PORTOVIEJO (USGP)
	Administración de empresas	Administración de empresas	Administración de empresas	Administración de empresas agropecuarias	Finanzas y relaciones comerciales
	Auditoría	Contabilidad y auditoría		Auditoria	Auditoria y contabilidad
	Economía	Economía		Gestión empresarial	Gestión empresarial
	Secretariado ejecutivo	Secretariado ejecutivo			
	Trabajo social	Trabajo social			
		Psicología clínica			
		Bibliotecología y ciencias de la información			

	Ingeniería en sistemas	Ingeniería de sistemas informáticos	Computación	Ingeniería en sistemas	Ciencias de la computación
	Ingeniería civil	Ingeniería civil		Ingeniería civil	
	Ingeniería eléctrica	Ingeniería eléctrica			
		Ingeniería mecánica			
		Ingeniería química			
	Ingeniería industrial	Ingeniería industrial			
	Enfermería	Enfermería		Enfermería	
		Laboratorio clínico		Laboratorio clínico	
	Medicina	Medicina			
		Nutrición y dietética			
		Optometría			
		Tecnología urgencia médica - paramédico			
		Medicina veterinaria y	Medicina veterinaria		

		zootecnia			
	Biología pesquera	Acuicultura y pesquerías			
		Ingeniería de zootécnica			
		Industrias agropecuarias			
		Informática agropecuaria			
	Ingeniería agropecuaria	Ingeniería agrícola	Ingeniería agrícola	Ingeniería agropecuaria	
		Ingeniería agronómica			
		Contabilidad computarizada			
		Educación artística			
	Educación física	Educación física, deportes y recreación			
	Educación básica	Educación general básica			
	Educación parvularia	Educación parvularia			Educación inicial
	Físico	Física y			

	matemáticas	matemáticas			
	Idiomas , mención inglés	Idiomas y lingüística			
	Psicología	Psicología educativa y orientación vocacional			
	Relaciones públicas				Ciencias de la comunicación
	Derecho				Derecho
	Publicidad				Diseño gráfico
	Ingeniería en Marketing				Marketing
	Periodismo				Producción y realización de radio y televisión
	Odontología				Odontología
					Artes escénicas
	Comercio exterior			Comercio exterior	Comercio exterior
	Turismo		Turismo	Turismo	Ecoturismo
			Administración pública		
	Recursos naturales		Ingeniería ambiental	Ingeniería en medio	

				ambiente	
	Ingeniería agroindustrial		Agroindustria		
	Educación especial				
	Cultura estética				
	Castellano y literatura				
	Computación, comercio y administración				
	Bioquímica en actividades pesqueras				
	Arquitectura				Arquitectura
	Ingeniería en mecánica naval				
	Hotelería				
	Radiología				
	Secretariado bilingüe				
	Terapia de lenguaje				
	Terapia ocupacional				

				Ingeniería en computación y redes	
				Ingeniería Forestal	
TOTAL	41	34	8	13	15

FUENTE: Páginas web de universidades

ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

Este cuadro detalla la forma como están distribuida las 111 carreras que existen en las universidades manabitas.

Resumen de número de carreras por universidad

UNIVERSIDADES MANABITAS	N. DE CARRERAS
UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ (ULEAM)	41
UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ (UTM)	34
ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA AGROPECUARIA DE MANABÍ (ESPAM)	8
UNIVERSIDAD ESTATAL DEL SUR DE MANABÍ (UNESUM)	13
UNIVERSIDAD SAN GREGORIO DE PORTOVIEJO (USGP)	15
TOTAL	111

FUENTE: Páginas web de universidades

ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

En este cuadro se nota claramente como se repiten varias carreras en las universidades, lo que proyecta como punto de análisis un nuevo estudio de pertinencia de acuerdo a los requerimientos de los territorios de la Provincia.

Resumen de número de carreras con el mismo nombre o afines

CARRERAS CON EL MISMO NOMBRE O AFINES	N. DE CARRERAS	TOTAL CARRERAS
EN 5 UNIVERSIDADES	2	10
EN 4 UNIVERSIDADES	4	16
EN 3 UNIVERSIDADES	5	15
EN 2 UNIVERSIDADES	21	42
EN UNA1 UNIVERSIDAD	28	28
TOTAL		111

FUENTE: Páginas web de universidades

ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

6.5 Detalles de la propuesta

6.5.1 Mapa de actores internacionales, nacionales, provinciales, cantonales y parroquiales que se deben articular en la planificación territorial para el desarrollo local

Esta propuesta está enfocada en la articulación de 8 actores territoriales que en el caso del Ecuador existe el marco legal para su respectivo funcionamiento en los territorios, son actores que predominan como instituciones y justamente su marco legal no los hace desaparecer como el caso de otras instituciones, muy a pesar que en el caso de las universidades algunas están en procesos de acreditación por el organismo competente como es el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES), por lo tanto ese es un punto para poder generar sostenibilidad en el desarrollo local de los

territorios.

La participación del Banco de Desarrollo del Ecuador B.P. en el desarrollo local de los territorios es muy estratégica ya que es la banca pública que mayormente se relaciona financieramente con los GADs, pero es necesario destacar que una de las líneas de crédito se debe reorientar y aprovecharla como parte de un financiamiento para un componente de un proyecto de desarrollo y no utilizarlo tal como actualmente lo realiza, esto es está facilitando créditos no rembolsables de hasta \$60,000 a los GADs para la elaboración de Plan de desarrollo y el plan de ordenamiento territorial sobre la base de los lineamientos de planificación de la SENPLADES, que en la mayoría de los casos no los realizan los municipios sino que más bien contratan los servicios de una consultora, lo cual incide en un distanciamiento enorme en el diagnóstico y la planificación ya que dichos consultores por lo general no son del territorio y no conocen la historia del lugar y mucho menos el proceso económico y social que ha venido desarrollando.

La participación de cooperación internacional es vital en los procesos de desarrollo ya que en algunos casos la cooperación incluyen aspectos técnicos y financieros, la problemática que se presenta para los GADs es la consecución de créditos internacionales porque necesitan de el visto bueno o el respaldo del Estado, lo cual implica mucho en su descentralización, lo que se quiere lograr es que cada GADs participe de estos procesos de acuerdo a su capacidad de deuda y administración de recursos que tenga, esto va a generar mayores niveles de gestión y al mismo tiempo se captan recursos del exterior, la cooperación internacional también debe ser por lo tanto un actor del desarrollo local.

El rol de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES) es que comience a planificar desde los territorios, es decir desde abajo hacia arriba, porque las directrices nacionales mayormente no funcionan en los territorios porque tienen sus diferencias productivas por lo tanto no pueden ajustarse a un solo

modelo, porque se causaría un estatismo o un desarrollo homogéneo y eso no causa impacto en la realidad de ninguna economía, por lo tanto es imprescindible su participación para que fortalezcan los nuevos lineamientos de desarrollo local.

El papel de las universidades manabitas es fundamental ya que tienen docentes y estudiantes de toda la provincia, lo cual es un factor preponderante porque conocen los territorios desde una óptica histórica y saben como interactuar con los demás actores territoriales, mucho más allá de aplicación de la ciencia y la tecnología, la universidad debe adaptarse a los nuevos procesos globalizados de desarrollo y no pensar que solo lo global vale y tampoco que solo es lo local sino más bien que es un proceso que debe reunir opciones endógenas y exógenas y su rol es acoplárselas desde la academia e ir renovando la pertinencia de su oferta académica, porque las carreras que eran necesarias hace más de 50 años probablemente hoy ya no se las requieran, por lo tanto debe repensar su oferta academia desde el punto de vista de la pertinencia social y económica de los territorios de influencia.

El rol del Gobierno Provincial de Manabí se lo debe reorientar también, porque actualmente sus competencias solo se direccionan al área rural, y es ilógico porque sus Consejeros (Miembros del Seno del Consejo) son los Alcaldes, y el mayor accionar local en la zona rural de acuerdo a las competencias las tienen las Juntas Parroquiales, eso implica mucho en el accionar de políticas públicas. Esta institución debería ser la articuladora de todas las políticas productivas, sociales, económicas de los Ministerios del Ecuador, debería vincular el accionar Estatal en los territorios para que no exista lo que actualmente ocurre, que es que en algunos territorios actúan varios ministerios con dos o tres programas similares y no optimizan los recursos económicos y humanos del Estado porque no hay quien oriente ese accionar gubernamental.

El accionar de los Municipios y las Juntas Parroquiales es de coordinar acciones que no tengan fronteras físicas en su impacto social, económico y productivo sino

más bien optimizar sus recursos para poder tener una agenda de desarrollo coherente con una proyección sostenible y sustentable.

El papel de los actores territoriales (privados) que son: las Pymes, sector productivo, sector financiero, asociaciones, organizaciones campesinas y demás organizaciones del territorio, radica en que se debe planificar desde la perspectiva de sus requerimientos para su desarrollo y que participen agregando su fuerzas productivas y económicas para optimizar los recursos naturales y que los proyectos sean con responsabilidad económica y social para lograr sostenibilidad y sustentabilidad



ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

Primera fase: Acuerdos

Se detalla el proceso inicial de la propuesta:

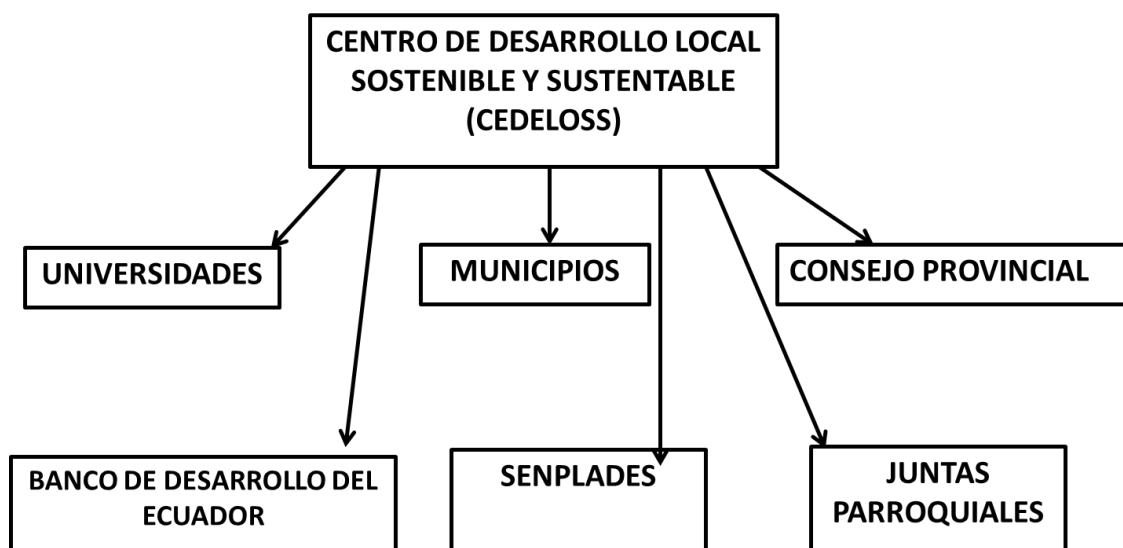


ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

Segunda fase: Creación de los (CEDELOSS) en las instituciones

La creación del **CENTRO DE DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE Y SUSTENTABLE (CEDELOSS)** en las instituciones que se detallan en la gráfica siguiente, tiene como objetivo liderar, gestionar y coordinar con los demás actores territoriales el desarrollo local de la provincia de Manabí.

SEGUNDA FASE: CREACIÓN DE LOS (CEDELOSS) EN LAS INSTITUCIONES



ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

Tercera fase: Nueva oferta académica y estrategias de las universidades

En esta fase se agrega la necesidad que dos Universidades: la UNESUM y la ESPAM creen la carrera de pre grado de Licenciatura de Desarrollo Local Sostenible y Sustentable, así como también el posgrado de la Maestría de Desarrollo Local Sostenible y Sustentable, esto permitirá contar con profesionales con conocimientos en estas áreas ya que actualmente ninguna de las 5 universidades oferta lo anteriormente señalado.

Cabe indicar que la selección de estas dos universidades se debe al aspecto geográfico ya que la UNESUM está ubicada en la zona sur de la Provincia y la ESPAM en la zona norte. La primera abarcaría los alumnos de los cantones de la zona sur y centro y la segunda aquellos de la zona norte.

Dentro de la propuesta se considera que los principales alumnos tanto a nivel de pre grado y posgrado deben ser funcionarios de los municipios y personas dedicadas al ámbito productivo y económico del territorio que son parte de la propuesta, esta estrategia fortalecerá la planificación y ejecución del desarrollo territorial.

TERCERA FASE: NUEVA OFERTA ACADÉMICA Y ESTRATEGIAS DE LAS UNIVERSIDADES



CREACIÓN DE LA CARRERA DE PREGRADO:
LICENCIATURA EN DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE Y SUSTENTABLE

CREACIÓN DEL POSGRADO:
MAESTRIA EN DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE Y SUSTENTABLE



ALUMNOS DE LOS CANTONES:

Jipijapa
Portoviejo
Puerto López
Manta
Montecristi
Paján
Rocafuerte
Santa Ana
Olmedo
24 de Mayo
Jaramijó



ALUMNOS DE LOS CANTONES:

Bolívar
Chone
El Carmen
Flavio Alfaro
Junín
Pichincha
Sucre
Tosagua
Pedernales
Jama
San Vicente

ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

Cuarta fase: Capacitación – seminarios talleres dirigidos a responsables de cada institución.

En esta fase se establece una capacitación para todos los involucrados de la propuesta de desarrollo y se detallan las temáticas respectivas.

CUARTA FASE: CAPACITACIÓN – SEMINARIOS TALLERES DIRIGIDOS A RESPONSABLES DE CADA INSTITUCIÓN.

TEMÁTICAS:

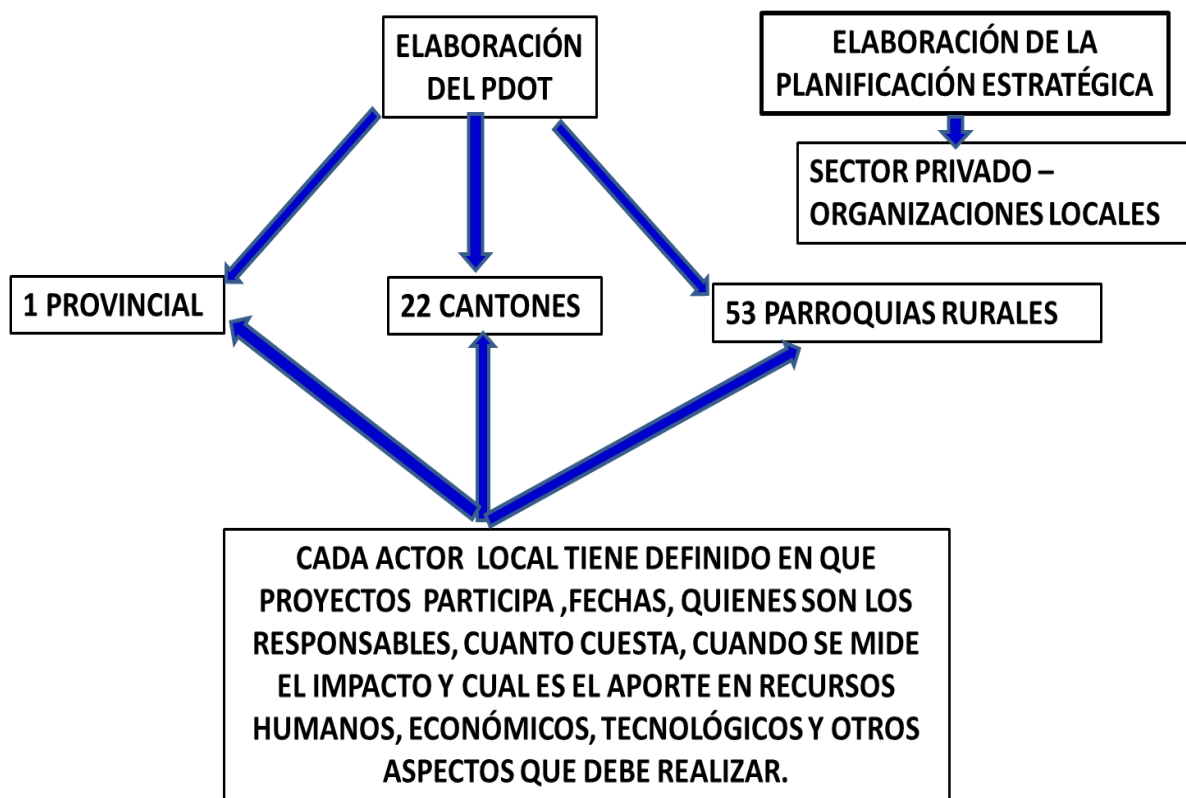
1. El desarrollo local desde el enfoque participativo.
2. El capital humano en las organizaciones públicas y privadas.
3. Organismos internacionales, nacionales y locales con políticas de desarrollo local.
4. La Universidad como articuladora del desarrollo local.
5. El Plan Nacional del Buen Vivir
6. Elaboración del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial(PDOT)
7. Cómo articular los actores locales.
8. El desarrollo endógeno .
9. La tecnología y la innovación en el desarrollo local
10. Capacidad de gestión administrativa y financiera nacional e internacional .
11. Elaboración de Proyectos de Inversión formato SENPLADES.
12. Captación de recursos de cooperación internacional para el desarrollo local .
13. Elaboración de presupuestos con aplicaciones informáticas.
14. La evaluación del PDOT para medir el impacto y la sostenibilidad.

ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

Quinta fase: Resultados de la capacitación.

Por lo general las capacitaciones no establecen resultados reales, pero en este caso el resultado real será para todos los participantes ganar- ganar. Las GADs terminarán en la elaboración de sus nuevos PDOT y las organizaciones del sector privado saldrán con su respectiva planificación estratégica.

QUINTA FASE: RESULTADOS DE LA CAPACITACIÓN.



ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

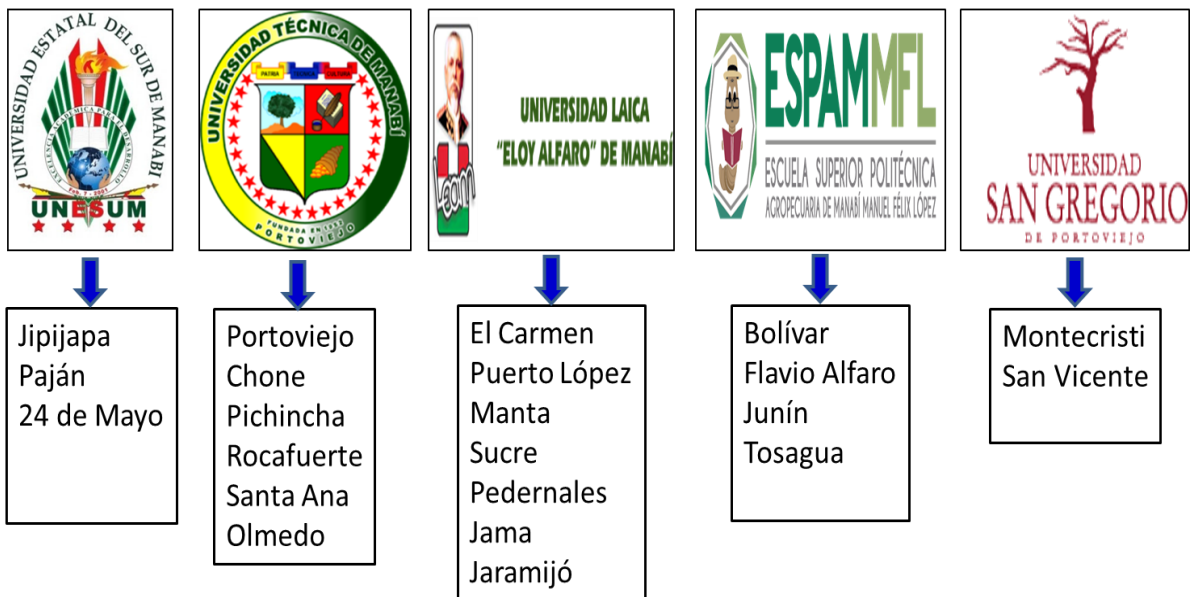
Sexta fase: Territorialización de las universidades.

Esta propuesta apunta como una de las estrategias principales la aplicación de la territorialización de la universidad, considerándola como la acción de tomar una competencia, una actuación en un territorio determinado. Se propone que parte de la evaluación de las universidades para acreditarlas el CEAACES, se debería considerar si el territorio donde esta accionando la universidad en base a el diagnóstico inicial ha podido tener un desarrollo local y de no ser así la universidad debe reorientar su accionar y en los últimos casos debería cerrarse, así se medirá realmente el impacto científico y social que debe tener una universidad en los territorios y no solo evaluarla con proyectos aislados de vinculación con la sociedad o solo tomar indicadores de docencia y de investigación dentro de la universidad.

La territorialización de la universidad de esta propuesta se la realiza tomando como base las potencialidades de cada uno de los 22 cantones y de acuerdo a las carreras de las 5 Universidades Manabitas.

SEXTA FASE: TERRITORIALIZACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES.

Distribución realizada tomando como base las potencialidades de cada uno de los 22 cantones y de acuerdo a las carreras de las 5 Universidades Manabitas.



La territorialización es la acción de tomar una competencia, una actuación en un territorio determinado.

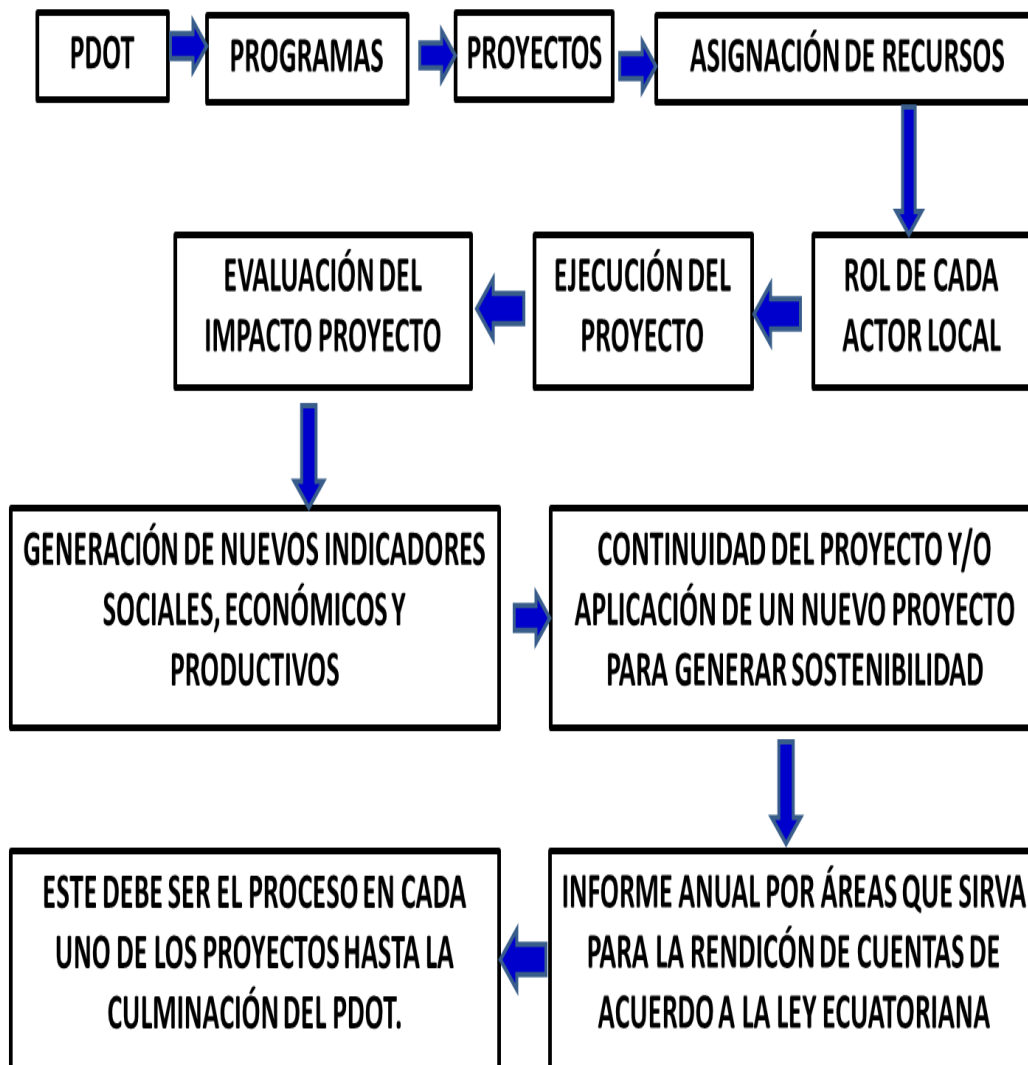
ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

Séptima fase: Ejecución y evaluación de la planificación territorial

En esta fase se detalla la ejecución final de los procesos de desarrollo local, se incluye su evaluación del impacto ya que actualmente los PDOT no se los evalúa y por lo tanto no se conocen cuales fueron los resultados finales, con este modelo además nos permitirá generar nuevos indicadores gracias a la medición del impacto

de los proyectos y se determinará su sostenibilidad o generación de nuevos proyectos.

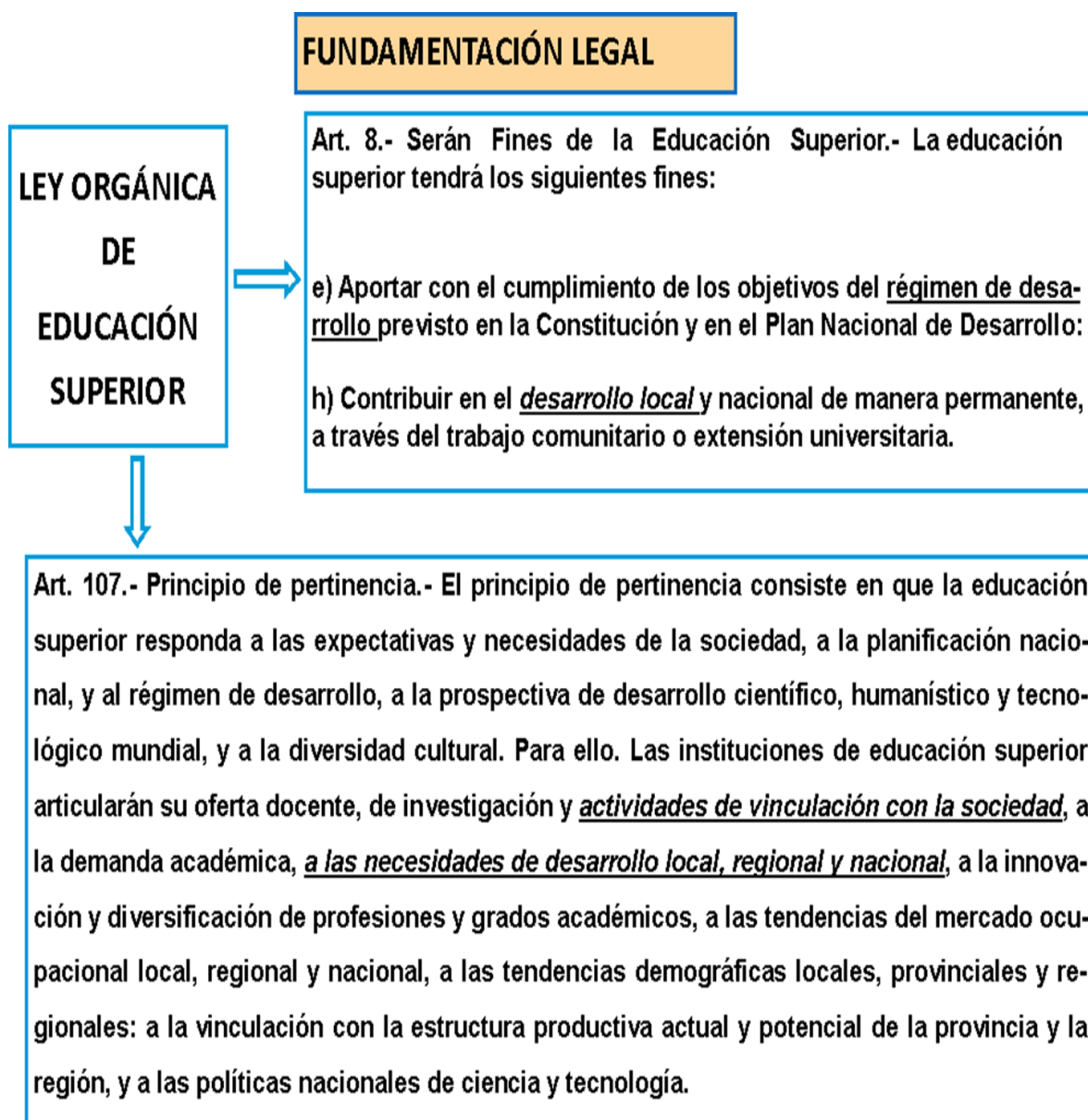
SÉPTIMA FASE: EJECUCIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PLANIFICACIÓN TERRITORIAL.



ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

Fundamentación legal desde las universidades

Se detalla el marco legal que ampara a las universidades poder actuar en el desarrollo local de los territorios.



ELABORACIÓN: Jefferson Calle García

CAPITULO VII

CONCLUSIONES

7 Conclusiones

Un modelo de desarrollo local potenciará la eficiencia y eficacia de los gobiernos autónomos Descentralizados de Manabí, aplicando lineamientos, normas, políticas y procedimientos, siempre y cuando se rescate la intervención de las Universidades como actor importante en el contexto del desarrollo local/regional, considerando la tercera función de ellas, se debe construir sinergias con los actores locales de una región, que deriven a proyectos productivos que permitan ingresos a las familias de la localidad y con ello lograr mejores índices de bienestar.

Los recursos humanos, intelectuales y materiales con que cuenta una institución de educación superior, aunado al potencial de recursos naturales y humanos de una localidad o región, pueden surgir programas de aprovechamiento sustentables de los recursos de la zona que contribuya al desarrollo de la región.

Los Gobiernos autónomos descentralizados Manabí no están aplicando la articulación de actores para el desarrollo local, esto es una gran debilidad que poseen estas instituciones, más aún cuando no se considera a las universidades y otros actores como el Banco de Desarrollo y Cooperación Internacional en dicho proceso dejando fuera de alcance muchos programas de aprovechamiento sustentables de los recursos de la zona que contribuyan al desarrollo de la región.

Actualmente no se ejecutan procesos de capacitación al personal de los gobiernos autónomos Descentralizados de Manabí, por ello es más limitado el desarrollo de destrezas específicas que posibiliten una mejor realización de sus funciones y elaboración de proyectos con fines de una buena toma de decisiones. Los Gobiernos autónomos descentralizados de Manabí, no tienen bien definido los proyectos que ayuden a fortalecer el desarrollo local, el nuevo modelo vincula 8 actores principales

que planifica, dirigen, ejecutan y evalúan el impacto de los proyectos de desarrollo local sostenible y sustentable.

RECOMENDACIONES

8 Recomendaciones

Para la aplicación de este modelo es necesario que exista la reunión inicial entre los rectores y alcaldes, este es el punto clave que permitirá desarrollar el proceso de desarrollo local, considerando que son quienes deben liderar por un lado desde la academia y la ciencia y por otro lado desde la administración pública local.

Es necesario que mientras las universidades están en el proceso de creación de la licenciatura y la maestría en desarrollo local sostenible y sustentable se realice el proceso de capacitación en las temáticas planteadas en la propuesta, esto hará que aquellos involucrados vayan introduciéndose en la parte científica del desarrollo local.

Es imprescindible que los Gobiernos Autónomos Descentralizados Manabí apliquen la articulación de los actores locales incluyendo a las universidades y otros como el Banco de Desarrollo y Cooperación Internacional en dicho proceso, esto permitirá consolidar los recursos económicos y humanos locales para potenciar el territorio.

Es necesario comenzar los procesos capacitación al personal de los Gobiernos Autónomos Descentralizados de Manabí, entorno a los nuevos procesos de desarrollo y a la elaboración de proyectos con formato SENPLADES y con formatos que tengan modelos internacionales para aprovechar los recursos internacionales, este modelo debe vincular necesariamente a los 8 actores principales que se encargaran de planificar, dirigir, ejecutar y evaluar el impacto de los proyectos de desarrollo local sostenibles y sustentables.

BIBLIOGRAFÍA

ÁBALOS, J. A. (2000): El fomento al desarrollo productivo local: orientaciones, actores, estructuras y acciones. La situación en Chile en los noventa (LC/R.1976), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

ACOSTA, P. (2009). Ciudades de América Latina en La Sociedad del Conocimiento: Experiencias de Investigación, Innovación y Creatividad. División de Planeación Estratégica y Evaluación de Colciencias. Bogotá, Colombia.

ALBUQUERQUE F. Desarrollo Económico Local y Descentralización en América Latina: Un Análisis Comparativo, CEPAL/GTZ. 20001, Santiago de Chile.

ALEGRE, S. I. (2010). La importancia de la participación ciudadana a través de la educación ambiental para la mitigación del cambio climático a nivel local. DELOS: Desarrollo Local Sostenible [en línea]. 3 (7). Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/delos/07/sia.htm>

ALTAMIRANO Ariel, CARRILLO, Mario y et al (2005). Crecimiento económico. Teoría y evidencia empírica. Puebla, México: UP y ACE.

APM (Autoridad Portuaria de Manta). 2013. Ventajas Comparativas y Competitivas. Disponible en <http://www.puertodemanta.gob.ec/>

APORTACIONES DEL FORO DE EXPERTOS SOBRE LA COHESIÓN, LA DIVERSIDAD Y EL DESARROLLO TERRITORIAL. Reflexiones en torno al libro verde de la Comisión de las Comunidades Europeas. Sevilla, 26 y 27 de enero de 2009.

ARBONIES, A. (2007). Conocimiento para innovar: cómo evitar la miopía en la gestión de conocimiento. 2da Edición. Díaz de los Santos S.A. Madrid.

AROCENA, J. (1997). "Globalización, Integración y Desarrollo Local. Apuntes para la elaboración de un marco conceptual". En: Persona y Sociedad. ILADES, Santiago de Chile.

AROCENA, José. 1995. El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Caracas: CLAEH – Universidad Católica del Uruguay – Nueva Sociedad.

AROCENA, Rodrigo; SUTZ, Judith. La universidad latinoamericana del futuro. Tendencias, escenarios, alternativas. México: UDUAL, 2001.

BARREIRO, Fernando: 2001 “Desarrollo desde el territorio. A propósito del desarrollo local”. Colección de Documentos del Instituto Internacional de Gobernabilidad-Cataluña. <http://www.iigov.org/documentos>.

BARREIRO, Cavestany, F. (2000) Desarrollo desde el territorio. Colección de documentos, Instituto Internacional de Gobernabilidad, Barcelona.

BENAVIDES, M. y G. Manrique (2000): Parque Industrial del distrito Villa El Salvador: una iniciativa para el desarrollo económico local en Perú, LC/R.2016, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

BERNALES, O. (2000): El Programa Red de Equipos Municipales de Gestión Estratégica (EMGES): una experiencia de asociatividad para el desarrollo de las comunas de Angol, Renaico, Collipulli y Ercilla. IX Región de la Araucanía, Chile, LC/R.1945 Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

BIRSDALL, Nancy (1996). “Public Spending on Higher Education in Developing Countries: Too Much or Too Little?”. *Economics of Education Review*. Vol. 15 N° 4.

BOISIER, S., CANZANELLI, G. (2009) ‘Local Economic Development and Globalization’. *Universitas Forum* N° 1.

BOISIER, Sergio (2002): “¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica?” Ponencia presentada en el encuentro Universidad y desarrollo local: aprendizajes y desafíos en un contexto de crisis. Universidad Nacional de General Sarmiento, Instituto del Conurbano. Mayo de 2003

BRICALL, J. M. 1999. Informe Universidad 2000: “Informe sobre la enseñanza superior en España”. CECS. Fundación Encuentro.

CANZANELLI, G. (2003) ‘The role of International Organizations for the Promotion of Endogenous Development’ Geneve and Napoli: ILO and University of Naples.

CARVAJAL BURBANO, Arizaldo (2010). Desarrollo y cultura. Elementos para la reflexión y la acción, 3ª. Edición, Cali, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano-Universidad del Valle.

CHAUCA, P. M. y López, R. (2004). Nueva gestión pública municipal en la perspectiva del desarrollo local: experiencia en el municipio de Zamora, Michoacán [en línea]. México. Disponible en: http://dieumsnh.qfb.umich.mx/nueva_gestion.htm

COMISIÓN EUROPEA (2005) Integrated guidelines for growth and jobs (2005-2008). COM (2005) 141 final. Bruselas: Comisión de las Comunidades Europeas.

CONVENCIÓN DE NACIONES UNIDAS sobre Cambio Climático, 1992. www.unfccc.int

CORTÉZ, Héctor (2004). Descentralización productiva y territorio. Bases teórico-conceptuales relacionadas con la economía y el ordenamiento territorial. Lima-Perú: Concytec.

CORTRIGHT, J. (2001). New growth theory, technology and learning. Reviews of Economic Development Literature and Practice, (USA economic Development Administration – Department of Commerce)

COSTAMAGNA, P. (1999) Iniciativa de desarrollo económico local. La articulación y las interacciones entre instituciones. El caso de Rafaela. Santiago de Chile: CEPAL/GTZ.

COURLET y PECQUEUR, B. (1996, pp. 91-102

CUERVO, L. (1998). Desarrollo económico local: leyendas y realidades. Revista de Estudios Regionales y Urbanos 1 .

D'ANNUNZIO, M. C. (2000): Iniciativa de desarrollo económico local. La articulación y las interacciones entre instituciones: el caso de Tandil, Argentina, LC/R.2003, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

DALY, H. 1991. Operational Principles for Sustainable Development. Earth Ethics (summer).

DE FRANCO, Augusto: ¿Por qué precisamos de un desarrollo local integrado y sostenible? Brasilia, 2000.

ENRÍQUEZ, V. A. 2008. Desarrollo Local: Hacia nuevas rutas de desarrollo. Reflexiones para la Gestión de los Territorios. Adriana Abardia y Federico Morales, coordinadores. México-Alternativas y Capacidad A.C.

ESPAC (Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua) (2011) Disponible en servicios.agricultura.gob.ec/sinagap/

FAGERBERG, J.; Srholec, M. (2009). Knowledge, Capabilities and the Poverty Trap. The complex interplay between technological, social and geographical factors. Working Papers on Innovation Studies 20091218, Centre for Technology, Innovation and Culture, University of Oslo. Disponible en: <http://ideas.repec.org/p/tik/inowpp/20091218.html>.

FALABELLA, G. (2000): Los cien Chile. Más allá del país promedio Estudio exploratorio, LC/R.2020, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

FARISELLI (1999). Small enterprises in the digital economy: new and old challenges. Paper in Micro, small and medium enterprises; challenges for competitiveness International Conference. Rio de Janeiro, Brasil.

FERNÁNDEZ DE LUCIO, Ignacio et al. Las relaciones entre universidad-empresa: entre la transferencia de resultados y el aprendizaje regional. Revista Espacios, Caracas, v. 21, n. 2, 2000.

FREEMAN, C. (1998). “La economía del cambio tecnológico”. En Ralph L., Christopher F. (Eds), Economía de la innovación: las visiones de Ralph Landau y Christopher Freeman pp. 49.

GARCÍA, Garrido J. L. 1999. La enseñanza superior europea en el siglo XX. En: Laspalas Pérez. J. (1999): Historia y teoría de la educación. EUNSA.

GAROFOLI, G. (1995): Desarrollo económico, organización de la producción y territorio, en A. Vázquez-Barquero y G. Garofoli (comps.), Desarrollo económico local en Europa, Madrid, Colegio de Economistas de Madrid.

GAROFOLI, G. (1996), “Industrialization diffuse et systemes productifs locaux: un modele difficilement transférable aux pays en voie du développement”, en Abdelmalki, L. y Courlet, C., Les nouvelles logiques du développement, París, Éditions L’Harmattan, pp. 367-381.

GATES, B. (2002) La década prodigiosa de Bill Gates. El País Semanal, suplemento del diario «El País», 13 de Enero de 2002.

GIBBONS, M. 1998. Pertinencia de la educación superior en el siglo XXI. Banco Mundial. Serie Education The World Bank. Informe para la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de la UNESCO. París.

GIRARDO, Cristina. “La profesionalización de los agentes de desarrollo local”. XI Congreso Internacional del CLAD, Guatemala, 2006.

GOULET, Denis (1999). Ética del desarrollo. Guía Teórica y Práctica, Madrid, IEPALA Editorial.

GUTIERREZ, C.A (2006). Análisis de la Cooperación Descentralizada local. Una aproximación a las relaciones de cooperación descentralizada entre la UE y América Latina. Observatorio de Cooperación Descentralizada UE-AL. Recuperado de: http://www.observ-ocd.org/temp/libreria-29_2.pdf

HONRUBIA, J. (2004). Globalización y desarrollo local: una perspectiva Valenciana. Hyperlink “<http://dialnet.unirioja.es/servlet/editor?codigo=603>” Universitat de València. Valencia, España.

IBARROLA, María de. Desarrollo y formación: hacia una mirada integral de la formación de jóvenes para el trabajo. Montevideo: CINTEROR. 2001.

INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) (2010a). Censo de Población y Vivienda.

INEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Ecuador (2010).

LOES, Ley Orgánica de Educación Superior, Ecuador (2010).

MADOERY, Oscar. (2006). “La formación de agentes de desarrollo desde la perspectiva endógena”. XI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Ciudad de Guatemala, 7 - 10 Nov. 2006

MAGAP (Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca) (s/f). Estadísticas Agropecuarias. 2013 Disponible en www.magap.gob.ec

MAGAP (Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca) (s/f). Estadísticas Agropecuarias. 2014 .Disponible en www.magap.gob.ec

MARÉ, D. C. (2003) Ideas for growth?. Motu Working Paper 03-19. Wellington, Nueva Zelanda: Motu Economic and Public Policy Research.

MARTÍNEZ, L. 2006. La Universidad como Agente de Desarrollo Local. Buenos Aires: Cuadernos de CLASPO-Argentina.

MARTÍNEZ, R. (2008). El desarrollo local y la participación ciudadana. En: Barrios, C. La relación global-local: Sus implicancias prácticas para el diseño de estrategias de desarrollo. España, Editorial eumed.net.

MÉNDEZ, Donald. 2000. Una Mirada al Tema del Desarrollo, Agenda 21/PNUD, Nicaragua.

MILLÁN, C. (1994). Competitividad Internacional de Las Regiones. Cámara De Comercio de Cali, FDI, Santiago De Cali, Colombia.

MINTUR (Ministerio de Turismo). 2013. Turismo sostenible en el Parque Nacional Machalilla. Disponible en <http://www.turismo.gob.ec>

MONREAL, Pilar . GIMENO, Juan Carlos y (eds) (1999). La controversia del desarrollo. Críticas desde la antropología, Madrid, Los libros de la Catarata-IUDC/UCM.

MUÑOZ Villalobos, C. (2000): La experiencia de desarrollo económico local en el municipio de Rancagua: Programa Rancagua Emprende, Sexta región, Chile LC/R.1986, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2001): Devolution and Globalisation. Implications for Local Decision-Makers, París.

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) (1996). La economía basada en el conocimiento. París: OCDE/GD(96)102.

OCDE. (2007) Estudios de la OECD sobre políticas de innovación. Edición en español publicada por Ministerio de Economía, Fomento y Reconstrucción de Chile.

ORDUNA, A. 2000. La educación para el desarrollo local. Una estrategia para la participación social. EUNSA, NAVARRA.

PDyOT Manabí . Gobierno de la Provincia de Manabí 2012.

PEEMANS, J. (2001). Les pratiques populaires de développement. Bruxelles: Cahiers Marxistes.

PÉREZ, R.S. (2007). El Contexto Global y la Internacionalización de Los Municipios en los Procesos de Desarrollo Territorial. Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social, 1(0). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/oidles/00/Rozzi.htm>

PÍREZ, P (1995) “Actores Sociales y Gestión de la Ciudad” En Ciudades Nro 28, octubre-diciembre, RNIU, México.

PNUD (2013) Informe anual.

POLÉSE, Mario. 1998. Economía Urbana y Regional, introducción a la relación entre territorio y desarrollo. Costa Rica: EULAC/GTZ.

POMA, L. (2000) “La producción de conocimiento: nuevas dinámicas competitivas para el territorio”. En BOSCHERINI, F. y POMA, L. (compiladores) Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas. Miño y Dávila Editores, Madrid

RAMOS, A. E. y Ojeda, R. (2012). Bases conceptuales, filosóficas y metodológicas del desarrollo local. Mayabeque, s.e.

RASIAH, R. (2007) ‘Cluster and Regional Industrial Synergies: The Electronics Industry in Penang and Jalisco’, en A. Scott, G. Garofoli (eds.) Development on the ground. London: Routledge.

RIST, Gilbert (2002). El desarrollo: historia de una creencia occidental, Madrid, Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación /Universidad Complutense de Madrid- Los libros de la Catarata.

ROFMAN, Adriana. Universidad y Desarrollo Local: Aprendizajes y desafíos. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2005.

ROFMAN, Adriana; VILLAR, Alejandro. Actores del Desarrollo Local. In: Bloque de Formación de Fundamento de Desarrollo Local, Instituto Nacional de Formación Docente, 2007.

ROMER, P. M. (1994). The origins of endogenous growth. The Journal of Economic Perspectives, 8 (1).

SALINAS, Jorge (2000b): Concertación de actores territoriales para el impulso del desarrollo productivo de la provincia del Loa, región de Antofagasta, Chile, LC/R.1988, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

SCHIUMA, G.; Lerro, A. (2010). Knowledge-based dynamics of regional development: the intellectual capital innovation capacity model. Int. J. Knowledge-Based Development, Vol. 1.

SECAP (Servicio de Capacitación Nacional). 2013. Programas Emblemáticos. Disponible en <http://www.secap.gob.ec>

SEN, A. K. (1999). Development as freedom. New York, EE.UU. Anchor Books (Random House).

SENPLADES (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo) (2012a). “Presentación Diagnóstico del Distrito 13D10 Jama-Pedernales. Senplades.

SEPS (Superintendencia de Economía Popular y Solidaria) de 2013

SERRA, L. H. (2010). Participación ciudadana y movimientos sociales [en línea]. Nicaragua. Disponible en: <http://www.grupochorlavi.org/accioncolectiva/otros/participacionciudadana.pdf>

SILVA, M. J., Leitão, J. y Raposo, M. (2008) Barriers to innovation faced by manufacturing firms in Portugal: how to overcome it for fostering business excellence? *International Journal of Business Excellence*, 1, (1/1): 92-105.

SOLER, H. 1995. Internet y los recursos de historia local para investigadores. Un nuevo valor añadido para la comunidad. Instituto Cervantes, Proyecto Clio: Ponencia para el I Congreso de historia local.

SOUZA SILVA, José de (2004). “La farsa del “desarrollo”. Del colonialismo imperial al imperialismo sin colonias”, en la cuestión social y la formación profesional en trabajo social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidad latinoamericana. XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social, San José, Costa Rica, Julio de 2004. Buenos Aires, Espacio Editorial.

STIGLITZ, J. E. (2002) El malestar en la globalización. Madrid: Santillana. Stolle, D. y Hooghe, M. (2003) The sources of social capital reconsidered. En Hooghe, M. (ed.) *Generating social capital: civil society and institutions in comparative perspective*. Gordonsville, VA., EE.UU.: Palgrave Macmillan.

THIEL, R (2001) Teoría del desarrollo: nuevos enfoque y problemas . Caracas, Nueva Sociedad.

UICN. 2001. Cambio climático y biodiversidad: Cooperación entre el CDB y la Convención Marco sobre Cambio Climático. Montreal: UICN.

UNIVERSIA. 2010. Innovación y Transferencia de Conocimiento. II Encuentro de Rectores Universia Guadalajara 2010. <http://encuentroguadalajara2010.universia.net/pdf/9.pdf>.

VAN DAM, C. 2000. La Equidad en el Convenio sobre Diversidad Biológica: transitando un campo minado. Documento de discusión para el Congreso Mundial de la Conservación, Octubre 2000. <http://www.redcapa.org.br/redcapa98.htm>

VARGAS, C. y R. Prieto (2000): Alianzas del sector público, sector privado y academia para el desarrollo productivo y la competitividad de Bucaramanga, Colombia, LC/R.2017, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

VÁSQUEZ-Barquero A. (1997). ¿Crecimiento endógeno o desarrollo endógeno?. Cuadernos del CLAEH. 78 (1) – 79 (1), 111-128.

VÁZQUEZ Barquero, A. (2005). Las nuevas fuerzas del desarrollo. Barcelona: Antoni Bosch, editor, S.A.

VIDEIRA Martí, J. M. (2003). Nuevas aportaciones en la construcción del paradigma del capital intelectual. Revista de Economía y empresa, 19 (48): 103-144.

WEBER, M. (2005). Towards Environmental Innovation Systems. Springer. Alemania.

ZICCARDI, A. (2008). Los actores de la participación ciudadana. Ciudad de México, s.e.

ZUBIETA, J. 2004. Rol Público y Rol Privado En La Promoción Económica Municipal. <http://www.condesan.org/e-foros/DesLocal/JZubieta.pdf>.

ZUBIETA, Javier (2000): Estudios de caso a nivel local: elementos para el desarrollo del municipio de Irupana, la experiencia de la Corporación Agrícola Campesina y el proceso participativo de elaboración del Plan Operativo Anual, LC/R.2037, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).